



Ilustrador:  
**Jyuu  
Ayakura**

Autor:  
**Tsunehiko  
Watanabe**



**LA  
ESPONJOSA  
VIDA  
IDEAL**

**Risou no Himo Seikatsu**

**The Ideal Sponger Life**

**La Vida Esponjosa Ideal**

**Volumen 9**

**Autor:** Tsunehiko Watanabe

**Ilustrador:** Jyuu Ayakura

**Traductor en Ingles:** Infinite Novel Translations & MoonTechnology.

**Traductor en Español:** MiraiK-Svartalheimer.

**Limpieza de imágenes:** MiraiK-Hiroblez Colors.

**Edición de imágenes:** MiraiK-Zeijou.





## Contenido

Prólogo. A solas en el dormitorio.....	10
Capítulo 1. Audiencia.....	17
Capítulo 2. Reunión privada. ....	50
Interludio 1. Reunión de estrategia.....	86
Capítulo 3. Los que volvieron. Los que regresaron.....	96
Capítulo 4. Maniobras secretas asertivas.....	138
Capítulo 5. Palabras de agradecimiento.....	161
Epílogo. Regreso después de un mes.....	183
Historia Extra. Intercambio cultural indirecto: Difusión de la contaminación entre el maestro y las sirvientas. ...	192



# LA ESPONJOSA VIDA IDEAL

9

INTRODUCCIÓN

## Déjate atrapar, hombre manejable.

Zenjirou está envuelto en una lucha de poder relacionada con la sucesión al trono de otro país.

Inicialmente ese puesto sería de manera ortodoxa para el príncipe heredero Giuseppe, pero parecía que su hermano menor el príncipe Largo aspiraba injustamente al trono.

El escenario se aclara a medida que se recaba información, el objetivo del rey Bruno y del príncipe heredero Giuseppe es usar los regalos para el nuevo rey para entronizar a Giuseppe y aprovechar ese movimiento para declarar nuevo príncipe heredero a Francesco que ha despertado las dos magias de línea de sangre, tanto de curación como de otorgamiento.

Pero eso no era posible gracias a un acuerdo secreto, sin embargo, el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe son miembros de la "Facción de la Fusión Completa" y quieren romper ese acuerdo secreto y convertir al príncipe Francesco en el futuro rey.

Además, el hijo de Zenjirou, Carlos Zenkichi, también se ve involucrado en la conspiración.

# LA ESPONJOSA

VIDA  
IDEAL

9

*“No esperes,  
Lucrecia”*





**“Buenos días,  
¿Te despertaste?”**

*Lo primero que apareció en su visión fue la sonrisa de su amada esposa, a la que no había visto en un mes.*

"Taraye. Qué casualidad encontrarte aquí"





**"Como era de esperar... por mucho que luchemos, este es un aspecto con el que el Reino Capua no podrá rivalizar"**

*Murmuró Zenjirou, mientras escoltaba a Lucrecia, vestida de brillante esmeralda, mientras él mismo se vestía de escarlata.*



La pelirroja, Shura,  
la azul-gris, Nazim,  
la rubia, Taraye y la  
de cabellera negra,  
Frikiya. Mujeres  
hermosas.



*"Sin embargo, me sorprendió mucho su franqueza.  
Que los representantes de los cuatro orgullosos duques  
del Reino Gemelo sean todas mujeres de floreciente  
hermosura; fue 'completamente más allá de lo esperado'  
para mí"*

## **Prólogo. A solas en el dormitorio.**

La mayor potencia que domina el Medio Oeste del continente austral: El Reino de Capua.

"... Nn".

Esa mañana, la reina Aura se despertó en el dormitorio del Palacio Interior como de costumbre, e inconscientemente tanteó a su lado con la mano derecha.

La reina, que parecía estar aún medio dormida, abrió los ojos sin poder evitarlo y dirigió su atención a la pequeña cama de repuesto que habían traído recientemente al dormitorio. Por fin recordó su situación actual.

"Ah, ya veo. Ciertamente, Zenjirou está en el Reino Gemelo, ¿No es así?".

Murmurando para sí misma, la reina se sentó en la cama.

Normalmente su marido dormía a su lado.

Durante su embarazo, su querido marido había estado durmiendo en una cama de repuesto, para asegurarse de que no pasase nada.

Ese marido se encontraba actualmente en el lejano Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle, un país situado en el centro del continente austral.

"Antes de darme cuenta, me acostumbré tanto que me siento incómoda durmiendo sola, ¿Eh?".

La reina sonrió amargamente sin querer mientras se levantaba de la cama.

Pero, de hecho, esas palabras no eran del todo ciertas.

Últimamente, Zenjirou había estado muy ocupado en la ciudad sureña de Valentia, en el dominio de Gaziel y, esta vez, en el Reino Gemelo.

Especialmente cuando se fue al dominio de Gaziel, estuvo ausente de la capital real alrededor de un mes, pero entonces no deseaba inconscientemente a su marido como ahora.

Aunque era su segunda vez, estaba en medio de un embarazo, y a donde Zenjirou había ido esta vez era un país extranjero donde su propia autoridad no podía llegar. Incluso una mujer valiente como Aura sentiría un poco de ansiedad, al menos inconscientemente. En cualquier

caso, la reina se levantó de la cama con su fino traje de noche, tomó una campana de plata y la hizo sonar.

"Sí, discúlpenos".

Varias sirvientas, que entraron inmediatamente como si hubieran estado esperando fuera, le quitaron rápidamente el traje de noche a Aura y le prepararon un cómodo vestido.

"Su Majestad, ¿Qué tal si abro la ventana?".

Una joven doncella, de pie junto a la ventana, preguntó. La reina, que seguía desnuda después de que sus sirvientas le hayan quitado la ropa de dormir, se lo pensó y sacudió la cabeza.

"El aire no es demasiado malo todavía. No la abramos por ahora. No quiero que se escape el aire frío. En su lugar, enciende la luz".

Ahora mismo estaban en plena temporada de calor. Continuaban las noches bochornosas, en las que la temperatura no bajaba de 35° C ni siquiera en plena noche. Excepto en esta habitación, que tenía aire acondicionado, la temperatura en todas partes había superado con creces la temperatura corporal. Abrir la ventana de madera significaba dejar escapar el aire frío del aire acondicionado, o dejar entrar el aire caliente del exterior en la habitación.

"¡Sí, ciertamente!".

La habitación se iluminó inmediatamente una vez que la joven sirvienta encendió hábilmente la lámpara LED.

Mantener la ventana cerrada y depender de la luz artificial no era un estilo de vida demasiado saludable, pero dado el viento caliente de la estación más calurosa, esta forma era mucho más preferible a permitir que el aire libre entrase en la habitación. La reina Aura, después de que las sirvientas le pusieran un vestido holgado de maternidad, le dijo a la jefa de las sirvientas, Amanda: "Tomaré mi comida aquí por el momento. Que me la traigan a esta habitación".

"Entendido, como quiera".

La sirvienta principal de mediana edad reconoció con calma las palabras de la reina.

Las comidas era una oportunidad de diplomacia informal para la realeza. Por eso, normalmente se tomaban en el palacio real. Incluso

cuando se come en el Palacio Interior, es típico que la comida se celebre en el comedor, pero actualmente Aura estaba dando prioridad a la salud de su mente y su cuerpo.

Por muy acostumbrados que estén, el calor de la estación más calurosa también es duro para la población local.

En el caso de una mujer embarazada, era mejor que lo evite si era posible.

"Iré a ver a Carlos antes del desayuno".

Todas las sirvientas inclinaron la cabeza ante la reina.

"Como quiera. Le acompañaremos".

Como si estuvieran protegiendo a la reina cuando empezó a caminar, las jóvenes sirvientas flanqueaban los lados izquierdo y derecho de la reina.

Normalmente las sirvientas irían detrás, pero ahora caminaban junto a la reina en caso de cualquier peligro potencial, prestando atención para que la reina embarazada no se cayera.

Ser capaz de lidiar tranquilamente con una protección tan constante y cercana que Zenjirou rechazaría definitivamente con la razón de que "es sofocante", se debía probablemente a que había nacido en la realeza.

Saliendo de su dormitorio con aire acondicionado y pasando por la sala de estar y un pasillo, Aura llegó al dormitorio donde dormía el Primer Príncipe del Reino de Capua, Carlos Zenkichi.

Al entrar por la puerta que abrió una sirvienta, una habitación cómodamente fresca les dio la bienvenida. Por supuesto, no era tan fresca como la habitación de Aura y Zenjirou, con su aire acondicionado en marcha, pero como un ventilador soplaba continuamente sobre el hielo de la nevera, la temperatura de la habitación estaba ciertamente por debajo de los 30° C.

En comparación con la temperatura exterior, que ya había empezado a superar la de un ser humano, este lugar podría llamarse prácticamente el cielo.

"Voy a entrar".

"Oh, Su Majestad. Su Alteza Carlos sigue durmiendo".

La nodriza del príncipe Carlos, Cassandra, se levantó de su silla y le informó en voz baja a la reina cuando entró en la habitación.

"Muy bien".

La reina asintió levemente y se acercó a la pequeña cama con el niño dormido sin hacer ruido.

Naturalmente, la expresión de la reina se suavizó al ver el rostro dormido de su hijo sano.

"Está durmiendo tan tranquilamente, ¿Verdad?".

"Sí".

Confirmando las palabras de la reina, la nodriza no se olvidó de transmitir al mismo tiempo más asuntos concernientes.

"Sin embargo, en esta época, ésta es la única habitación donde Su Alteza puede pasar su tiempo cómodamente. Últimamente salgo de la habitación con él a veces, con cuidado de que no afecte a su salud, pero cada vez que lo hago se pone a llorar en cuanto salimos de la habitación".

La reina miró al techo y suspiró al escuchar el informe de la nodriza.

"Sí, realmente entiendo sus sentimientos, pero eso no es bueno. Está bien ir despacio, pero su cuerpo tiene que acostumbrarse al clima de este país".

"Como desee, Su Majestad".

El príncipe Carlos, hijo de la reina Aura y el príncipe consorte Zenjirou, nació de forma natural después de que Zenjirou llevara sus aparatos eléctricos al Palacio Interior.

Por ello, el Príncipe Carlos no había vivido la temporada más calurosa sin recurrir a los beneficios del aire frío de los bloques de hielo y los ventiladores.

Pues bien, actualmente el príncipe Carlos tenía un año y un mes. Dado que no tiene más de dos años, incluso con la antigua forma de contar la edad de alguien, en la que se añade un año más en Año Nuevo, era una preocupación bastante apresurada, pero teniendo en cuenta el futuro, era sin duda un problema que debía tratarse pronto.

Según las reglas, el Palacio Interior está cerrado a los hombres, aparte de su amo, Zenjirou. Su hijo, el príncipe, no sería una excepción. Sólo los niños menores de cinco años, según el método tradicional de recuento, podían permanecer, ya que aún no eran tratados como hombres. En otras palabras, el príncipe Carlos tiene que dejar este Palacio Interior dentro de otros tres años, pase lo que pase. Si se acostumbraba al Palacio Interior con todos sus aparatos eléctricos, era obvio que lo pasaría mal más adelante en su vida.

"Más bien, después de consultar con el doctor Michelle, sería mejor reducir el suministro de hielo siempre que no afecte a su salud. A este paso Carlos se convertirá en un niño incapaz de sobrevivir en cualquier lugar que no sea el Palacio Interior".

Si todo va bien, Carlos será el rey después de Aura. No es un puesto en el que se le permita una debilidad como "recluirse en el Palacio Interior por el calor de la estación".

Si no le acostumbran a una vida sin las ventajas de los aparatos eléctricos antes de que llegue a la edad de la discreción, será el propio Carlos quien tenga problemas en el futuro.

"Si este niño es una niña, deberíamos preocuparnos por lo contrario".

Murmurando eso, la reina se acarició el vientre, que por fin había empezado a hincharse visiblemente, con la mano derecha, sin dejar de mirar a su hijo mayor que dormía profundamente.

Un hombre abandona el Palacio Interior a los cinco años, pero una mujer vive en el Palacio Interior hasta su matrimonio.

Si el niño que llevaba en su vientre era una niña, Aura quería criarla como alguien que herede la experiencia en el manejo de los aparatos eléctricos.

Dejando a un lado los electrodomésticos de uso cotidiano como el aire acondicionado, el frigorífico o la televisión, el ordenador personal que ejecutaba el programa de hoja de cálculo debería pasar definitivamente a la siguiente generación como un "Arma de la Familia Real".

Que la realeza pueda comprobar los ingresos fiscales de todos los territorios en poco tiempo y sin necesitar la ayuda de otros sería una herramienta muy poderosa para presionar a los señores regionales.

Por eso quería dejar atrás una rama matrilineal de la familia real que haya aprendido a manejar los aparatos eléctricos centrados en el ordenador personal, y que sean expertas en el mantenimiento de los aparatos eléctricos dominando los planes de "Inversión del tiempo". La reina Aura dijo, "Estoy segura de que a mi marido no le gustará esto, pero conseguiré que lo entienda".

Los valores de Zenjirou rechazaban la idea de estar atado al Palacio Interior desde el nacimiento, pero también sería capaz de comprender lógicamente que la opinión de Aura era correcta.

Si pensaban permitir que los humanos de este mundo aprendan el programa de hoja de cálculo, que básicamente estaba lleno de números arábigos, inglés y japonés, Zenjirou no tendría más remedio que invertir mucho tiempo en enseñarles personalmente desde una edad tierna. Por lo tanto, la única capaz de aprender será la hija de Zenjirou, que puede permanecer en el Palacio Interior incluso después de los cinco años.

"Bueno, no sirve de nada dejar volar mi imaginación antes del nacimiento, supongo. Después de todo no es seguro que este niño sea una niña".

La reina exhaló profundamente.

Pero, si se le permitiera cualquier deseo en el mundo, Aura querría que su segundo hijo fuera una niña, si fuera posible.

Si daba a luz cuando se esperaba, el Príncipe Carlos y el segundo hijo sólo se separarían por dos años.

Debido a que el aumento del número de miembros de la realeza tiene la máxima prioridad en este momento, había vuelto a elegir el embarazo y el parto, pero la existencia de hermanos cercanos en edad y de la misma madre y padre, se convertiría sin duda en un factor preocupante en el futuro.

"Supongo que sólo puedo rezar para que sea una niña, en dos sentidos".

Incluso en lo que respectaba al nacimiento de su querido hijo, no podía escapar de su pensamiento político.

"Por Dios, esa cosa llamada estatus social llega a interferir en mi amor por mis propios hijos...".

Como si quisiera expulsar sus sombrías emociones, la reina respiró profundamente.



## Capítulo 1. Audiencia.

Tarde del tercer día de Zenjirou en el Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle.

Zenjirou atravesó la fortaleza de la familia Sharou, el “Palacio del Huevo Púrpura”, uno de los dos orgullosos palacios reales del Reino Gemelo.

Como su nombre indica, el “Palacio del Huevo Púrpura” ha incorporado el púrpura, el color simbólico de la familia Sharou, por todo el lugar y rebosa de una atmósfera exótica. Por desgracia, ahora mismo Zenjirou no tiene margen para apreciar el paisaje.

(Cálmate, no te pongas nervioso. Sólo respirar deja al descubierto mi temblor).

También está el hecho de que lleva su primer uniforme, el que dificulta el movimiento. Zenjirou camina por el pasillo del Palacio del Huevo Púrpura con un paso claramente rígido.

Su destino es la sala de audiencias.

Se ha decidido que Zenjirou tendrá allí una audiencia oficial con el rey del Reino Gemelo.

Decirse a sí mismo que no está nervioso es una tarea difícil.

Escortado por el general Pujol y los soldados de élite del Reino de Capua, y guiado por Lucrecia Broglie, Zenjirou llega frente a una gran y llamativa puerta doble.

Al otro lado de esta puerta está la “Sala de Audiencias”.

Han pasado tres años desde que vine a este mundo. Por fin tengo la oportunidad de conocer a una persona de mayor categoría que yo, aparte de mi esposa Aura. Zenjirou traga saliva.

"Su Majestad, ¿está usted bien?".

"Sí, ábrela".

Tal vez porque estaba hablando con ella, no temblaba y su voz no era tan ronca como su garganta seca sugeriría.

"Bien, por favor, discúlpeme entonces".

La chica pequeña -Lucrecia- gira, asegurándose de mostrar su cola lateral rubia, y toca lo que parece ser una herramienta mágica junto a la puerta, vertiendo maná en ella.

Esa podría haber sido la señal.

Las dos puertas se abren lentamente.

"¡Su Majestad Zenjirou del Reino Capua entrando!"

Con esas palabras, Zenjirou comenzó a caminar por la alfombra púrpura rodeado de las miradas de innumerables nobles.

Simplemente está caminando, siguiendo la etiqueta. Dicho así, parece algo extremadamente simple.

La técnica en sí es definitivamente sencilla. Un niño inteligente podría hacerlo en una semana con entrenamiento.

Sin embargo, si se añade la condición de que "debe caminar con elegancia en el centro de la atención de la realeza y la nobleza extranjeras", el grado de dificultad aumenta considerablemente.

Para ponerlo en perspectiva: Es como si te dijeran que corrieras a toda velocidad por un camino de 2 m de ancho y 100 m de largo.

Si ese camino está en un terreno normal, probablemente sea difícil no tener éxito, pero si hay acantilados escarpados a la izquierda y a la derecha de ese camino, correr a toda velocidad es probablemente imposible para cualquiera que no sea el más valiente.

Si una persona obtuviera mejores resultados en el camino con los acantilados empinados, no cabe duda de que los científicos del deporte propondrían que se examinara el cerebro de esa persona hasta sus propias células.

Eso es lo mucho que influye en la capacidad de una persona su estado mental. Y el estado mental actual de Zenjirou está al borde, e incluso eso es quedarse corto.

(Tus pasos tienen que ser más cortos de lo habitual. Debes mirar al frente. Levanta la barbilla para no mirar hacia abajo...).

Mientras recita en su cabeza las enseñanzas de su tutora particular, la señora Octavia, sigue caminando, consciente de todas y cada una de las partes de su cuerpo, desde la punta de los dedos hasta los músculos de la cara.

Al llegar por fin frente al trono, Zenjirou se detuvo y miró al rey sentado en el trono sobre un escenario.

(Este hombre es el rey de la familia Sharou del Reino Gemelo, ¿Eh? ¿No parece muy joven para ser el abuelo del Príncipe Francesco?).

Zenjirou observa, aunque su cuerpo está rígido por el nerviosismo.

El señor del trono tiene ciertamente el cabello y la barba blancos, pero, aunque es delgado no está demacrado y su columna vertebral es recta como una vara.

Como ya han pasado tres días desde que llegó al Reino Gemelo, Zenjirou ha metido en su cabeza una cantidad razonable de conocimientos sobre el Reino Gemelo.

Si ese conocimiento es correcto, el actual rey debería tener más de 70 años, pero a juicio de Zenjirou, el hombre que ocupa el trono tiene como mucho 60 años.

(Supongo que debe gozar de buena salud, ya que sigue trabajando activamente como rey a pesar de tener más de 70 años. Si estuviera inseguro, su hijo le habría sucedido hace tiempo, ¿No?).

Mientras Zenjirou sigue pensando, el rey abre lentamente la boca, mirando fijamente a Zenjirou.

"Qué maravilloso que nos hayas visitado. Soy el rey del Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle, Bruno Tercero.

Como representante del Reino, le doy la bienvenida a nuestro país".

Zenjirou inclina ligeramente la cabeza tras escuchar al rey hablar con una voz enérgica que no coincide con su edad incluso menos que con su aspecto.

"Sí, muchas gracias, Su Majestad. Soy el esposo de Aura Primera, gobernante del Reino de Capua, Zenjirou. Me siento honrado de haber recibido la oportunidad de reunirme con Su Majestad".



La reunión oficial en la sala de audiencias es un intercambio en el que el 90% de lo que se dice está predeterminado.

"Hoy es un buen día. Un miembro de la realeza nos ha honrado con su visita desde una nación lejana y amiga".

"También he estado disfrutando de la fortuna de visitar una potencia afamada en el continente como el Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle".

Habiéndose preparado para este intercambio, Zenjirou apenas piensa mientras recuerda cada frase. Parece que está recitando un guion en lugar de mantener una conversación. Para decirlo sin rodeos, Zenjirou ha sido bastante descuidado.

"Rezo para que el reinado de Su Majestad dure mucho tiempo".

Cuando las palabras salen de su boca, Zenjirou espera que la respuesta sea "Muy agradecido por su consideración, Su Majestad Zenjirou".

Probablemente sea por eso.

"Sí, le agradezco mucho sus palabras, señor Zenjirou, pero me temo que esa oración no se hará realidad".

"... ¿Ja?".

La desviación del rey Bruno del guión hizo que Zenjirou acabara soltando un sonido estúpido con una expresión de desconcierto.

En una ocasión oficial, y sobre todo delante del rey de un país extranjero, es un desliz bastante grave, pero afortunadamente nadie encuentra culpa en el arrebato de Zenjirou.

"Ya he alcanzado una edad avanzada. Con esta oportunidad, pienso entregar el trono pronto".

Los generales y señores reunidos en la sala de audiencias expresan su sorpresa ante la declaración del anciano rey. Los alrededores se convierten inmediatamente en un caos.

"¡Su Majestad, qué está diciendo!".

"¿No he oído hablar de esto?".

"¿De qué se trata?".

"¿Qué piensas hacer con el equilibrio con la familia del Papa Gillbelle?".

A juzgar por sus reacciones, esta declaración de la inminente abdicación del rey Bruno fue aparentemente un rayo de luz no sólo para Zenjirou, sino también para los nobles del Reino Gemelo.

Sin girar la cabeza, Zenjirou mira a su alrededor, tratando de comprender la situación.

Mientras lo hacía, se dio cuenta de que, en medio del mar de expresiones de sorpresa, sólo un hombre que parecía estar en la segunda mitad de la cuarentena y que estaba de pie cerca del trono tenía una expresión extrañamente tranquila.

Como lleva un uniforme de color púrpura intenso, no hay duda de que es de la línea real directa.

(¿Es posible que sea el príncipe heredero Giuseppe? En cuanto a la edad, parece ser el hijo del Rey Bruno y el padre del Príncipe Francesco).

Una vez que el rey Bruno abdique, el actual príncipe heredero, Giuseppe, se convertirá en el próximo rey. La probabilidad de que el rey Bruno sólo haya discutido esto con el príncipe heredero Giuseppe de antemano es bastante alta.

La conmoción continuó durante un rato, pero una vez que el anciano rey levantó tranquilamente su mano derecha, el silencio volvió a la sala de audiencias.

A pesar de la mirada feroz de los nobles, el anciano rey hace gala de la dignidad que se espera de él y habla con majestuosidad.

"Es comprensible que todos ustedes se sorprendan. Incluso como rey creo que podría ser un poco irracional abordar un asunto grave e importante como la continuación del trono tan repentinamente.

Pero, como todos saben, ya estoy en una edad avanzada. La corona se ha vuelto bastante pesada para la cabeza de este viejo".

"¿Qué está diciendo, Su Majestad? ¡Todavía es joven!"

El que inmediatamente refutó la afirmación del rey Bruno sobre su edad fue un hombre de mediana edad que también vestía ropas púrpuras y que estaba relativamente cerca del trono.

(¿Quién podría ser? Por su ropa, parece que es de la familia Sharou, pero como era de esperar, no es que tenga memorizados a todos los miembros de la realeza).

A diferencia del Reino Capua, donde la familia real está al borde de la extinción debido a la anterior gran guerra, el Reino Gemelo tiene muchos miembros de la realeza. Es definitivamente imposible que Zenjirou los haya memorizado completamente a todos.

Zenjirou observa al hombre que hizo esa declaración.

Supongo que tiene más o menos treinta años.

Dado que está frente al rey, de alguna manera se las arregla para mantener sus palabras y su porte dentro de las reglas de etiqueta aceptadas, pero sus ojos están claramente inyectados en sangre. Incluso para Zenjirou es obvio a primera vista que no ve con buenos ojos que el rey Bruno hable de abdicar.

"Su Majestad, por favor reconsidere. Este país aún necesita su autoridad".

"No, no lo creo. Los más jóvenes ya han crecido en este país. Creo que mi presencia ya no es necesaria".

"¡Pero...!".

Un rey que desea abdicar, y un miembro de la realeza que lo detiene.

A primera vista, podría parecer que la realeza se dedica simplemente al rey, pero si la política de un país tan importante fuera tan sencilla no habría dificultades en la vida.

(Me parece haber escuchado brevemente en los informes que el actual rey, Bruno III, y el próximo rey, el príncipe heredero Giuseppe, deben tener una muy buena relación... Además, el príncipe heredero Giuseppe es el primogénito del rey Bruno y su reina oficial. También ha obtenido muchos logros como practicante del Otorgamiento y como político.

Tampoco ha habido grandes problemas con su carácter.

Para ser franco, no veo ninguna razón para impugnar su derecho al trono...).

El sucesor más legítimo del linaje no tiene ningún defecto en cuanto a sus habilidades o personalidad.

Como príncipe heredero, ocupa naturalmente el primer lugar en el orden de sucesión, por lo que cualquier disputa sobre su derecho a suceder es discutible.

Teniendo en cuenta esto, la que era extraño no era sólo la realeza, que se empeña en que el rey lo reconsidere, sino también el propio rey Bruno, que declaró su abdicación como si fuera un ataque sorpresa.

(¿Por qué eligió deliberadamente un método que causara discordia, aunque no hubiera habido ningún problema si lo hubiera hecho normalmente? ¿Piensa el Rey Bruno nombrar a alguien además del Príncipe Heredero Giuseppe como próximo rey?).

Ese breve pensamiento queda inmediatamente desmentido por las siguientes palabras del anciano rey.

"En primer lugar, incluso ahora Giuseppe ya me representa en más de la mitad de la política nacional. Incluso si le entrego oficialmente la corona, nada cambiará realmente. ¿O estás diciendo que tienes una objeción hacia la coronación del príncipe heredero Giuseppe, Largo?".

Largo se apresuró a negar la acusación del rey mientras le miraba desde lo alto del trono.

"¡No, absolutamente no! Nadie podría ser el próximo rey más que mi hermano mayor Giuseppe".

Teniendo en cuenta este intercambio, parece que el príncipe heredero Giuseppe será el próximo rey después de todo.

Y, desde que se mencionó su nombre, Zenjirou ahora también sabe quién es el miembro de la realeza que protesta.

(Príncipe Largo, ¿Eh? Si no recuerdo mal, es el hijo menor del rey Bruno, ¿No? Es el hermanastro del Príncipe Giuseppe. Creo que tenía 35 años. Como el Príncipe Giuseppe debería tener 48 o 49, hay una diferencia de 13 o 14 años entre ellos...).

Zenjirou recuerda la información que ha estado memorizando durante los últimos tres días.

Sin embargo, incluso con esa información, no puede entender la situación actual en absoluto.



Desde el principio, la distancia entre el Reino Capua en el medio oeste y el Reino Gemelo en el centro del Continente del Sur es demasiado grande. Por lo tanto, la información será escasa, pase lo que pase.

Han pasado sólo tres días desde que Zenjirou llegó al Reino Gemelo. Ha reunido algo de información de los soldados que llegaron antes que él, pero honestamente hablando, aún es demasiado poco.

"Sin embargo, aceptar la entronización de Giuseppe y aceptar la abdicación de Su Majestad son dos asuntos totalmente diferentes. Su Majestad, ¿Por qué ha abordado este tema tan apresuradamente?"

"Qué, la entronización de Giuseppe una cuestión de curso de cualquier manera. No hay problema, aunque lo adelante un poco. Tú también apoyas la entronización de Giuseppe, ¿No?"

Creo que tus palabras provienen de tu respeto por mí.

Pero, si te obstinas en seguir insistiendo así, harás que nuestro excelso invitado, que ha venido de tan lejos, llegue a malentendidos innecesarios".

Ante la advertencia del anciano rey, el príncipe Largo mira hacia Zenjirou, como si por fin se hubiera fijado en él.

Tras lo cual se inclina cortésmente, sin rastro de sus emociones anteriores.

"Eso fue muy descortés de mi parte, Su Majestad Zenjirou. Le he mostrado algo desagradable".

Sus modales son perfectos y tiene una espléndida cara de póquer, pero Zenjirou nota cómo sus mejillas tiemblan por un instante.

Ya veo. Está controlando sus emociones apretando los dientes.

"No, en absoluto. Ver a los compañeros de la realeza de la familia Sharou expresando sin reservas sus emociones pensando en el país me hace sentir mucha envidia".

Zenjirou sonrío y contesta con una respuesta que deliberadamente no da en el blanco, como si declarara que "no entiendo las circunstancias en absoluto". Pero, por otra parte, dado que en su mayor parte es la verdad, tampoco está fingiendo ignorancia.

Y, del intercambio hasta ahora, sólo hay una cosa de la que incluso Zenjirou se ha dado cuenta.

(No sé qué objetivo tenía en mente para hacer algo así, pero sí sé por qué eligió este momento. Este rey me ha utilizado como excusa).

Para ser más precisos, probablemente habría que decir que fue convertido en testigo.

El Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle es un país especial con dos familias reales y dos reyes, pero en realidad es un Estado Feudalista.

El rey de un Estado Feudal no es un gobernante absoluto como se cree comúnmente. No es raro que no pueda salirse con la suya, si los nobles influyentes del país se oponen totalmente a él.

Incluso en lo que respecta al asunto de la sucesión ahora mismo; si los nobles influyentes del país y otros miembros de la realeza conspiraran e insistieran en que quieren que el rey Bruno dé lo mejor de sí mismo durante un poco más de tiempo, es posible que el asunto sea simplemente desestimado.

Sin embargo, al declararlo aquí y ahora, la situación cambia por completo. Aunque no sea con plena autoridad, Zenjirou es un miembro de la realeza del Reino de Capua, una gran potencia que reina en el medio oeste del continente austral.

El rey Bruno declaró oficialmente que cederá la corona al príncipe heredero Giuseppe en breve en presencia de Zenjirou.

Aunque es cierto que están luchando por el poder con el rey, los nobles influyentes y otros miembros de la realeza deben proteger públicamente su posición como subordinados que han prometido su lealtad al rey.

No pueden romper su papel de "subordinados leales" ante la realeza de otro país. Y los subordinados no pueden oponerse a que entregue la corona a un hijo que ostenta oficialmente el título de príncipe heredero.

En conclusión, es un poco contundente, pero la abdicación del rey Bruno y la entronización del príncipe heredero Giuseppe se han decidido por unanimidad. Desde el punto de vista del Rey Bruno, eso debe haber sido realmente un golpe de gracia.

Él lo entiende. Realmente lo hace, pero la opinión honesta de Zenjirou es...

(¡No me metas en esto sólo porque te conviene! ¡Es una molestia!).

...Algo muy parecido a un grito.



La reunión oficial con el rey Bruno terminó, aunque a Zenjirou le costaría llamarla una reunión pacífica. Tras regresar a la habitación que le habían asignado, habló de los acontecimientos anteriores con el general Pujol.

"Sí, yo tampoco conozco los detalles, pero la razón por la que el príncipe Largo se opone a la abdicación del rey Bruno es simple. El Príncipe Largo aparentemente quiere convertirse en rey él mismo, si tiene la oportunidad".

Sentado en una silla exótica que requiere una postura bastante extraña, Zenjirou ladea la cabeza confundido ante la declaración del general Pujol.

"¿Mmh? No entiendo. Se ha decidido que el próximo rey será el príncipe heredero Giuseppe, ¿Verdad? Viendo que el Príncipe Heredero Giuseppe no tiene ningún defecto en particular, no creo que su hermano menor, el Príncipe Largo, tenga ninguna perspectiva de convertirse en rey".

Zenjirou espera la respuesta del altísimo general sentado en el sofá de enfrente.

Para ser honesto, la habilidad del General Pujol para reunir información dentro de la corte real definitivamente no puede ser descrita como alta, pero debido a que pasó un mes completo viajando por la ruta terrestre con los soldados y caballeros del Reino Gemelo, está algo familiarizado con la información sobre este país.

Sea o no consciente de los pensamientos más íntimos de Zenjirou, el general se encoge de hombros y responde de forma concisa, "Ciertamente, el príncipe heredero Giuseppe no tiene ninguna debilidad en la actualidad. Sin embargo, dentro de una década tendrá el defecto de ser viejo.

Además, el rey Bruno es ya un anciano de más de 70 años, aunque parece bastante vigoroso para su edad, como pudo comprobar usted mismo. Desde luego, no es imposible que conserve la corona durante

otros diez años, hasta los 80. Corre el rumor de que el príncipe Largo ha puesto sus esperanzas en ello".

"Ya veo, supongo que está el tema de la edad".

Zenjirou está de acuerdo con la explicación del general Pujol por el momento.

En todo el continente meridional, el principio de dar prioridad al hermano mayor en lo que respecta al orden de sucesión se acepta como algo común. Sin embargo, ha habido algunas excepciones en las que esto se ha anulado debido a que el sucesor era demasiado viejo.

El actual rey, Bruno, tiene actualmente 70 años.

El príncipe heredero Giuseppe, que se espera sea el próximo rey, tiene 49 años.

Por otro lado, el Príncipe Largo, que aspira a la corona, tiene 35 años.

Si se le entrega la corona ahora mismo, se considerará que el príncipe heredero Giuseppe aún está en la flor de la vida.

Si su reinado dura hasta los setenta años como el del rey Bruno, será rey durante veinte años más.

Sin embargo, la historia es diferente dentro de diez años. Dentro de diez años el príncipe heredero Giuseppe tendrá 59 años y el príncipe Largo 45.

Es inevitable que algunos planteen su preocupación por la coronación de un "Nuevo Rey" que se acerca a los 60 años.

En esa situación, no sería raro considerar la posibilidad de coronar al príncipe Largo como nuevo rey.

"Pero, también debería existir la opción de saltarse una generación en ese caso, ¿No?".

Zenjirou plantea otra pregunta, desconcertado.

Eso significaría pasar la corona no al hijo, sino directamente del abuelo al nieto.

También existen casos en los que un rey ha seguido en activo incluso a una edad avanzada, como el rey Bruno.

El general Pujol negó con la cabeza ante la pregunta de Zenjirou y continuó,

"Probablemente será difícil. El príncipe heredero Giuseppe tiene siete hijos en total con su consorte oficial y sus otras consortes, y esos son sólo los que se conocen públicamente. Por desgracia, sólo dos de ellos son varones.

Uno es el Príncipe Francesco, al que también conoce, Su Majestad. El príncipe Francesco no tendría problemas con respecto a su edad, ya que tiene 25 años, pero está su "personalidad problemática". Además, tampoco tiene derecho a heredar la corona.

Y, el otro joven, el príncipe Vittore, tiene actualmente siete años. Afortunadamente también es hijo de la princesa heredera Tosca, la esposa legal, pero incluso diez años después apenas habrá superado la edad adulta. Heredar directamente el trono de Su Majestad Bruno será duro, creo".

"Supongo que eso significa que el excesivamente largo reinado de Su Majestad Bruno está a punto de producir varios problemas".

Mientras Zenjirou admira internamente a la princesa heredera Tosca por tener hijos con veinte años de diferencia, el general expresa su acuerdo con la conclusión a la que había llegado.

"Sí. Desde la perspectiva de nuestro Reino Capua, es un resultado verdaderamente irónico. Que el reinado de un rey sea demasiado largo o corto, así como que el número de miembros de la realeza sea demasiado o poco, es un problema eterno en cualquier época".

En un extremo del espectro está la familia Sharou, que se enfrenta a una disputa por la sucesión, porque hay demasiados miembros de la realeza a medias que pasaron pacíficamente casi 50 años bajo el reinado de un solo rey.

Por otro lado, la familia Capua tiene muy pocos miembros de la siguiente generación, debido a que la familia real estuvo a punto de ser aniquilada durante la anterior gran guerra y a que acabaron entronizando a tres reyes cuyos reinados no duraron ni un año.

Ciertamente, ambas familias experimentan la dificultad de estabilizar su reinado.

"Entiendo el esquema general de la situación. Sin embargo, de todas las cosas en las que me veo arrastrado, ¿Por qué es un problema doméstico para el Reino Gemelo...?".

Al ver que Zenjirou frunce las cejas, el general Pujol levanta una ceja y responde con cierta diversión, "Creo que el rey Bruno sólo tiene muchas cartas externas para jugar. En el Reino Gemelo, después de todo, la familia Gillbelle es la que tiene que negociar con los países extranjeros".

"Sharou para los asuntos domésticos, y Gillbelle para la diplomacia exterior, ¿Eh?" murmuró Zenjirou, recordando la información básica sobre el Reino Gemelo.

"Sí. Por eso la familia Sharou tiene muy pocas oportunidades de reunirse oficialmente con la realeza extranjera. Sin mencionar que, como realeza, usted es una figura central del Reino de Capua, Zenjirou-sama. Para el Rey Bruno usted debe haber sido realmente un regalo del cielo".

Aunque todos sean miembros de la realeza extranjera, existen claras diferencias de estatus entre Zenjirou y los demás visitantes.

Los pequeños países que rodean al Reino Gemelo dependen económicamente de éste. También hay muchos países que se han convertido en Estados Vasallos. Aunque técnicamente puedan ser reyes en esos países, no es raro que no puedan estar a la altura incluso de los nobles de alto rango del Reino Gemelo.

Además, aunque el país en sí fuera grande, el rey probablemente no tendría mucha influencia sobre los nobles cercanos a la frontera que están afiliados a él. En comparación con ellos, como marido de la reina y parte de la familia real de una gran potencia que rivaliza con el Reino Gemelo, Zenjirou tiene mucha más influencia.

Incluso para la nobleza y la realeza del Reino Gemelo es algo difícil ir en contra de un acuerdo hecho ante Zenjirou.

"Entiendo el razonamiento, pero eso no significa que se sienta bien".

El general Pujol levantó las comisuras de la boca en una especie de sonrisa ante el suspiro de Zenjirou.

"Ciertamente es como usted dice, pero ¿No cree que también sea una rara oportunidad?"

No importa cómo traten de disimularlo, esto es un gran favor para ellos. ¿No es posible usar eso para lograr su objetivo, si lo enfatiza, Zenjirou-sama?".

Zenjirou sonrió con ironía ante la forma directa de hablar del general Pujol.

"Seguramente es como tú dices, pero la oportunidad ya ha pasado, ¿Sabes? Ahora pueden seguir fingiendo ignorancia".

Como el otro bando ya ha logrado su objetivo, será difícil sacar a relucir esta "deuda" ahora. El General Pujol muestra una amplia y atrevida sonrisa y refuta las palabras de Zenjirou.

"Creo que sería una imprudencia. El rey Bruno anunció que 'me retiraré del trono pronto'. Zenjirou-sama, ¿Qué crees que significa exactamente 'pronto'?".

Incluso mientras ladea la cabeza confundido, Zenjirou procesa el significado oculto tras las palabras del general Pujol.

"Veamos... ya que dijo pronto, debe ser menos de un año. No, la sucesión es un asunto serio que no puede ser manejado en un año. Por lo tanto, debería tomar más de un año, pero menos de dos".

El general parece sorprendido por la respuesta de Zenjirou.

"Hoh, ¿Interpretó pronto como más de un año, pero menos de dos, Zenjirou-sama? Pensé que tardaría al menos tres años, ya que estamos hablando de la sucesión de la corona.

Dado que hay una diferencia de un año entre nuestras estimaciones, podría haber algunos entre la realeza y la nobleza del Reino Gemelo que tomarían ese 'pronto' para significar dentro de cinco años, y dependiendo de las circunstancias, incluso diez años".

"Hmm, ya veo".

Zenjirou, habiendo adivinado lo que el General Pujol quería decir, respiró profundamente.

El rey Bruno prometió oficialmente que "pronto cederé la corona al príncipe heredero Giuseppe" a los nobles nacionales. Sin embargo, en cuanto a la definición de cuánto tiempo es "pronto", eso sucederá a partir de ahora.

Y, desde la perspectiva del general Pujol, como quien fue utilizado como testigo en esa situación, la interpretación de Zenjirou "pronto" es la que más peso tiene.

Por ejemplo, si Zenjirou dijera "Ahora que lo pienso, ¿Cuándo será la entronización de Su Alteza Giuseppe? Como ha dicho que será pronto, supongo que será hacia el año que viene", podrá forzar la interpretación de "pronto" para que sea "dentro del año que viene".

Obviamente, establecer un plazo ilógico como los diez años que mencionó antes el general Pujol o dentro de un mes podría ser imposible, pero mientras esté dentro de los límites del sentido común, es muy probable que la declaración de Zenjirou se adopte como tiempo oficial para "pronto".

(¿Hmm? ¿No habría sido mejor que hubiera dicho claramente el plazo en ese momento? ¿Por qué el rey Bruno utilizó una expresión vaga como "pronto"?)

No creo que el rey Bruno, que tiene fama de ser un gran y sabio gobernante, no haya pensado en algo a ese nivel...).

Tras meditarlo durante un rato, la conclusión a la que llegó Zenjirou fue sencilla.

(Me pregunto, ¿El rey Bruno cedió un poco intencionadamente?).

Teniendo en cuenta esto, varias cosas tendrían sentido.

Desde el principio hubo una sensación de incomodidad.

La visita de Zenjirou al Reino Gemelo fue por la aspiración de Zenjirou de "establecer un acuerdo para llamar a un sanador tan pronto como la reina Aura dé a luz a su segundo hijo", pero al mismo tiempo la familia Sharou debería albergar el motivo ulterior de "querer ganarse a Zenjirou, un descendiente de los Capua y de la familia Sharou, para su propio país".

Y, sin embargo, fue utilizado de repente para un ataque furtivo en su primera reunión oficial. No hay nadie que se sienta bien por haber sido utilizado unilateralmente de esa manera.

Probablemente quieran ganárselo si es posible, pero incluso sin ir tan lejos, la familia Sharou querría que pasara su sangre teniendo un hijo con una concubina de su elección. No deberían tener ningún interés en ser odiados por Zenjirou.



(No es una posibilidad. Como me falta información ahora mismo, no llegaré a una conclusión por mucho que lo medite).

Justo cuando Zenjirou dejó escapar un suspiro y renunció a adivinar por ahora, se oyeron unos golpes en la puerta.

"¿Qué pasa?".

El soldado que hace guardia en la puerta responde, "Disculpe, Zenjirou-sama. Lucrecia-sama está pidiendo una reunión. ¿Qué debo hacer?"

Lucrecia. Es una de las pocas personas del Reino Gemelo cuyo nombre y rostro Zenjirou, que sólo lleva tres días en el Reino Gemelo, puede recordar fácilmente.



La joven de la Casa del Marqués Broglie, Lucrecia.

Es la cuidadora asignada a Zenjirou por el Reino Gemelo.

"Déjala entrar. Lo siento, pero por favor, prepara el lugar rápidamente. General Pujol, puede retirarse".

"Sí, ciertamente".

"Sí, Su Majestad. Por favor, discúlpeme".

Con las órdenes de Zenjirou, la sirvienta de mediana edad, que esperaba en la parte trasera, y el alto general sentado frente a él comenzaron a moverse con rapidez.



Aproximadamente 30 minutos después.

En lugar del general, una chica con el cabello dorado recogido en una cola lateral se sentó frente a Zenjirou.

Su postura sentada es perfecta, pero la longitud de sus piernas es obviamente insuficiente, haciendo que ambas cuelguen en el aire sin tocar el suelo.

Junto con su sonrisa inocente, parece bastante infantil, pero a pesar de su apariencia, es bastante adulta.

Pero, además, como a los chicos y chicas de 15 años se les llama "adultos", es bastante confuso para Zenjirou, que no puede evitar pensar como un japonés moderno.

Dicho esto, no cambia el hecho de que debe tratar a esta chica como una mujer adulta a pesar de su infantilismo ya que es la costumbre de este mundo.

"Siento haberte hecho esperar, Lucrecia".

Mientras Zenjirou lo dice con una expresión de ternura, la chica sacude la cabeza, haciendo que su cola lateral se balancee.

"Ni lo mencione, Su Majestad. Soy yo quien debe agradecerle que haya permitido mi repentina visita".

"No, no es gran cosa. Entonces, ¿Qué es lo que te preocupa de mí?".

Mientras responde, Zenjirou mira a la sirvienta que está detrás de Lucrecia. La sirvienta lleva en sus manos un paquete de papeles sellados de piel de dragón. Se parecen mucho a "invitaciones escritas".

Cuando Zenjirou tuvo hoy su audiencia oficial con el rey, los nobles del Reino Gemelo empezaron inmediatamente a hacer movimientos para ganarse el favor de Zenjirou.

No era particularmente bienvenido, pero Zenjirou lo esperaba.

Sin embargo, el tema que Lucrecia abordó en primer lugar tras notar la línea de visión de Zenjirou fue algo ligeramente inesperado.

"Su Majestad, vuelvo a presentar nuestras disculpas en nombre del Rey Bruno por haberle mostrado algo vergonzoso durante la audiencia de hoy".

La chica vuelve a agachar la cabeza amablemente.

Zenjirou levanta la mano en respuesta a esa disculpa.

"No, ese no es un tema que requiera tu disculpa, Lucrecia. Por favor, no te preocupes".

Le devolvió la sonrisa para parecer lo más alegre posible.

Pero, además, aunque su tono es suave, sus palabras son claramente un rechazo a la disculpa de Lucrecia.

Si se pregunta si es un problema, ciertamente lo es. Aunque la otra parte sea el rey de un país, que la realeza sea tratada así es una desviación de la etiqueta. Por lo tanto, Zenjirou estaría haciendo una burla de su propia posición si pretendiera que está bien sólo con la disculpa de la hija de un noble.

Es probable que esto también esté dentro de las expectativas de Lucrecia. Ella continúa sin ningún cambio particular en su expresión.

"Sí. En cuanto al asunto en cuestión, el rey Bruno ha dicho que le gustaría dedicarte algo de tiempo en el futuro. Flora".

"Sí. Aquí".

Al oír las palabras de Lucrecia, la joven sirvienta que está detrás de ella le presenta cuidadosamente la hoja más alta del bulto a Lucrecia.

Cogiendo la invitación, Lucrecia comprueba que no haya ningún error en el destinatario y se la devuelve a Flora.

La doncella de Lucrecia se acercó cortésmente al sofá, donde está sentado Zenjirou, y le ofreció respetuosamente la invitación.

"Recibiré esto".

La que la recibió fue también una sirvienta, Inés, que esperaba detrás de Zenjirou. Después de comprobar la invitación con movimientos practicados, Inés rompió el sello con el permiso de su amo, y extendió el papel delante de Zenjirou. El papel de piel de dragón del Reino de Capua suele ser de color verde claro, pero éste es de color crema. Podría deberse a una diferencia en la especie de dragón utilizada para producirlo.

"Si le parece bien, lo leeré en voz alta".

"Sí, por favor, hazlo".

Zenjirou permitió.

Zenjirou es capaz de leer y escribir hasta cierto punto gracias a su práctica diligente, pero no tiene la confianza necesaria para tratar con documentos oficiales en los que no se toleran definitivamente los errores de lectura.

"Por favor, discúlpeme entonces. 'A Zenjirou, el aristócrata exaltado que vino de una tierra lejana...'"

Empezando por un extenso prefacio, el contenido leído por Inés no tenía grandes diferencias con lo que Zenjirou entendía al seguir las letras del papel con los ojos.

En definitiva, se trata de una explicación de lo ocurrido durante la audiencia y una propuesta para establecer una ocasión privada para un futuro intercambio.

Zenjirou, con una extraña sensación de incomodidad, rozó suavemente los caracteres del papel de piel de dragón con la punta del dedo. Se examinó el dedo, pero la tinta no dejó ninguna mancha.

"Ya veo. Entendido. Me gustaría que le dijera a Su Majestad Bruno que 'le agradezco su rápida invitación y que me libere parte de su valioso tiempo'"

"Muy bien. Transmitiré tu mensaje sin falta".

Probablemente entiende lo que Zenjirou quiere decir.

Ampliando ligeramente sus ojos azules, Lucrecia sonrió dulcemente y respondió. Normalmente, la tinta utilizada en el papel de piel de dragón no se seca muy rápido.

Al menos, no debería haberse secado del todo, suponiendo que esto se hubiera escrito después de la audiencia oficial de hoy.

Sin embargo, Zenjirou acaba de comprobar que la tinta está completamente seca.

Eso significa que esta "invitación escrita" había sido escrita antes de la audiencia de hoy.

Y, sin embargo, expresó su deseo de "disculparse por lo ocurrido durante la audiencia oficial".

Zenjirou suspira en su mente mientras sigue sonriendo por fuera.

(Supongo que eso significa que los eventos de hoy fueron perfectamente de acuerdo con los planes del Rey Bruno. Realmente me da dolor de cabeza, si pienso en asuntos futuros.

Como se espera de un rey anciano que ha reinado sobre una gran potencia durante casi 50 años. Si relajo mi atención, se aprovecharán de mí a fondo).

Zenjirou, al darse cuenta una vez más, se recompone y se dirige a la chica sentada frente a él.

"Entonces, ¿Supongo que los papeles restantes son cartas similares?".

"Bien, es como tú dices. Flora, entrégalos".

"Ciertamente".

De Flora a Inés. De Inés a Zenjirou. El paquete de invitaciones llega a las manos de Zenjirou por el mismo camino que antes.

Dejando a un lado la invitación del rey Bruno, es imposible intentar abrir ahora mismo ni siquiera las invitaciones de los nobles y la realeza.

Por el momento, Zenjirou sólo mira los remitentes de las primeras invitaciones.

Duque El'Haryuko, Duque Ryarfon, Duque El'Mentaqat y Duque An'Imyam

(Santo cielo, aunque lo esperaba, los cuatro duques están alineados, ¿Eh? Dado que los duques del Reino Gemelo no salen de su propio territorio, probablemente fue enviado por un apoderado que permanece en la capital).

Debido a la predecible lista de grandes nombres, Zenjirou suspira internamente una vez más. Incluso Zenjirou, que aún sólo tiene un conocimiento básico del Reino Gemelo, conoce los nombres de los cuatro duques.

Aunque tanto el Reino de Capua como el Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle son reinos, hay muchas diferencias sutiles.

Entre ellos, la diferencia en el estatus de "Duque" es relativamente grande.

En general, los dos cargos de príncipe y duque tienen casi el mismo rango, pero en el Reino de Capua sólo hay príncipes, mientras que en el Reino Gemelo sólo hay duques. Príncipe es un parentesco concedido a la realeza en línea directa. Duque es el rango nobiliario más alto.

Los cuatro duques que enviaron invitaciones a Zenjirou son estos últimos.

Por supuesto, su autoridad es tremenda. Por no hablar de sus bienes y su poder político, incluso con respecto a su estatus público, prácticamente hablando, las posiciones de los cuatro duques se sitúan al lado del rey de Sharou, el príncipe heredero de Sharou, el papa de Gillbelle y el príncipe heredero de Gillbelle.

Salvo los dos gobernantes y los príncipes herederos, incluso la realeza se sitúa por debajo de los cuatro duques.

Dada la historia del Reino Gemelo, se podría decir que esto es bastante razonable en cierto modo.

Originalmente, los cuatro duques vivían en el desierto de la zona central del Sur del continente como cuatro familias de jefes tribales.

Las cuatro tribus eran grandes y empleaban a muchos guerreros valientes, pero por desgracia ninguna de las familias de jefes poseía magia de línea de sangre.

En el Continente del Norte podría estar bien, pero en el Continente del Sur es fatal.

En el Continente del Sur, la sucesión de la línea de sangre mágica es la marca de una familia real. Por mucho que las cuatro tribus se hicieran oír, los países circundantes no sólo no las aprobaban como “familias reales”, sino que tampoco reconocían sus territorios como “país”.

Nunca se les consideró más que nómadas errantes y apátridas del desierto.

Por supuesto, los países vecinos no los trataron como iguales.

Los que aparecieron en ese momento fueron los emigrantes del país del Norte encabezados por las familias Sharou y Gillbelle.

Ambas familias reales, que habían escapado del Continente del Norte, naturalmente no tenían un lugar al que pertenecer en el Continente del Sur.

Era natural. Un grupo de cabellos pálidos y pieles blancas destacaba de mala manera en el Continente del Sur, donde predominaban los cabellos vibrantes y la piel oscura.

El lugar donde los emigrantes pudieron establecerse tras una vida de huida -incluso después de entrar en el continente austral- fue el enorme desierto de la zona central del continente.

El desierto de las cuatro tribus que no fue aceptado como país por los países circundantes, porque las cuatro tribus no poseían ninguna magia de línea de sangre a pesar de gobernar efectivamente el desierto central.

Las familias Sharou y Gillbelle, que no poseían ninguna tierra en la que pudieran vivir en paz porque habían escapado del Continente del Norte.

Los dos bandos se reunieron y establecieron un nuevo país en el desierto, uniendo sus manos tras diversas pruebas y tribulaciones.

Ese es el Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle.



Dada la historia oculta del país en su fundación, es natural que las familias jefas de las cuatro tribus, los actuales cuatro duques, ejerzan una autoridad muy cercana a la de las familias reales.

Al fin y al cabo, el desierto, el suelo real sobre el que está construido este país, pertenecía originalmente a los cuatro duques.

Incluso si se observan los territorios actuales de cada uno de los cuatro duques, son mucho más extensos que los de las familias reales de Sharou y Gillbelle.

Por supuesto, los activos de las dos familias reales son abrumadoramente superiores debido a sus cartas que cambian el juego: la "Magia de Otorgamiento" de la familia Sharou y la "Magia de Curación" de la familia Gillbelle.

Zenjirou se dio cuenta después de confirmar las firmas de los cuatro duques.

"Su visita es de suma importancia para el Reino Gemelo, Su Majestad. Por supuesto que todos esperan reunirse con usted".

A través de sus floridas palabras, la chica rubia transmitió la actitud de bienvenida de todo el Reino Gemelo hacia la visita de Zenjirou.

"Eso parece".

Bajando su mirada al grueso paquete de invitaciones, Zenjirou sonrió deliberadamente con ironía.

La chica rubia responde a la sonrisa irónica de Zenjirou con una sonrisa alegre, y dice: "Dicho esto, es inevitable que haya una diferencia de compromiso. Hay algunos que se presentarán personalmente, y habrá otros que enviarán representantes. Por favor, tomen esto como una diferencia en su entusiasmo".

Dice con una voz ligeramente chillona.

"...Hoh".

En cambio, la breve respuesta de Zenjirou fue en un tono más profundo que el habitual.

No es una coincidencia. De hecho, su cautela se había disparado. Los cuatro duques son señores regionales que poseen enormes territorios, lo que los convierte más en reyes de Estados medio independientes que en simples duques. Por eso los cuatro duques permanecen en sus propios territorios y sólo envían representantes a la capital real.

Incluso si fuera invitado a las mansiones de los cuatro duques en la capital, la posibilidad de que estuvieran presentes allí personalmente sería baja.

(En resumen, Lucrecia está insinuando el aplazamiento de una reunión con los cuatro duques, ¿Verdad? ¿Qué significa eso?).

Debido a que cada uno tiene su propia agenda al llegar a él, y a que Zenjirou está muy falto de información en este momento, la limitada capacidad de Zenjirou para tomar decisiones ya ha sido llevada a su límite absoluto.

En fin, está claro que es un problema que no puedo resolver por más que le dé vueltas.

Zenjirou se recompone y escanea las firmas de las invitaciones restantes.

Los nombres de los miembros de la realeza, como el del príncipe Largo que causó la conmoción en la sala de audiencias, es información que está dentro de sus limitados conocimientos, pero no ha oído hablar de ninguno de los nobles.



Sin embargo, se da cuenta de que falta un nombre que esperaba.

(No hay ninguna invitación escrita del príncipe heredero Giuseppe. ¿Será porque estará presente cuando me reúna con el Rey Bruno? En ese caso, el Rey Bruno y el Príncipe Heredero Giuseppe definitivamente estaban cooperando allí. Bueno, aunque eso no es particularmente inusual...).

Hay otro nombre que Zenjirou esperaba que faltara.

"Lucrecia".

"Sí, ¿Qué podría ser, Su Majestad?" (Lucrecia)

Zenjirou bajó visiblemente su mirada a la pila de invitaciones, y luego le lanzó una pregunta. Ella no se amilanó y siguió sonriendo inocentemente.

"Parece que falta una invitación escrita de 'el marqués Broglie' ...".

Al escuchar el comentario de Zenjirou, Lucrecia, hija de la Casa del Marqués Broglie, profundiza su sonrisa como si esperara esa pregunta, respondiendo, "Sí. Como puede ver, hay mucha gente, tanto de alto como de bajo rango, que quiere invitarle, Su Majestad. De ahí que haya hecho que mi familia se abstenga de hacerlo también.

A cambio, yo, Lucrecia, estaría encantada de que me tomara como representante del marqués Broglie, si tiene algún negocio con mi casa, ya que me alojaré en los alrededores durante su estancia en el Reino Gemelo".

"Ya veo".

Zenjirou recordó que la persona de menor rango entre los remitentes de las invitaciones escritas era un conde.

(Supongo que incluso este grueso fajo de invitaciones pasó por una selección bastante cuidadosa).

Gente con un estatus social bajo, gente con conexiones débiles con los de mayor rango, y gente que ya tiene a alguien en el entorno de Zenjirou como el Marqués Broglie.

Este paquete de invitaciones parece ser de todo el mundo que no sea de estas personas.

"Entonces, por favor, dígame al marqués Broglie que me impondré a su hija durante mi estancia aquí".

"Sí, por supuesto".

La chica respondió alegremente a las palabras de Zenjirou con una sonrisa.





Aproximadamente una hora después de esa reunión.

Zenjirou despidió a todo el mundo, incluso a los guardias de dentro de su habitación, que era la más profunda dentro del ala en la que se alojaban. Cuando sólo quedaron las sirvientas del Palacio Interior, que conocen su disposición, descansó despreocupadamente su rostro encima de la mesa, aún en su silla.

"Estoy agotado...".

Inés sonríe ante las palabras de Zenjirou, que desborda muchas emociones, y le alaba.

"Buen trabajo con sus deberes oficiales, Zenjirou-sama. ¿Quieres cambiarte de ropa?".

"Sí, por favor".

Asintiendo con la cabeza a Zenjirou, que tiene la mirada perdida, Inés intercambia miradas con las jóvenes sirvientas y se reúnen alrededor de Zenjirou.

Zenjirou lleva actualmente el primer uniforme del Reino Capua.

El atuendo actual no incluye el cinturón de la espada ni la espada de bronce decorativa, pero aparte de eso, es el primer uniforme.

A diferencia del tercer uniforme, que no es una vestimenta formal, el primer uniforme no puede ser quitado por una sola persona.

Zenjirou, de pie con ayuda de las sirvientas, es hábilmente desvestido por ellas como si fuera una muñeca de juguete. Afortunadamente no tiene ninguna reunión después de esto.

Ya en ropa interior, Zenjirou se pone la ropa de casa, los pantalones de algodón y la camiseta que trajo de Japón, y se vuelve a tumbar en la silla. Una vez que lo hace, Inés vierte agua en una taza de plata con un tiempo magnífico, y la sostiene frente a Zenjirou.

"Gracias".

Zenjirou le da las gracias y se toma toda la taza de un trago.

Ahora mismo es el momento álgido de la estación más calurosa. Pero, como el Palacio del Huevo Púrpura, la fortaleza de la familia Sharou, se humedece y se enfría con herramientas mágicas que generan niebla y viento, casi no se siente como la estación más calurosa de todas.

Según los soldados que llegaron por la ruta terrestre, parece ser una dureza algo diferente en comparación con el Reino de Capua, con su clima cálido y húmedo.

Por lo tanto, la sed de Zenjirou y el hecho de que esté empapado de sudor no se deben a la temperatura exterior, sino que provienen de su auténtico agotamiento por las negociaciones.

A diferencia del Palacio Interior del Reino de Capua, no hay refrigerador, pero como el agua potable aquí se extrae directamente de un profundo pozo de agua subterráneo, es relativamente fría.

"Uf, estoy vivo de nuevo".

Zenjirou, revitalizado por el agua, se sienta bien y se queja a su sirvienta de mediana edad de confianza.

"Ah, hombre, los asuntos internos del Reino Gemelo son tan complicados. Sinceramente, ¡No tengo ni idea de quién está aliado con quién en qué sentido y quién se opone a quién en qué sentido!".

"Ciertamente, el Reino Gemelo es bastante único. Hay dos familias reales en un solo país. Coexisten dos grupos étnicos, los inmigrantes del Continente del Norte y el pueblo del desierto.

Más bien, es digno de elogio que hayan conseguido mantenerse como un solo país, a pesar de ser relativamente débiles en política exterior, durante varios cientos de años".

"En efecto".

Zenjirou asintió con la cabeza.

(Cuanto más oigo hablar de ello, más extraño es que este país consiga seguir siéndolo).

"Los enfrentamientos entre los inmigrantes del Continente del Norte, con las dos familias reales como centro, y el pueblo del desierto, con los cuatro duques como centro. Y he oído que también hay disputas a puerta cerrada entre las dos familias reales, así como luchas de poder entre los cuatro duques.

Además, incluso dentro de la familia Sharou existe la tensión de que el Príncipe Largo quiere ir contra el Rey Bruno y el Príncipe Heredero Giuseppe. Honestamente hablando, sin hablar de los forasteros como usted, Zenjirou-sama, puede que no haya nadie que entienda completamente todos los conflictos, incluso entre los nobles del Reino Gemelo".

"...La estructura de poder del Reino Gemelo se ha vuelto complicada y misteriosa".

Al escuchar el análisis de Inés, Zenjirou miró al techo con expresión de hartazgo.

Pero, ahora que ha escuchado estas circunstancias, le viene a la mente la actitud anterior de Lucrecia.

"¿Supongo que eso significa que las cosas duras que dijo Lucrecia sobre los cuatro duques estaban relacionadas con el enfrentamiento entre los inmigrantes y la gente del desierto?".

Lucrecia dijo: "Hay algunos que se presentarán personalmente, mientras que otros enviarán representantes. Por favor, tomen esto como una diferencia en su entusiasmo". Los que envían representantes son, naturalmente, los cuatro duques.

El hecho de que le dijera sin tapujos que no diera prioridad a los cuatro duques podría deberse al enfrentamiento entre los inmigrantes y la gente del desierto.

Aunque está de acuerdo con las conjeturas de Zenjirou, Inés también señala otra posibilidad.

"Esa posibilidad es bastante razonable. Sin embargo, como he oído que el enfrentamiento entre los dos grupos étnicos es bastante leve en comparación con los demás conflictos, creo que sería una mala idea concluir arbitrariamente que esa es la causa.

Las dos familias reales, que necesitan mantener su línea de sangre mágica, son obviamente excepciones, pero aparte de ellas, incluso las casas nobles de alto rango se han casado con el otro grupo étnico al menos una o dos veces en su historia, según he oído".

"Ya veo. Digamos lo que digamos, es un país con una historia de varios cientos de años. Supongo que su sangre se ha mezclado con la de los demás hace mucho tiempo".

"Sí. Pero, además, había cien veces más gente del desierto que inmigrantes cuando se fundó el país. Dejando de lado la capital, si te adentras en las provincias, parece que encontrarás que la mayoría de los plebeyos son gente del desierto de pura cepa".

"Hee, estás muy bien informada".

Probablemente notó la expresión de curiosidad de Zenjirou ante su inesperada y detallada explicación.

Después de reírse un poco, Inés...

"Me enteré por los caballeros y los soldados. Los soldados viajaron junto a los soldados del Reino Gemelo durante todo un mes. Parece que hubo muchos que intercambiaron información detallada después de abrir bastante sus corazones".

...Confesó fácilmente su fuente de información.

Zenjirou aplaudió en señal de comprensión ante esas palabras.

"Oh, ya veo. Nos teletransportamos con magia, pero la mayoría de los soldados guardianes caminaron junto con los soldados del Reino Gemelo durante todo un mes, después de todo".

He oído que el viaje del Reino Capua al Reino Gemelo fue bastante difícil.

Al viajar juntos a una distancia tan larga, es inevitable que haya algunos que entablen amistad más allá de las fronteras del país. La información que se intercambia inconscientemente entre compañeros en una situación así no es nada despreciable.

En cierto sentido, esa información es la más precisa, ya que procede del propio país.

"En ese caso, creo que podemos hacer que esos soldados continúen con su recopilación de información. Nosotros nos encargaremos de los gastos para que vayan a comer y beber junto a sus compañeros bajo el pretexto de 'gastos de representación'.

Ah, pero por favor, ten cuidado de que los soldados no se den cuenta de la verdadera intención que hay detrás. Si se enteran de que esto es para reunir información, nuestros soldados podrían no ser lo suficientemente hábiles como para ocultar continuamente ese hecho a los soldados del Reino Gemelo".

Debido a que Zenjirou insiste en que el pretexto es por el bien de la amistad entre compañeros, Inés le asegura "lo tendré en cuenta", con una suave sonrisa.

"¿Qué tal si pedimos a Natalio-sama que lleve a cabo la tarea de recoger la información de los soldados entonces? Si luego hacemos que Kate escuche la información de Natalio-sama, probablemente no se considerará extraño si se ve desde afuera".

Natalio Maldonado, el único caballero personal de Zenjirou en la actualidad, y Kate Maldonado, una de las sirvientas del Palacio Interior. Como sus nombres sugieren, son hermanos de sangre.

Natalio y Kate, que había salido del Palacio Interior por primera vez en varios años, aprovechando la oportunidad de encontrarse con frecuencia, se verán con mucha naturalidad.

"Mmh, te dejo los detalles finos a ti, Inés. De todos modos, no podremos entender las estrategias más sutiles si no reunimos información. Lo ideal sería que accedieran rápidamente a desplegar a un sanador de la familia Gillbelle, y luego regresar rápidamente al Reino Capua".

Zenjirou suspira profundamente.

"Eso podría ser imposible en este momento".

"Sí, lo sé...".

Zenjirou baja los hombros decepcionado y responde a Inés, que sonrío con simpatía

(Me arrastraron así de descaradamente a una disputa por la herencia en una ocasión oficial.

En el peor de los casos, probablemente no podré salir hasta que tenga al menos una idea aproximada del tema de la herencia).

"Primero tengo que ocuparme de la reunión privada con el rey Bruno. Si no entiendo los movimientos de la otra parte allí, ni siquiera podré encontrar un terreno común".

"Es cierto. En esa ocasión también te acompañaré en la medida de mis posibilidades, por de muy poca ayuda que sea".

"De acuerdo, confiaré en ti".



Zenjirou, que se había aclimatado completamente a que una simple sirvienta se encargara de las tareas de secretaría, le devolvió la sonrisa a la sirvienta de mediana edad.

## Capítulo 2. Reunión privada.

Para una invitación privada de un rey de un país a un miembro de la realeza de otro, es decir, Zenjirou, fueron necesarios bastantes preparativos.

Fue dos días después de que terminara la audiencia formal cuando el Príncipe Consorte del Reino de Capua, Zenjirou, y el Rey del Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle, Bruno Tercero, tuvieron su reunión privada.

Zenjirou tenía diez guardias con él mientras caminaba por el pasillo, pero sólo cinco pueden entrar con él en la habitación privada del rey.

Inés, la mediadora entre Zenjirou y las sirvientas se acercó, así como la joven doncella Kate. Natalio, su caballero de escolta, y el general Pujol, el encargado de la unidad de guardia, le flanqueaban. Y un joven caballero jefe de batallón que no está muy familiarizado con Zenjirou le seguía.

Zenjirou se sienta en un sofá mientras los cinco hombres y mujeres se sitúan en el fondo. En el sofá de enfrente se sentó un anciano canoso, el rey Bruno, y a su izquierda, un hombre de mediana edad que parece tener unos cuarenta años.

(Tal y como pensaba, el príncipe heredero Giuseppe también asistirá.)

"Muchas gracias por darme el honor de ser invitado hoy, Su Majestad Bruno, y también Su Alteza Giuseppe".

"No, soy yo quien debe expresarle mi más profunda gratitud por tomarse la molestia de visitarlo, Su Majestad Zenjirou".

"Discúlpeme por entrometerme en esta reunión, Su Majestad Zenjirou".

"No, en absoluto, Alteza. Estoy encantado de que esto me dé la oportunidad de encontrarme con usted y al rey Bruno directamente".

El príncipe consorte del Reino de Capua y el rey y el príncipe heredero del Reino Gemelo intercambian simples saludos.

La asistencia de Giuseppe no se había mencionado en la invitación escrita, pero se esperaba de todos modos. El viejo rey curvó la boca en una sonrisa después de ver que Zenjirou también saludaba sin problemas a Giuseppe.

"Ahora bien, me han dicho que es malo que un anciano al que le quedan pocos años se precipite, pero esa es también mi naturaleza. Soy consciente de que es una grosería, pero por favor, permítame empezar con el tema principal que nos ocupa, Su Majestad Zenjirou".

"Ciertamente, no me importa. También es lo que esperaba".

Zenjirou está de acuerdo con una sonrisa tensa, mientras el Rey Bruno pasa directamente al tema principal después de un prefacio inofensivo.

En realidad, omitir la charla es bueno para Zenjirou también.

Para alguien que sobresale en la negociación, el discernimiento y la observación como la marquesa Lucinda Guillen o Raffaello Márquez, la pequeña charla podría ser un medio eficaz para transmitir y recopilar información, pero Zenjirou, que sólo tiene tres años de experiencia como miembro de la realeza, es incapaz de un intercambio tan meticuloso.

Aparentemente satisfecho con el reconocimiento de Zenjirou, el viejo rey devuelve un único y breve asentimiento y habla,

"Primero, antes que nada, me gustaría disculparme por el asunto de la sala de audiencias.

Por favor, acepte mis sinceras disculpas por causarle problemas".

"También le expresaré mis más sinceras disculpas por haberle causado tantos problemas sin avisar. Lo siento mucho".

Tanto el rey Bruno como el príncipe heredero Giuseppe inclinaron la cabeza, aunque sólo un poco.

No hace falta decirlo, pero esto es algo raro.

Aunque sea una reunión privada, Zenjirou no es el único presente.

Dejando de lado a las dos sirvientas, Inés y Kate, en la sala hay otras personas con un estatus considerable en el Reino de Capua, como Natalio, el general Pujol y el joven oficial de mando superior.

Es muy probable que no se pueda ocultar que el actual rey y el próximo rey del Reino Gemelo bajaron la cabeza por el príncipe consorte del Reino Capua. Por supuesto, no será suficiente para establecer una relación jerárquica entre los dos países, ya que se trata de una ocasión privada, pero probablemente dejará una influencia definitiva.

(Ya veo. Definitivamente se puede decir que es una genuina “disculpa”. Supongo que eso significa que me dieron la ventaja de tener las disculpas del rey y del príncipe heredero como compensación por utilizarme para un ataque sorpresa.

Que se disculpen en presencia de otras personas, aunque sea en un lugar privado, probablemente significa que no es un asunto que deba mantenerse absolutamente confidencial. Si hago un escándalo por esto, las cosas se complicarán).

"No tengo más remedio que aceptarlo si los dos van tan lejos, Su Majestad, Su Alteza".

Al decir esto, Zenjirou enfatiza que prioriza el mantenimiento de la paz por encima de obtener el mayor beneficio en las negociaciones, y que ha decidido dejar que este asunto descansa con una disculpa no oficial. No obstante, la historia no ha terminado, así como así.

"Entonces, ¿Está bien tomar esto como una conclusión de este asunto?".

Efectivamente, tanto el viejo rey como el príncipe heredero negaron la pregunta de Zenjirou con una sonrisa irónica.

"No, revelar sólo la mitad del verdadero estado de cosas producirá malentendidos. Viendo que ya hemos llegado hasta aquí, creo que debemos hablar con sinceridad".

"Nos gustaría que nos permitiera explicar la situación en la que nos encontramos, Su Majestad Zenjirou".

Probablemente, como debería esperarse de padre e hijo, el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe hablan como si fueran uno solo.

(De acuerdo, la disculpa fue puramente por arrastrarme a su ataque sorpresa sin previo aviso. Eso significa que el problema de que yo esté involucrado en él aún continúa).

(No puedo escapar). Habiendo llegado a esta conclusión, Zenjirou se volvió valiente, y dijo audazmente después de ajustar sutilmente su postura,

"Lo entiendo. Por favor, dímelo".

Naturalmente, no hay forma de que el rey sea completamente sincero sobre los asuntos internos de su país con la realeza extranjera.

A pesar de utilizar la palabra "honestamente", la explicación que dio el rey Bruno estaba saneada para los forasteros, más de la mitad de esta daba cuenta de la postura oficial.

"El problema original es probablemente que mi reinado ha durado demasiado. Si un solo rey reina durante cincuenta años, el pueblo lo aceptará como un hecho.

Por supuesto, tampoco es que sean tontos. Aunque me llamen rey, no soy inmortal. De ahí que entiendan lógicamente que el reinado de un solo rey no puede continuar para siempre.

Pero han llegado al punto de desear que mi reinado -es decir, el estado actual de las cosas- continúe al menos un poco más, si es posible, ya que este statu quo a medias les va bien".

"Ya veo".

La explicación del rey Bruno presenta su relativamente buena reputación como la razón oficial para ello, y no es que sea una mentira. A Zenjirou también le pareció una explicación bastante persuasiva.

"Ciertamente, también puedo entender los sentimientos de los súbditos al desear que su reinado dure lo más posible, Su Majestad".

"Sí, teniendo en cuenta que sus sentimientos son por lealtad a mí, tampoco puedo rechazarlos de plano. Pero, como he dicho muchas veces, no soy inmortal.

Los distintos partidos políticos de mi gobierno son tan inmutables que bien podrían estar grabados en piedra. Si pienso en mi muerte, creo que sería mejor ceder la corona ahora, aunque cause cierto caos".

Por supuesto, esta razón idealista no es la única razón por la que los nobles se niegan a aceptar la sucesión en este momento.

Hay quienes desean intentar sentarse ellos mismos en el trono, si es posible, retrasando la sucesión.

Otros no pueden acoger a la nueva generación por su distanciamiento del príncipe heredero Giuseppe, a pesar de la buena relación con el rey Bruno.

Otros siguen esperando deliberadamente una crisis de sucesión y la desintegración de los asuntos internos adecuados. Eso tampoco se limita a las personas con tendencias traidoras.

Sin embargo, si Zenjirou, un miembro de la realeza de otro país se entera de esto y se involucra en esos asuntos, se hundirá en un pantano.

(Aunque ahora siento que ya estoy con los dos pies en un pantano).

Para salir de su espiral de pensamientos, Zenjirou habla.

"Tengo entendido que es algo que ha considerado a fondo. Sólo tengo la mayor admiración por Su Majestad considerando incluso el futuro lejano del país. Aunque sea embarazoso, alguien como yo no puede pensar en otra cosa que en la seguridad de su amada esposa".

"Vaya, qué vergüenza", Zenjirou se limpia con rigidez el sudor de su frente.

Lo que Zenjirou intenta decir es sencillo.

Está transmitiendo que "he venido aquí para hablar de invitar a un sanador por el bien de mi esposa, la reina Aura. Mientras no reciba su promesa firme en este asunto, no tengo ninguna intención de seguir con su historia". El viejo rey, adivinando fácilmente lo que Zenjirou quería decir, se ríe y, "Fuhaha, la relación entre la pareja real del Reino de Capua es ciertamente tan afectuosa como los rumores implican. Es realmente envidiable.

Si es así, no tienes que preocuparte. Ya hemos transmitido su deseo a la familia Gillbelle. Los preparativos para que un practicante de curación de la familia Gillbelle se quede en el Reino Capua durante el mes del esperado parto de Su Majestad Aura ya están en marcha."

Se rinde fácilmente ante una noticia tan inesperada.

"¿Es eso cierto?"

Tras lograr su objetivo de forma inesperada y sin problemas, Zenjirou se muestra primero desconcertado y luego receloso. No hay ningún tipo de alegría en su interior.

Y esa fue la reacción correcta en cierto sentido.

"Por supuesto que sí. Sin embargo, de momento sólo podemos prometer un mes. Todo lo que sea más que eso no se puede aceptar, ni siquiera para una emergencia. Para responder a tal llamada de emergencia, primero tienen que liberar la agenda de alguien, pero las

agendas de los practicantes de curación de la familia Gillbelle ya están al límite”.

“...Entiendo”.

Zenjirou respiró profundamente y respondió así a la advertencia del rey Bruno.

Es cierto que el parto es lo más peligroso para la madre y el niño, pero tampoco se puede decir que no haya problemas durante el embarazo.

Idealmente, Zenjirou quería llevar a un practicante de curación con “Teletransporte” cada vez que el estado de Aura empeorara, pero le habían dicho de antemano que no podrían responder así.

Por supuesto, también puede entender el razonamiento del rey Bruno.

Llamar a un profesional de la sanidad en caso de urgencia puede llamarse “saltarse la cola”, si se dice mal.

Los clientes de la familia Gillbelle son casi todas personas que no tienen esperanza de curarse con otros medios. Por si fuera poco, sólo se trata de la realeza y la nobleza de cierto nivel.

Si se corta la línea, el Reino Gemelo que lo permitió y, por supuesto, el Reino Capua que realmente lo hizo, incurrirán innecesariamente en la enemistad de alguien.

“Por lo tanto, propongo que, si se preocupa por el cuerpo de Su Majestad Aura hasta tal punto, ¿Qué tal si contratan a un solo practicante de curación durante medio año y lo llevan a su país? Por supuesto, será un poco caro, pero resultará en la menor cantidad de tensión”.

Como se estaría cortando la cola, incluso con la explicación de que es “urgente”, se producirían tensiones entre Capua y las personas que tendrían que esperar. En ese caso, es mejor reservar el horario de un sanador en su totalidad con un contrato oficial a largo plazo desde el principio. Será un gasto considerable, pero para Zenjirou nada sería mejor que el que se le permitiera hacerlo.

Dicho esto, esta propuesta es demasiado buena para ser verdad, después de todo.

“¿Algo así es posible?”.

Zenjirou inclinando la cabeza hacia un lado hizo que sus sospechas fueran bastante obvias, y el viejo rey sonrió, sus arrugas se hicieron más profundas al confirmarlo.

"Como mínimo, hay un precedente. Sin embargo, lo máximo que podría hacer en esa situación es abordar el tema con Benedicto. Creo que el resto requerirá que usted mismo negocie, Su Majestad".

Benedicto se refiere al actual papa de la familia Gillbelle, Benedicto I.

Como su nombre indica, el Reino Gemelo es una monarquía en la que conviven dos reyes de dos familias reales.

Bruno III, el rey de la familia Sharou, y Benedicto I, el papa de la familia Gillbelle, se consideran completamente iguales.

Todos los practicantes de la curación caen naturalmente bajo la jurisdicción del Papa Benedicto como gente de la familia Gillbelle. Incluso la posición del Rey Bruno no le permite usar su autoridad sobre los practicantes de la curación.

"Ya veo...".

Zenjirou se lo piensa.

(Si tengo en cuenta la salud de Aura, es mejor que un sanador esté cerca de ella desde la fase más temprana posible.

El problema es el equilibrio entre riesgo y rendimiento.

Que el rey Bruno saque el tema significa que no será gratis. Además, el Rey Bruno sólo puede transmitir el mensaje al Papa Benedicto como máximo. Después tendré que persuadir a la familia Gillbelle a través del Papa Benedicto. En lugar de gastar demasiado tiempo en eso, sería mejor considerar un regreso rápido, ya que me han prometido un sanador para el mes de la entrega en sí.

Sólo consultaremos con un sanador durante el momento más peligroso, el periodo de parto, y dejaremos el embarazo en manos del doctor Michelle. Creo que incluso eso garantizará un nivel de seguridad bastante alto).

Si Zenjirou prolonga innecesariamente su estancia en el Reino Gemelo y hace que Aura se preocupe durante su embarazo, entonces tendrá sus prioridades al revés.



"Sin embargo, nuestro bando también debe cumplir con nuestro propio calendario. Me duele decirle esto, como culpable de los disturbios, pero no tendré tiempo de presentarle a Benedicto hasta que abdique y allane el camino para la entronización de Giuseppe, Majestad".

"...Ya veo".

Entendiendo lo que el Rey Bruno quiere decir, Zenjirou lucha frenéticamente contra el impulso de suspirar.

Su razón apenas se impone al impulso, y consigue mantenerlo alejado de su rostro, pero permanece en la boca del estómago.

(Ah, así que ese era su motivo oculto, ¿Eh? En otras palabras, me está diciendo que vea a través de la solución del problema de la sucesión si quiero pedir prestado un practicante de la curación por un período prolongado de tiempo. Este viejo astuto).

Esto no significa que el Rey Bruno cuente con las habilidades y la ayuda activa de Zenjirou.

Honestamente hablando, Zenjirou será un amuleto viviente contra el mal.

Frente a Zenjirou, que representa a la realeza extranjera, incluso los nobles del Reino Gemelo encontrarán difícil romper sus posturas oficiales como "sirvientes del rey". En resumen, será posible que todo el asunto avance al ritmo del rey Bruno sin ningún problema.

"Si está de acuerdo, tengo la intención de hacer todo lo posible para arreglar la situación y poder enviarle de vuelta con un practicante de curación tan pronto como sea posible, Su Majestad Zenjirou".

Esencialmente lo que el rey Bruno está diciendo, es que "Si quieres realizar el envío a largo plazo de un médico sanador, concédeme algo de tiempo para resolver nuestro problema de sucesión".

"Como seguramente su estancia será bastante larga en ese caso, atenderemos cualquier petición que tenga para que esté lo más cómodo posible, Majestad. Sólo tiene que comunicar sus peticiones a Lucrecia, de la familia del marqués Broglie.

Le he concedido a esa chica autoridad para esos asuntos".

Parece que la chica rubia, encargada de cuidar a Zenjirou, es la primera trampa de miel designada personalmente por el rey.

Zenjiroou suspira profunda y deliberadamente fuerte una vez, "Muchas gracias por su amable consideración. Pero, dado que volveré regularmente al Reino de Capua como se acordó inicialmente, no creo que experimente ningún inconveniente a menos que ocurra algo drástico".

Sí, fue un poderoso recordatorio.

Este es el punto fuerte de la realeza Capua: la posesión de la magia tramposa, "Teletransporte".

Está limitado a dos veces al día con el maná de Zenjiroou, pero le permite viajar instantáneamente entre el Reino Capua y el Reino Gemelo, un viaje que dura un mes durante la Estación vibrante, y se vuelve imposible durante las estaciones de lluvias y la más calurosa.

La respuesta de Zenjiroou hace que el rey Bruno pregunte, mientras se acaricia la barba blanca de la barbilla: "¿Hmm? ¿Entonces está bien que consideremos que se quedará hasta que se resuelva nuestra situación, Su Majestad?".

Zenjiroou confirma las palabras del rey tras una breve reflexión.

"Sí. Pero, aunque lo diga ahora, la salud de mi esposa, Su Majestad Aura, tiene prioridad sobre cualquier cosa para mí. No puedo prometerle que podré quedarme definitivamente con usted hasta el final, ya que mis planes podrían cambiar dependiendo de la situación en mi propio país".

"Sí, no me importa. Aunque en ese caso el envío de un sanador se limitará sólo al mes de la fecha prevista de entrega".

"Creo que es razonable".

Con eso, se hizo una promesa verbal.

Zenjiroou se quedará en el Reino Gemelo y ayudará en la crisis de sucesión de Sharou hasta que se resuelva.

Y, si se reconoce que Zenjiroou ha contribuido lo suficiente a la solución del problema de la sucesión, el rey Bruno hablará con el Papa Benedicto sobre el envío de un sanador.

Al oír esto, parece que la inversión y el rendimiento están desequilibrados, pero teniendo en cuenta que se enviará un practicante de curación incondicional durante el mes de la entrega esperada como

adelanto, se podría decir que Zenjirou se beneficiará de ello decentemente.

Honestamente, con sólo obtener la promesa de que un practicante de curación sea enviado por un mes, Zenjirou fue capaz de lograr el 90% de su objetivo de venir al Reino Gemelo Es por eso por lo que Zenjirou continúa fácilmente, "Lo reconozco. No sé cuánta ayuda seré, y no hay garantía de que pueda quedarme hasta el final, pero mientras le parezca bien, haré lo que pueda".

"Ya veo. Espero trabajar con usted, Su Majestad".

El viejo rey sonrió satisfecho.

El príncipe heredero Giuseppe actuó en silencio como un adorno desde los saludos iniciales hasta la finalización del acuerdo, pero una vez que ve que el acuerdo se ha establecido, se inclina ligeramente hacia delante, todavía con los modales adecuados, y habla.

"Entonces, Su Majestad, puede ser repentino, pero hay algo que me gustaría solicitar. ¿Podría pedirle que me preste atención?".

A Zenjirou le toma un poco por sorpresa Giuseppe, ya que se le había escapado un poco a pesar de estar constantemente dentro de su campo de visión.

"Sí, adelante".

Ajustando su postura para mirar al Príncipe Heredero Giuseppe en lugar de al Rey Bruno, Zenjirou examina de nuevo al próximo rey de la familia Sharou.



El primer príncipe de la familia Sharou, Giuseppe.

Tiene 49 años. Su aspecto refleja esta edad.

Su cabello es castaño rojizo, pero, como corresponde a su edad, también tiene algunas mechass blancas.

Sus ojos son de color marrón claro. Están un poco caídos en los bordes, pero cuando sonrío, como ahora, parece un caballero muy suave. Está

claro que ha heredado algunos rasgos de su padre, el rey Bruno, pero su hijo, el príncipe Francesco, no se parece mucho a él.

Sin embargo, la mayor diferencia es probablemente que el príncipe Francesco tiene el cabello rubio y los ojos verdes.

Como están sentados en sofás opuestos, su altura exacta no está clara, pero si se tiene en cuenta que sus ojos están esencialmente a la misma altura, no parece tener una estatura especialmente alta o baja.

En general, parece un caballero de mediana edad, amable y refinado. Por supuesto, no hace falta decir que hay que estar en guardia, dado que el próximo rey de una gran potencia no es ciertamente un tipo agradable.

El príncipe heredero Giuseppe habla lentamente mientras mantiene el contacto visual con Zenjirou.

"Permítame confirmar primero, pero ¿Sabe usted sobre los orígenes de nuestro Reino Gemelo, Su Majestad?"

"Sí. Dicho esto, sólo me han dado un esbozo. Si no recuerdo mal, he oído que los inmigrantes del Continente del Norte, liderados por las familias reales de Sharou y Gillbelle, y los indígenas, las tribus del desierto, unieron sus fuerzas y fundaron la nación".

Giuseppe asintió varias veces durante la explicación de Zenjirou.

"Es como tú dices. Las cuatro tribus del desierto, los habitantes originales de esta tierra nos aceptaron a nosotros, los inmigrantes. Los jefes de las tribus son las actuales cuatro familias ducales".

"Sí".

Incluso Zenjirou lo ha oído.

No importa cuánta historia tengan o cuánta gente los siga, aquellos que no posean magia de línea de sangre nunca serán aceptados como "Familia Real" en el Continente del Sur.

De ahí que los forasteros, Sharou y Gillbelle, proporcionen los reyes, y los jefes de las cuatro tribus, los habitantes originales que los aceptaron, les sigan como duques.

"Debido a esas circunstancias históricas, es tradición que el rey de nuestra familia Sharou done una herramienta mágica a las cuatro casas ducales en el momento de una entronización".

Zenjirou podría aceptar fácilmente la declaración de Giuseppe, ya que la historia que hay detrás es muy plausible.

Es fácil imaginar que hubo altibajos antes de que los forasteros de las familias Sharou y Gillbelle fueran aceptados como familias gobernantes por las cuatro tribus.

El acuerdo de conferir una herramienta mágica a las cuatro tribus cada vez que se entroniza un rey es un punto de compromiso razonable.

"El nuevo rey confiere una herramienta mágica a los cuatro duques. Los cuatro duques dan un regalo de vuelta después de aceptar el del rey. Un nuevo rey será reconocido como tal por primera vez después de este intercambio.

Bueno, como los cuatro duques no pueden decir 'No aceptaremos el regalo' o 'No daremos nada a cambio', la mayor parte es mera formalidad".

Sea como fuere, esta es una historia de un mundo enredado por la política turbia. Incluso el sencillo proceso de aceptar y devolver regalos tendrá varias intenciones ocultas dependiendo de cómo se lleve a cabo, como es de esperar en un mundo político.

Al aceptarlo de inmediato y devolverle un artículo maravilloso y llamativo, se demuestra que la ascensión de un nuevo rey es bienvenida desde el fondo del corazón.

Por otro lado, retrasar la aceptación del regalo hasta el último momento posible antes de que la demora se convierta en un insulto, y devolver deliberadamente un regalo de menor rango que el entregado al rey anterior, aunque el regalo de vuelta sea lujoso, demuestra en realidad una aversión al cambio de reyes.

"Me gustaría pedirle ayuda a Su Majestad con respecto a esa herramienta mágica".

"¿Te refieres a proporcionar una joya para la herramienta mágica?".

Cuando se le pide a Zenjirou que ayude con una herramienta mágica, la única contribución que se le ocurre son las canicas de cristal.

Al parecer, su expresión delataba el hecho de que tenía la guardia alta. Para calmar el recelo de Zenjirou, Giuseppe dice con voz suave y una sonrisa,

"No, no es eso. Lo que estoy buscando es 'Consejo'. ¿Cuál sería una buena herramienta mágica para presentar a los cuatro duques como el próximo rey? Me gustaría tomar prestada su sabiduría, Su Majestad".

"¿Asesoría, dices? Aunque no soy muy versado en magia...".

Las palabras que Zenjirou soltó desconcertado son toda la verdad.

Dado que la magia de línea de sangre es la prueba de la realeza en el Continente del Sur, muchos miembros de la realeza y nobles de alto rango han dominado la magia. En comparación con ellos, los conocimientos que posee Zenjirou, que ha vivido en un mundo sin magia hasta los veinte años, palidecen.

Sin embargo, Giuseppe sacudió la cabeza y dijo, "En ese caso te mostraré una lista de herramientas mágicas regaladas a los cuatro duques por las sucesivas generaciones de reyes. Como también hay varios regalos que ya estoy considerando, los he anotado también".

La reacción inmediata de Zenjirou fue decir: "Si has acotado la decisión hasta este punto, el consejo de alguien como yo es aún más innecesario, ¿No?", pero apenas consiguió tragarse esas palabras a tiempo.

(Me equivoco, es lo contrario. Hay una razón por la que me pide deliberadamente consejo después de haber reducido tanto las opciones. Tal vez lo necesario no sea un buen consejo, sino el hecho de que sea mi consejo).

Llegados a este punto, la conclusión era sencilla. "Era trivial. Era lo mismo que antes".

La sucesión esta vez es esencialmente una sorpresa del rey Bruno y del príncipe heredero Giuseppe. Cuanto más se alargue el asunto, más oportunidades habrá para la facción contraria.

De ahí que quieran que los cuatro duques acepten las herramientas mágicas lo antes posible.

Para eso el nombre de Zenjirou será útil una vez más.

Si dicen que "es una herramienta mágica elegida por el príncipe heredero del Reino Gemelo y Su Majestad Zenjirou", harán que sea difícil encontrar alguna excusa. En resumen, probablemente sea así.

(Lo entiendo, pero supongo que mis habilidades personales no merecen ser mencionadas antes que mi prestigio como marido de Aura).

Zenjiro sonríe amargamente en su mente.

Las personas que se han puesto en contacto con Zenjiro hasta ahora, son en su mayoría aquellos que le respetan como "Príncipe Consorte de la Reina", los que se acercan a él para utilizar su autoridad, y los que esperan que consiga algo con su estatus.

Dado que el propio Zenjiro es muy consciente de que sus habilidades y su posición como príncipe consorte de una gran potencia no cuadran en absoluto, no se siente demasiado infeliz por ello a pesar de sonreír amargamente en su mente.

Por el contrario, se sintió bien al comprender por qué Giuseppe ha llegado a solicitar su inútil "Consejo".

"Entendido. No es mucho, pero permíteme ofrecer mi sabiduría lo mejor que pueda".

"Estupendo, estoy deseando trabajar con usted, Su Majestad".

El príncipe heredero sonrió alegremente ante la respuesta de Zenjiro.

Y luego sigue hablando como si no fuera nada preocupante.

"Informaré a los cuatro duques".

Su tono era suave, pero las implicaciones de sus palabras eran bastante cuestionables.

Zenjiro tiene previsto reunirse en privado con los representantes de los cuatro duques.

Si los cuatro duques se enteran con antelación de que "Zenjiro ha dado su consejo sobre las herramientas mágicas que les regalará el príncipe heredero Giuseppe", no hay duda de que las discusiones serán mucho más intensas.

Honestamente, eso será problemático para Zenjiro.

(Pero bueno, supongo que poner todas las circunstancias abiertamente sobre la mesa desde el principio también facilitará que se hagan las cosas).

Para empezar, Zenjirou no tiene ninguna posibilidad de éxito si intenta ganar un juego lleno de subtexto y motivos ocultos con la nobleza y la realeza nata.

Si juega con todas las cartas sobre la mesa desde el principio, también le será más fácil manejarlo.

Zenjirou, habiendo revisado por completo sus pensamientos anteriores, dice con una sonrisa dibujada en su rostro: "¿Está bien que yo también pregunte directamente a los cuatro duques qué tipo de herramienta mágica les gustaría recibir? Aunque si tal acto carece de discreción, naturalmente me abstendré".

"No, si me hace el favor de pedirlo, Su Majestad, no escuchará ninguna queja de mi parte.

Ahora que lo pienso, los cuatro duques le han enviado invitaciones individuales, ¿No es así? Molestar a un invitado de honor muchas veces con el mismo asunto es demasiado descortés.

Arreglaremos un lugar, así que por favor reúnase con los cuatro a la vez, Su Majestad".

"... ¿Está bien?".

Tras recibir una noticia inesperada, Zenjirou interroga al príncipe heredero, pero recibe a cambio una sonora carcajada y una confirmación.

"Sí. Dejando de lado a los cuatro duques, si se trata de sus representantes en la capital, no hay problema en atender a los cuatro a la vez. Estoy seguro de que no tendrán ningún interés en hacerle perder inútilmente su precioso tiempo con visitas individuales".

"¿Es así...?".

Aunque por ahora está de acuerdo con las palabras de Giuseppe, no puede evitar sentirse incómodo.

(¿Está despreciando, no, rehuyendo a los cuatro duques? No he oído hablar oficialmente de ninguna discordia entre la familia Sharou y los cuatro duques, pero ¿Podría ser un problema con el propio príncipe heredero Giuseppe?).

Pensando en esto, Zenjirou mira de reojo al rey Bruno, pero por lo que pudo ver, el viejo rey no parece que vaya a intentar detener a su hijo.



(El rey Bruno tampoco ha refutado las palabras del príncipe heredero Giuseppe. ¿Eso significa que la relación con los cuatro duques no es tan buena después de todo? ¿O es un problema con las personas que representan a los cuatro duques?

Supongo que es mi imaginación. Sin embargo, me parece que la forma en que el príncipe heredero Giuseppe habla de los cuatro representantes de los duques se parece mucho a la de Lucrecia).

Y justo cuando estaba pensando en este asunto, "Por cierto, Su Majestad Zenjirou. ¿Qué opina de Lucrecia de la Casa del Marqués Broglie a la que hicimos cuidarle? Personalmente no soy muy amigo de la Casa del Marqués Broglie, así que estaba un poco preocupado".

Como la pregunta le fue lanzada justo cuando estaba absorto en sus pensamientos, Zenjirou termina respondiendo por reflejo.

"Como parece ser una noble dama bastante atenta, ha sido de gran ayuda. La Casa del Marqués Broglie debe ser una familia importante para el Reino Gemelo para que sea llamada expresamente por Su Alteza".

"Efectivamente. La 'Casa de' Lucrecia, la Casa del Marqués Broglie, es una distinguida familia que existe desde antes de la fundación de la nación. Se podría decir que es uno de los pilares indispensables del Reino Gemelo.

La anterior marquesa Broglie era la nodriza del segundo príncipe, Fribert, mi hermano inmediato menor. El actual marqués Broglie es el hermano adoptivo<sup>1</sup> de Fribert".

Aunque se siente ligeramente incómodo con la repentina mención del Segundo Príncipe Fribert, Zenjirou asiente varias veces con una mirada impresionada.

"Así que es la hija noble de una gran familia. No sabía que era de tan alto rango. Muchas gracias por sus consideraciones especiales".

El príncipe heredero agita generosamente su mano derecha hacia Zenjirou, que se inclina para ocultar su expresión, y responde,

---

<sup>1</sup> Se refiere a que el hijo de la marquesa es amigo de la infancia de Fribert, ya que esta al ser su nodriza y tener un hijo de edad similar lo hacía acompañarla.

"¡No, en absoluto! Es natural que vayamos tan lejos por el príncipe consorte del Reino de Capua, Su Majestad.

Aunque Lucrecia es todavía joven, posee una adecuada conciencia de su propia posición como noble. Por favor, siéntase libre de utilizarla como quiera".

Las palabras "libre de utilizarla como quiera" probablemente también incluyen un significado de trampa de miel. La familia Sharou quiere el linaje de Zenjirou. Ellos verían con buenos ojos que Zenjirou hiciera un movimiento con Lucrecia, y ciertamente no lo culparían por ello.

Lucrecia también debería haber resuelto esto.

El rey Bruno también dijo: "cuéntale tus peticiones a Lucrecia".

No parece ser un error que Lucrecia sea una tentadora enviada por la familia Sharou.

A pesar de todo, parece demasiado infantil. Sin embargo, a estas alturas es demasiado difícil aferrarse a la convicción de que es definitivamente imposible.

De todos modos, ahora que sabe que Lucrecia y la familia Sharou tienen una profunda conexión, Zenjirou siente que puede entender la razón por la que Lucrecia y Giuseppe le instaron a despreciar a los representantes de los cuatro duques.

(La familia Sharou y las cuatro Casas Ducales. Tal vez haya un antagonismo muy arraigado entre ambos).

"Entendido. Para mí esta es una tierra aún desconocida. En adelante dependeré de la señorita Lucrecia".

Zenjirou respondió mientras se ponía en guardia.



Tres días después.

Zenjirou celebró una reunión con los representantes de las cuatro Casas Ducales en una sala del "Palacio del Huevo Púrpura".

"Encantada de conocerle, Su Majestad Zenjirou. Soy la primera dama de la familia del jefe de la tribu El'Haryuko, Shura".

Se presenta con un moño una "hermosa chica" de ojos rasgados y cabello rojo, que se parece mucho al color de Aura, atado en una cola de caballo en la espalda. En cuanto a la edad, probablemente esté en la mitad o el final de la adolescencia. Si nos guiamos por los estándares japoneses, parece una estudiante de secundaria.

"Soy la tercera hija del actual jefe de la tribu Ryarfon, Nazim. Encantada de conocerle, Su Majestad Zenjirou".

La que se presenta a continuación es otra "chica guapa" que está al lado de la anterior.

Tiene el cabello gris con un matiz azul que le cae por la espalda. Se ríe suavemente y sus ojos grises azulados se arrugan. Es aproximadamente una cabeza más baja que Shura, la chica de la coleta roja, pero parecen tener la misma edad.

Además, las dos "bellas mujeres" alineadas junto a las chicas mantienen las presentaciones.

"He venido de visita en nombre del Duque El'Mentaqat. Me llamo Taraye, Su Majestad. Estoy encantada de haber recibido el honor de conocerle".

Taraye, la representante del duque El'Mentaqat, es la única de las cuatro con aspecto occidental. Tiene el cabello rubio con ondas sueltas, y sus ojos tienen un tono ámbar intenso. Sin embargo, como su piel es algo más oscura y sus rasgos están ligeramente cincelados, es difícil decir que su aspecto sea completamente occidental. Es probable que sea una mestiza nacida entre la gente del desierto y los inmigrantes. No está claro si ya ha cumplido los 20 años o no.

"Soy Frikiya de la Casa del Duque An'Imyam. Le agradezco profundamente que haya dedicado parte de su valioso tiempo a nosotras hoy, Su Majestad".

Por el contrario, Frikiya, de la Casa del Duque An'Imyam, que se presentó en último lugar, era una mujer con un aspecto exterior típico de las gentes del desierto.

Cabello negro, ojos negros y piel oscura. Probablemente hace tiempo que ha superado los 20 años. Es la más pequeña de las cuatro, pero aparentemente también la más vieja de ellas.

Su cabello negro y brillante ha sido cortado de forma desmedida hasta el punto de que se puede ver su nuca. No hay emociones en sus dos grandes ojos que brillan como obsidianas.

Por ello, su encanto femenino sufre un gran impacto, pero sus rasgos están lo suficientemente bien ordenados como para que sea inapropiado llamarla "mujer hermosa".

La pelirroja Shura, la azul-gris Nazim, la rubia Taraye y la de cabellera negra Frikiya.



Un conjunto completo de mujeres y niñas hermosas.

El hecho de que todas las representantes de los cuatro duques fueran bellezas en edad de casarse es tan evidente que Zenjirou no podría pasarlo por alto, aunque lo intentara.

(Ah, ya veo, ahora entiendo por qué Lucrecia estaba tan amargada con los representantes de los cuatro duques. Eso significa que no hay una animosidad específica entre ellas debido a circunstancias concretas. Sólo son sus "rivales").

Habiendo comprendido todo esto, Zenjirou trata de echar un vistazo a la cara de Lucrecia, que está esperando a un lado, con el rabillo del ojo.

Lucrecia tiene una sonrisa inocente en su rostro que la hace parecer más joven de lo que es en realidad, pero sus músculos miméticos no se han movido ni un centímetro desde hace tiempo.

Es realmente una sonrisa muy poco natural: "como si estuviera pintada en su cara".

Al igual que Lucrecia Broglie es una trampa de miel enviada por la familia Sharou, estas cuatro mujeres son probablemente trampas de miel enviadas por los cuatro duques.

Por supuesto, su objetivo se opone al de Lucrecia. Es natural que Lucrecia y el príncipe heredero Giuseppe, que la apoya, no vean a estas cuatro con buenos ojos.

Dicho esto, no importa qué tipo de motivos ulteriores pueda tener cada una de las chicas, Zenjirou no tiene el deber de seguirle la corriente.

"Soy el esposo de Su Majestad Aura Primera, Reina del Reino Capua, Zenjirou. He recibido cordialmente los saludos de todas".

Zenjirou insta a las cuatro mujeres, que habían saludado con gracia, a sentarse.

Tras recibir el permiso, las cuatro se sentaron elegantemente en sus respectivas sillas. Zenjirou habla lentamente después de esto, "Sin embargo, me sorprendió mucho su franqueza. Que los representantes de los cuatro orgullosos duques del Reino Gemelo sean todas mujeres de floreciente hermosura; fue 'completamente más allá de lo esperado' para mí".

El significado de "completamente más allá de las expectativas" esconde un rechazo implícito: "Nunca deben albergar ninguna expectativa de que se convirtiera en una relación entre hombre y mujer desde el principio".

Sin embargo, las cuatro chicas, afiliadas a los cuatro duques, no son tan descuidadas como para mostrar abiertamente su agitación con algo tan menor como esto, aunque sean jóvenes.

"Incluso yo me sorprendí al principio. Soy muy consciente de que me falta algo de capacidad como representante de mi padre, el jefe de la tribu, pero me esforzaré por no deshonorar a mi tribu".

Shura revela una sonrisa digna.

"Supongo que es así. Entonces permíteme que me esfuerce al máximo para que consideres este inesperado encuentro como una buena oportunidad".

Nazim sonrío mientras cierra los parpados.

"Permítame disculparme por haberlo sorprendido, Su Majestad. Dado que la Casa del Duque El'Mentaqat desea establecer una buena relación con la familia real de Capua, estaremos muy contentos si nos da la oportunidad de enmendar nuestro error".

Taraye le revela una sonrisa dulce y seductora, sin inmutarse.

"Yo también me sorprendí mucho cuando me propusieron ser la representante del duque An'lmyam. Sin embargo, dado que es una oportunidad inequívocamente buena para mí también, la acepté con gusto.

Su Majestad, si no le importa, permítame escuchar historias sobre su país natal".

Frikiya inclina ligeramente la cabeza hacia un lado y sonríe débilmente.

Incluso Zenjirou no puede evitar reconocer que sus sonrisas son encantadoras a pesar de sus diferentes sentimientos.

Al menos, sus sonrisas son ciertamente más encantadoras que la obviamente forzada sonrisa que tiene la chica rubia de la cola lateral que está a su lado.

(Teniendo en cuenta esto, Lucrecia es un poco inexperta. Aunque es comprensible dada su edad).

A pesar de estos pensamientos algo groseros, Zenjirou sonrió en apariencia y comenzó una charla amistosa con las cuatro bellezas.

Mientras charlaban sobre temas relativamente inofensivos como el tiempo de hoy, sus colores preferidos y sus respectivas aficiones, Zenjirou se dio cuenta de que podía separar a las cuatro en dos categorías.

No, mejor dicho, se dio cuenta de las diferencias en el momento en que los conoció, pero ahora entiende que no es sólo una cuestión de apariencia, sino que es un problema más fundamental.

"Por cierto, Shura y Nazim, llevan ropas de la gente del desierto, pero Taraye y Frikiya, llevan atuendos originarios del Continente del Norte, ¿Correcto? ¿Es simplemente una cuestión de preferencia personal?".

Tal y como mencionó Zenjirou, en contraste con Shura y Nazim, que van vestidas de forma que recuerdan a las tribus ecuestres, Taraye y Frikiya llevan vestidos de estilo occidental.

Por la conversación que han mantenido hasta ahora, la diferencia de ropa no es sólo una cuestión de preferencias, así que Zenjirou saca a relucir este punto, poniendo una expresión de desconcierto.

La primera en reaccionar fue la más joven de las cuatro, Shura. "Puede llamarlo preferencia si quiere, pero también puede verlo como una

cuestión de estar preparada. Para una hija de una familia de jefes tribales, las ropas que no te permiten montar un dragón rapaz no son una opción para empezar".

Shura saca pecho con orgullo.

Tal y como dice Shura, los atuendos nativos que llevan Shura y Nazim, aunque claramente femeninos por sus adornos y florituras, son en realidad pantalones.

Con esto, ciertamente no parece que vaya a haber problemas para montar a horcajadas sobre el lomo de un dragón.

"Desde que la Casa del Duque El'Mentaqat se ha establecido, su estilo de vida, incluyendo la ropa y los accesorios, han seguido la tendencia real. Como siempre usamos carros de dragón para los viajes de las mujeres, un vestido como éste es típico".

Taraye contradice la lógica de Shura y saca su propio y abundante pecho como respuesta.

Los ojos marrones claros y almendrados de Shura y los ojos ámbar y caídos de Taraye se reflejaron el uno en el otro durante un breve instante, y Zenjirou pudo sentir cómo saltaban chispas invisibles entre las dos.

Cuando ve que las dos restantes, Nazim y Frikiya, sonrían con ironía, se da cuenta de que la rivalidad entre Shura y Taraye parece ser un hecho bien conocido.

"Hoh. En resumen, aunque se llamen las cuatro casas ducales y las cuatro familias de jefes tribales, hay bastantes diferencias entre sus costumbres. Es muy interesante".

Mientras continúa la conversación con un sentimiento seguro como ese, Zenjirou piensa, (Ya veo. La Casa del Duque El'Haryuko y la Casa del Duque Ryarfon conservan su estilo de vida como nómadas del desierto desde antes de la fundación del Reino Gemelo.

Por otro lado, la Casa del Duque El'Mentaqat y la Casa del Duque An'Imyam se han asentado y han seguido el ejemplo de la realeza, supongo. Eso debe haber causado varias diferencias en sus costumbres culturales).

A grandes rasgos, las cuatro casas se han separado, con las casas de El'Mentaqat y An'Imyam dejando su vida de vagabundeo con dragones rapaces para una residencia más permanente y aceptando realmente sus posiciones como vasallos de las familias reales, en contraste con El'Haryuko y Ryarfon que han mantenido sus actitudes como pueblos independientes del desierto.

Esa diferencia se ha hecho inmediatamente visible después de varios cientos de años. La diferencia entre los vestidos autóctonos transmitidos por las tribus del desierto y los vestidos originarios del Continente del Norte es la más fácil de entender, pero hay otras diferencias además de esa.

A diferencia de Shura, de la Casa El'Haryuko, y de Nazim, de la Casa Ryarfon, que se refieren a sus casas como “familia de jefes tribales”, Taraye, de la Casa El'Mentaqat, y Frikiya, de la Casa An'Imyam, se refieren a sus propias casas como “Casa Ducal” desde hace tiempo.

Ninguna de las dos cosas está mal, pero llamarse “familia de jefes tribales” puede percibirse como el orgullo de una tribu independiente, mientras que la etiqueta de “Casa Ducal” deja claro que son conscientes de su posición como autoridad del Reino Gemelo.

Zenjirou vuelve a ordenar las circunstancias en su mente.

(A ver, en el Reino Gemelo hay dos tipos de personas: los inmigrantes que cruzaron desde el Continente del Norte, y los nómadas del desierto que vivieron en este desierto desde el principio. Han profundizado bastante en su relación a lo largo de los años, pero todavía hay algunas fricciones. Además, las dos casas reales de la familia Sharou y la familia Gillbelle, líderes de los inmigrantes, son iguales en poder, pero se oponen entre sí entre bastidores.

Por otro lado, los nómadas del desierto, que son la población local, están compuestos por cuatro tribus. Cada una de las familias de jefes tribales se ha convertido en una Casa Ducal.

Entre ellas, la Casa El'Haryuko y la Casa Ryarfon se distanciaron de las familias reales sin cambiar su estilo de vida como nómadas del desierto. La Casa El'Mentaqat y la Casa An'Imyam se han asentado, y han cerrado la distancia con las familias reales.

Naturalmente, esto ha provocado un distanciamiento entre la Casa El'Haryuko y la Casa Ryarfon, y la Casa El'Mentaqat y la Casa



An'lmyam. Y, con la sucesión en el trono de la familia Sharou, empiezan a aparecer indicios de enfrentamiento entre el Príncipe Heredero Giuseppe, heredero legal del trono, y su hermano menor, el Príncipe Largo... Hombre, este país está lleno de enfrentamientos.

He oído decir que las relaciones políticas en una gran potencia son un complicado laberinto, pero me pregunto, seguramente este debe ser el país más complicado del Continente Sur.

Como mínimo no saldré indemne, si por descuido meto las narices en sus asuntos).

Zenjirou, convencido de ello, volvió a jurar en su mente no apoyar a ningún bando en la medida de lo posible.

Ahora que se ha llegado a esto, es mejor pasar rápidamente a los negocios en lugar de continuar con una charla incómoda y profundizar en cualquier relación.

"Por cierto, parece que ya han tenido noticias del príncipe heredero Giuseppe.

El príncipe heredero Giuseppe me ha pedido consejo sobre la entrega de herramientas mágicas a los cuatro duques que acompañarán su ascenso al trono".

"Sí, lo sabemos".

La que respondió fue Shura, pero las otros tres perdieron la sonrisa y adoptaron expresiones serias al igual que ella.

Podría ser natural, pero parece que la presentación de la herramienta mágica es un problema incluso para las cuatro casas ducales, lo que les hace ponerse tensas.

"Dicho esto, no es que esté bien informado sobre la magia o las cuatro Casas Ducales. Por eso decidí preguntarles directamente, a pesar de que es un movimiento bastante grosero.

¿Qué tipo de herramienta mágica desean las cuatro Casas Ducales respectivamente?".

Tras las palabras de Zenjirou, las mujeres que se autodenominaban representantes de los cuatro duques permanecieron en silencio durante un rato, con la tensión flotando en el aire.

Incluso si cada una de ellas tuviera una herramienta mágica que deseara, es difícil decidir si mencionarla honestamente con otras casas presentes.

Hubo un breve enfrentamiento mientras las cuatro chicas intercambiaban miradas.

La que habló primero, al igual que antes, fue la chica de la cola de caballo roja: Shura, de la Casa del Duque El'Haryuko.

"En ese caso, Su Majestad, estoy deseando la 'Fortaleza de flamas'".

Sin traicionar su aspecto de fuerza de voluntad, Shura parece tener un carácter sencillo.

La herramienta mágica llamada "Fortaleza de flamas" le resulta familiar incluso a Zenjirou. Estaba en la lista de herramientas mágicas entregadas a las cuatro Casas Ducales por la familia Sharou en el pasado, que Giuseppe le había dado hace unos días. Tal y como su nombre indica, crea un muro de fuego que rodea un rango limitado arbitrariamente.

Puede utilizarse para proteger a los dragones domésticos de los ataques de los dragones salvajes y carniceros, y también como trampa durante las cacerías de dragones salvajes.

Para la Casa El'Haryuko, que vive principalmente de la caza y el nomadismo en el inmenso desierto, podría ser sin duda una herramienta mágica beneficiosa.

Como si estuvieran animadas por Shura, que fue quien dio el pistoletazo de salida, las tres restantes también expresan sus deseos.

"Me gustaría recibir varios 'Pergaminos del Par Ardiente'. Deseo que haya tantos métodos como sea posible para que la capital real y la 'Capital Ducal', que sigue moviéndose, se mantengan en contacto."

La que lo solicita es Nazim, de la Casa Duque Ryarfon. Al igual que la Casa El'Haryuko, la Casa Ryarfon es una casa que mantiene el estilo de vida nómada hasta el día de hoy.

De ahí que la "capital ducal" que se sigue moviendo dirigida por el duque Ryarfon se refiera a las tiendas de la tribu.

El encuentro con la "Capital Ducal", que cambia rápidamente su ruta según la dirección del viento, la existencia de abrevaderos y el

crecimiento de los lugares de pastoreo, es bastante difícil incluso para la gente de Ryarfon. Teniendo en cuenta esto, para los sirvientes de la Casa del Duque Ryarfon, no sería exagerado decir que por muchos "Pergaminos del Par Ardiente", que permiten preguntar directamente a la gente de la "Capital Ducal" sobre su paradero, no sería suficiente.

"Veamos. En mi humilde opinión, la herramienta mágica 'Convertir en agua dulce' podría ser la más esencial. La mayor parte del territorio de nuestro país es desierto. El agua es más valiosa que cualquier otra cosa" dice Frikiya, de la Casa An'Imyam, agitando suavemente su corto pero brillante cabello negro detrás de ella.

Esta fue también una petición muy respetable de la Casa del Duque An'Imyam.

El único lago del Reino Gemelo existe en el territorio de la Casa del Duque An'Imyam, que se ha convertido en un pueblo sedentario. Sin embargo, ese lago está lleno de agua extremadamente salada.

Aparte de los dragones de agua, que han sufrido una comprensible mutación de adaptabilidad parcial, nada puede vivir en esa agua, que tiene una concentración de sal dos o tres veces superior a la del océano.

Debido a su contenido en sal, el agua no puede utilizarse para beber o para la agricultura tal y como está. Afortunadamente, en este mundo existe una herramienta conveniente llamada magia.

Si utilizan el hechizo "Convertir en agua dulce", incluso el agua salada que quema la garganta se convierte rápidamente en agua dulce que saciará la sed tanto de los humanos como de los dragones. Además, también podrán cosechar sal como subproducto.

Si tienen una herramienta mágica "Convertir en agua dulce", la Casa del Duque An'Imyam podrá producir cantidades aún mayores de agua dulce.

Por supuesto, incluso en este momento, la Casa An'Imyam está negociando con la familia Sharou la compra de varias herramientas mágicas "Convertir en agua dulce", pero si pueden conseguir otra en esta ocasión, no habrá mejor resultado.

Dado que tres de las cuatro mujeres han expresado sus esperanzas, todas miran inevitablemente a la restante.

La belleza de cabello rubio, que tenía la atención de todos los presentes, y la de Zenjirou en particular, se endereza como para resaltar su abundante pecho, y abre lentamente la boca con una sonrisa hechizante.

"Su Majestad, deseo una herramienta mágica 'Barrera de Aislamiento Espacial'".

Esa fue una declaración de gran impacto.

Probablemente, como era de esperar, "¿¡Taraye!? Insolente, ¿Entiendes lo que estás diciendo?".

Shura entra en un estado de rabia que hace que su rostro marrón oscuro sea casi del mismo tono que su cabello.

"¿Taraye?".

Nazim expresa su extrema conmoción ensanchando sus ojos gris-azulados hasta el límite.

"Taraye, puedo entender tu intención, pero como era de esperar, creo que es una petición poco razonable".

Frikiya entrecerró sus dos ojos negros y sacudió la cabeza, haciendo oscilar su brillante cabello negro, y reprendió a Taraye.

En realidad, las tres están en lo correcto.

Como es de esperar por su nombre, la "Barrera de Aislamiento Espacial" solicitada por Taraye es "Magia Espaciotemporal".

Naturalmente, sus usuarios están limitados a la realeza del Reino de Capua.

En otras palabras, Taraye está pidiendo a Zenjirou que le ayude en la creación de la herramienta mágica.

No es raro que la creación de herramientas mágicas requiera varios meses para algo común y sencillo, o incluso años, dependiendo de lo que sea.

Para Zenjirou, que tiene a su amada esposa embarazada esperando en su país, esa sugerencia estaba simplemente fuera de lugar.

Dicho esto, como quien ha pedido su opinión, duda en cortar decisivamente la opinión de una representante de los cuatro duques.

"Como era de esperar, eso es realmente un poco difícil. Sin embargo, Taraye, ¿Por qué quieres una herramienta mágica 'Barrera de Aislamiento Espacial'?"

"Barrera de Aislamiento Espacial" es uno de los tres hechizos que Zenjirou puede utilizar actualmente.

Como su nombre indica, es un hechizo de barrera extremadamente poderoso que protege su interior aislándolo en el espacio, pero como su duración efectiva es excesivamente corta, es algo que no tiene casi ninguna utilidad como hechizo independiente.

Sin embargo, si se puede poner en una herramienta mágica, lo cambia todo. Si uno puede invocarla durante mucho tiempo, la "Barrera de Aislamiento Espacial" se vuelve extremadamente útil.

La belleza de cabello rubio respondió a la pregunta de Zenjirou con un susurro coqueto y una sonrisa seductora.

"Es por el bien de la 'Mina'. Puede parecer una petición escandalosa, pero cada año no son pocos los mineros que pierden la vida en accidentes en la mina en nuestro territorio.

Cuando se habla de los mineros, se puede pensar que es un mero trabajo físico, pero es un trabajo muy profesional. Siempre he querido reducir al máximo la pérdida de personal".

Es una petición más decente y admirable de lo esperado.

"¿Es esa mina una 'Mina de Oro'?"

Taraye confirma la teoría de Zenjirou, mientras sonríe dulcemente.

"Sí, es como dice".

El Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle es uno de los dos únicos países del continente austral que produce monedas de oro, pero los que mantienen la mina de oro no son ni la familia Sharou ni la familia Gillbelle. Es la casa de Taraye, la Casa del Duque El'Mentaqat.

Las vetas de oro del Ducado de El'Mentaqat son enormes vetas que no muestran signos de agotamiento ni siquiera después de más de cien años de explotación, pero si se explota durante tantos años, es inevitable que la ubicación actual de la mina sea profunda.

Además, la ubicación de esa veta de la mina de oro está en el peor terreno posible, justo en medio de un vasto desierto de arena. Incluso si

refuerzas el techo y las paredes con magia de tierra, se producen derrumbes casi a diario debido a la naturaleza cambiante de los cimientos.

Puedes protegerte con magia de viento en caso de que se liberen gases venenosos o caigan pequeñas cantidades de arena o roca, pero si se produce un derrumbe total, la magia de viento sólo puede retrasar lo inevitable. Por otro lado, una "Barrera de Aislamiento Espacial" no se verá afectada, aunque el techo se derrumbe por completo. Como la barrera es completamente hermética, probablemente será necesario purificar regularmente el aire dentro de la barrera con magia de viento después de usarla durante algún tiempo, pero sería una mejora significativa que ayudaría a garantizar la seguridad de los mineros.

"Ya veo. Ciertamente, eso podría ser efectivo. Pero, como era de esperar, esta vez no tendrás más remedio que rendirte".

A pesar de su simpatía por la situación de la Casa El'Mentaqat, Zenjirou manifiesta claramente su rechazo.

Taraye probablemente esperaba esa respuesta.

Ella asiente sin rechistar, todavía sonriendo, y dice, "Sí, entiendo. Por cierto, Su Majestad, he oído que las Altezas de nuestro país Francesco y Bona se están quedando en el Reino de Capua, pero ¿Es usted amigo de esos dos?".

Le lanza una pregunta un poco fuera de tema.

Taraye se aseguró de inclinarse ligeramente hacia delante y le dijo a Zenjirou, que contestó con sinceridad, ajeno a sus intenciones: "Vamos a ver. Quizá sea demasiado llamarlo amistad, pero tengo una buena relación con sus dos Altezas".

"Supongo que eso tiene sentido. En ese caso, la Casa del Duque El'Mentaqat puede solicitar la creación de una herramienta mágica por parte de 'ambas Altezas que se quedan en el Reino de Capua' eventualmente. Agradecería su cooperación en ese momento".

Con esas palabras, Zenjirou finalmente entendió.

(Ah, ya veo. Es cierto, ¿No? Obtener una herramienta mágica no se limita especialmente a la presentación durante la entronización de un nuevo rey. También está bien solicitarla por medios normales y comprarla a la familia Sharou).

No es necesario que Zenjirou prolongue su estancia en la capital del Reino Gemelo para crear una herramienta mágica.

Actualmente hay dos practicantes de Magia de Otorgamiento, a saber, el Príncipe Francesco y la Princesa Bona, que se encuentran en la capital del Reino de Capua. No hay ningún problema en que Zenjirou ayude a crear la herramienta en su tiempo libre después de regresar al Reino Capua.

Por supuesto, como no se trata de una donación en este caso, no hay duda de que se les exigirá un precio considerablemente alto, pero para la Casa El'Mentaqat que posee una enorme mina de oro es probable que no haya cantidad de dinero que no puedan pagar.

"Sin embargo, entiendo que esta vez es imposible. Entonces revisaré mi deseo y pediré una herramienta mágica 'Endurecimiento de la Tierra'".

Tal y como se esperaba, retira inmediatamente la solicitud de la herramienta mágica Barrera de Aislamiento Espacial tras indicar su intención de comprarla en el futuro, y propone la siguiente idea.

Con esto, Zenjirou está convencido.

(Estas jóvenes. Como es de esperar, no son simples trampas de miel. Antes que eso, son negociadoras por derecho propio, representando a sus respectivas casas ducales).

Que su propio pariente de sangre se acerque a Zenjirou y le robe la magia de su línea de sangre si el azar lo permite; aunque no es erróneo decir que ese es el objetivo principal, sería demasiado tonto suponer que ese es el único objetivo de las chicas. Por lo menos, la encantadora belleza que presume de un abundante pecho y una exuberante cabellera rubia -Taraye de la Casa El'Mentaqat- le hace sentir como si su principal objetivo fuera establecer una ruta comercial directa entre la familia real de Capua y la Casa del Duque El'Mentaqat en lugar de promocionarse a sí misma

(Peligroso, peligroso. Bajé la guardia por su juventud y belleza. Esta mujer es mejor negociadora que yo).

"Entendido. Le prometo que transmitiré sus opiniones al príncipe heredero Giuseppe. También buscaré buenas opciones con la poca sabiduría que tengo".

Zenjirou, que ha vuelto a recordar su inexperiencia, dice para terminar este tema.

"Sí. Gracias por su consideración".

"Se lo dejamos a usted, Su Majestad".

"Es mi más profundo deseo que se produzca un resultado mutuamente beneficioso".

"Si lo desea, permítame consultar con usted también en el futuro, Su Majestad".

Las cuatro bellezas inclinaron la cabeza respetuosamente ante la declaración de Zenjirou.

Una vez terminada la reunión con las cuatro bellas representantes de los cuatro duques, Zenjirou se dirigió a su ala separada en el "Palacio del Huevo Púrpura" custodiado por caballeros y soldados.

Estas habitaciones son el lugar propio de Zenjirou durante su estancia en el Reino Gemelo, pero como era de esperar, no le da la suficiente sensación de hogar como para relajarse y decir "he vuelto" cuando entra en sus habitaciones.

Más aún si le acompaña una rubia con cola lateral.

Lucrecia Broglie.

Es la primera trampa de miel y la cuidadora proporcionada a Zenjirou por el Reino Gemelo.

(Como he oído que acaba de hacerse adulta, creo que tiene 15 años con el método de recuento tradicional, pero parece dos o tres años más joven).

Su aspecto atractivo y su figura menuda y delicada, que desencadena el deseo de protección, pueden calificarse sin duda de encantadores, pero ese encanto no es el que la ayudaría en su propósito de ser una trampa de miel.

Por eso, Zenjirou no tuvo ninguna sensación genuina de peligro por parte de ella, y no hizo nada como mantener deliberadamente la distancia.

"Buen trabajo, Su Majestad".



"Tú también, Lucrecia, te he puesto en apuros. Siéntate y hazme compañía con el té un rato".

Zenjirou invita a Lucrecia a sentarse en el sofá de enfrente.

"Sí, entonces permítame aceptar su amable oferta. Discúlpeme".

"Inés, por favor, prepara el té para los dos".

"Ciertamente, Su Majestad".

Después de que Inés sirviera hábilmente el té tanto para Lucrecia como para Zenjirou, éste se lleva lentamente la taza a la boca.

"Sin embargo, me sorprendieron las representantes de los cuatro duques. Lucrecia, ¿Las conoces?".

Lucrecia inclina la cabeza mientras sostiene la taza de té de porcelana blanca en la mano.

"Sí. Me he encontrado con cada una de ellas al menos una vez durante los eventos sociales. Sin embargo, Shura-sama y Nazim-sama suelen vivir en sus respectivas 'capitales ducales', así que estamos más cerca de ser desconocidas".

El hogar de Shura, la Casa El'Haryuko, y el de Nazim, la Casa Ryarfon, son familias que siguen viviendo como nómadas del desierto.

Vivir en las "Capitales Ducales" significa que las dos vagan por el desierto en dragones rapaces.

"Eso es realmente sorprendente. Para alguien como yo, que desgraciadamente es incapaz de montar un dragón rapaz, eso ya es algo digno de respeto".

A pesar del tono de broma de Zenjirou, lo que dice es en serio.

Zenjirou anhela poder subirse a lomos de una verdadera criatura de fantasía como un dragón rapaz y montarlo como un caballo.

Y, sólo imaginar cómo no sólo uno o dos, sino cientos o varios miles de humanos pasan su vida vagando por un desierto encima de dragones rapaces, le llena el pecho de emoción.

Definitivamente le encantaría visitar una de sus "capitales ducales" al menos una vez y negociar allí, si su amada esposa Aura no estuviera esperando con un niño en su vientre.

"Sin embargo, en ese caso no sabes mucho sobre ellas, ¿Verdad Lucrecia?".

Al ver que Zenjirou deja caer los hombros, decepcionado, Lucrecia mira a su alrededor, tratando de recordar cualquier cosa, y suelta frenéticamente,

"No, aunque no me relacione con ellas, son personas conocidas, por lo tanto, no es que no sepa nada".

"Hoh".

Deduciendo que Zenjirou quiere que ella continúe por su tono y su mirada, Lucrecia sigue adelante con voz clara.

"Shura-sama es la hija mayor de la actual esposa legal del duque El'Haryuko. He oído que es una persona extremadamente orgullosa. Cuando los cuatro duques aún se llamaban cuatro jefes de tribu, la casa del duque El'Haryuko, que ostentaba el estatus más alto, era la más orgullosa de su historia y su linaje. Se mantiene en un alto grado de disciplina, para no avergonzar a la línea de sangre que ha heredado".

"Ya veo. Ciertamente me dio esa impresión".

A pesar de su acuerdo externo, Zenjirou siente que hay algo que está ligeramente fuera de lugar.

(Si los cuatro duques o las cuatro tribus están orgullosos de su historia y su linaje, ¿No estarían las chicas poco dispuestas a casarse conmigo, un miembro de la realeza de otro país?).

Mientras Zenjirou se forma estas dudas, Lucrecia continúa su explicación.

"Nazim-sama es la tercera hija del actual duque Ryarfon. Su madre es su segunda esposa, y he oído que es una persona amable y sociable. Además, a diferencia de la típica joven, le gustan los dragones. He oído que toma la iniciativa en el cuidado de los dragones rapaces. Incluso pasa la noche en la tienda de los dragones cuando nace un huevo".

"Hoh, dragones rapaces, ¿Eh?".

Es una información interesante, pero también plantea algunas preguntas.

Los dragones rapaces son, por naturaleza, animales domésticos de pleno derecho. Cuidarlos es definitivamente un trabajo sucio. Aunque se

mencione como una broma, que la hija de un duque pase una noche en el cobertizo con animales podría ser definitivamente un escándalo.

"Taraye-sama es la sobrina del duque El'Mentaqat. Como su madre es una noble cuyos ancestros han venido del Continente del Norte como nosotros, su apariencia es similar a la nuestra.

Para ser una dama noble posee pensamientos extremadamente progresistas, y es alguien a quien no le importa negociar personalmente incluso con los mercaderes con tal de enriquecer a su familia".

"Ciertamente es una mujer inusual".

En este punto, las sospechas de Zenjirou se habían confirmado casi por completo. Intentar enriquecer el territorio o la familia de uno mismo negociando personalmente con los mercaderes es una espléndida virtud a los ojos de Zenjirou, pero no está bien visto en el Continente del Sur.

(Puede que no esté diciendo ninguna mentira, pero ¿Esta chica me está contando deliberadamente los defectos de las cuatro representantes?).

Esto se confirmó inmediatamente con la siguiente descripción de Lucrecia.

"Por último, Frikiya-sama procede de una rama de la Casa del Duque An'Imyam. Actualmente es la hija adoptiva del Duque An'Imyam.

Era famosa por ser una niña enérgica que también era curiosa y sabia. Es la más famosa de las cuatro.

Ha aprendido un número sorprendentemente grande de hechizos centrados en la magia del agua, e incluso ha ideado varios hechizos originales. Sin embargo, aunque desciende de una casa ducal, posee poco maná porque es de una familia ramificada. Aunque tenga conocimientos sobre grandes hechizos, no puede lanzarlos".

Tener poco maná es un gran defecto a la hora de ser considerado como el cónyuge de un miembro de la realeza. Especialmente en el caso de Zenjirou; sería difícil decir que está rebosante de maná en comparación con el estándar habitual de la realeza, y es muy probable que cualquier niño engendrado por él sea incapaz de activar la magia de la línea de sangre si su pareja tiene demasiado poco maná para transmitir a su hijo.

(Sí, no hay duda. Es deliberado. Me está hablando a propósito de los "defectos" de las cuatro para que no me interese por ellas).

Si se considera la posición de Lucrecia, es un movimiento comprensible.

Incluso se puede ver como una prueba de que Lucrecia se toma en serio su papel de trampa para Zenjirou.

Sin embargo, Zenjirou no puede evitar sonreír amargamente.

En primer lugar, Zenjirou no tiene intención de tomar más concubinas. La princesa Freya del Reino de Uppsala es la única excepción, ya que no tenía otra opción, y no tiene planes de ponerle la mano encima a otras sólo porque sean mujeres encantadoras.

(Además, no me parece que estos defectos sean problemas significativos en absoluto. Más que eso, la actitud de Lucrecia de difundir alegremente los defectos de las demás como rumores, es lo más desagradable.

Como no tengo planes de casarme con nadie, eso no influye en mis pensamientos actuales. Sin embargo, si Lucrecia se enterara de que ella misma es la que ha acumulado más deméritos en la actualidad, me pregunto, ¿Cómo reaccionaría)

Con este pensamiento algo rencoroso, Zenjirou continúa hablando de forma despreocupada.

"Ya veo. Será un buen punto de referencia. Gracias, Lucrecia".

"No, por favor, no lo mencione".

Zenjirou levanta ligeramente su mano derecha hacia Lucrecia, que mueve la cabeza haciendo rebotar su cola lateral, y responde, "Por cierto, hice que las representantes de los cuatro duques me dijeran cuáles eran sus herramientas mágicas deseadas según sus respectivos puntos de vista, pero Lucrecia, me gustaría hacerte la misma pregunta.

¿Qué tipo de herramienta mágica sería apropiada para ser presentada a los cuatro duques?".

Sin cambiar de tema, fuerza la transición al siguiente. Lucrecia abre sus grandes ojos esmeralda al escuchar la pregunta de Zenjirou y, tras reflexionar un rato, habla con calma.

"Veamos. Soy la más cercana a la familia Sharou que hará la presentación, por lo tanto, mis pensamientos se inclinan hacia algo que los beneficie más, pero en mi humilde opinión, una herramienta mágica de iluminación con 'Bola de Fuego Inmóvil' podría ser aceptable".

Tal y como sugiere el nombre “Bola de Fuego Inmóvil”, es un hechizo que crea una flama esférica ininterrumpida.

Aunque la forma estable de la flama es la única diferencia entre ésta y la magia de fuego normal, casi nadie la utiliza como hechizo normalmente ya que consume mucho maná.

Pero, mientras que “Bola de Fuego Inmóvil” no es práctico como hechizo, ya que sólo se puede mantener durante un corto período de tiempo, las cosas son completamente diferentes si uno puede utilizarlo durante un período prolongado a través de una herramienta mágica.

No parpadea, por lo que no cansa la vista cuando se utiliza como fuente de luz. E incluso su forma esférica es ventajosa, ya que ilumina uniformemente el entorno.

Por supuesto, a pesar de su forma antinatural, sigue siendo una flama y puede usarse como calefactor o encendedor

Por eso “Bola de Fuego Inmóvil” es una herramienta mágica segura y conveniente para cualquiera.

En el pasado se producía en grandes cantidades, por lo que hay muchos practicantes del otorgamiento mágico que han aprendido el canto, lo que permite producir varios en un tiempo relativamente corto.

Para el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe, que quieren cerrar rápidamente la sucesión al trono, es sin duda una opción válida.

(Cierto, Lucrecia es realmente una noble de la familia Sharou).

Zenjirou pone ese sentimiento de convicción en sus palabras.

"Ya veo, será una buena referencia. Gracias, Lucrecia".

"Tales palabras amables son desperdiciadas en mí".

Lucrecia se inclinó ligeramente, con un rostro sonriente.

## **Interludio 1. Reunión de estrategia.**

Esa noche.

Habiendo terminado su tarea de cuidar al invitado de honor, el Príncipe Consorte Zenjirou del Reino de Capua, Lucrecia Broglie regresó a la habitación alquilada por la Casa del Marqués Broglie para ella en el palacio real, y lanzó su amabilidad fingida por los vientos.

"¡Ah, molesto, tan molesto... realmente molesto! ¡La actitud de hoy lo ha dejado todo claro! ¡Los cuatro duques también son serios! ¡No lo tomen! ¡Su Majestad Zenjirou es mío, así que no se metan!".

Lucrecia, ahora vestida sólo con un lujoso slip de seda, agita ambos puños y grita mientras golpea sus pequeños pies con todas sus fuerzas.

"Lucy-sama. Su Majestad Zenjirou no pertenece a nadie. En todo caso, se podría decir que es de Su Majestad Aura, pero como mínimo no es tuyo".

"Eso también lo sé. Sólo quería probar a decirlo en voz alta".

Al oír las agudas réplicas de Flora, su sirvienta y su ayudante cercana, Lucrecia se arranca bruscamente la cinta que sujeta su cola lateral y se lanza sobre su cama.

"¡Ah, cielos! ¿Por qué? De verdad, ¿Por qué va tan mal?".

La chica de cabello rubio entierra su cara en la almohada y agita imprudentemente sus brazos y piernas, golpeando la ropa de cama.

"Si actúas así, eres como una niña irracional, Lucy-sama".



La niña responde al despiadado comentario de su sirvienta agarrando la almohada y girando la cabeza para mirarla, con la cara aún enterrada en su mayor parte en la almohada.

"¿No es inesperadamente adorable?".

"Si alguien fuera lo suficientemente masoquista como para encontrar a una niña más adorable cuanto más molesta es, supongo que podría pensar eso".

"...Maldita sea".

Ante la contundente respuesta de su sirvienta, Lucrecia se sienta en la cama con expresión enfurruñada y cruza las piernas.

La forma en que está sentada, combinada con el slip que lleva puesto, significa que sus bragas son completamente visibles, pero con su figura infantil, la imagen no es ni remotamente atractiva.

Por decirlo claramente, no es más que una niña con malos modales.

Siendo esto aparentemente algo frecuente, Flora no lo mencionó explícitamente, sólo suspiró lo suficientemente alto como para que Lucrecia escuchara su desaprobación.

"Oye, no digas tonterías. Ya que te has deshecho el peinado, ven aquí por favor para que pueda cepillarte el cabello".

"De acuerdo".

La chica de cabello rubio se desliza hacia atrás sobre su trasero, moviéndose obedientemente hacia el borde de la cama, frente a su sirvienta.

"Muy bien, está bien. Voy a empezar a cepillar ahora".

"Mhn...".

Disfrutando de la sensación de su sirvienta cepillando su cabello, Lucrecia deja que sus ojos se cierren y ronronea como un gato.

"...Oye, Flora...".

"Sí, ¿Qué pasa, Lucy-sama?".

"Contéstame con sinceridad. ¿Qué parecía pensar Zenjirou-sama de esas cuatro?".



No hace falta decir que "esas cuatro" se refiere a Shura, Nazim, Taraye y Frikiya.

Sin dejar de peinarle, la sirvienta responde, "Vamos a ver. Es sólo mi opinión, pero creo que no hay duda de que Su Majestad no tiene ningún interés en esas cuatro".

"¡Ja! Es cierto, ¿No?".

Lucrecia se rio, burlándose de ellas.

"Bueno, si me permites añadir una cosa más, que no tenga interés en ellas no significa que tenga interés en ti, Lucy-sama".

"Jaja, eso es ciertamente cierto...".

Lucrecia se rió de sí misma esta vez, tras escuchar la última adición de su sirvienta. Observando cómo Lucrecia agacha la cabeza en señal de depresión, Flora recoge su cabello rubio y continúa cepillando.

"Pero, no lo entiendo. Incluso si asumimos por el bien del argumento que Zenjirou sama no está interesado en mí, ¿Cómo podría no tener ningún interés en esas cuatro tampoco?".

Lucrecia entiende que su encanto como mujer no se ajusta a los gustos de la persona promedio.

Pero que tampoco mostrara ningún interés por esas cuatro fue, para bien o para mal, inesperado.

Aunque es irritante, incluso Lucrecia no tiene más remedio que reconocer que esas cuatro rebosan encanto de mujer.

Shura es una belleza digna, por muy testaruda que pueda parecer.

Nazim puede ser un poco simple, pero desprende un encanto suave y femenino.

Taraye está justificadamente orgullosa de su aspecto llamativo y su cuerpo bien proporcionado.

Y Frikiya carece de expresión facial, pero en cambio tiene dos ojos de color obsidiana que indican una profunda inteligencia.

Cada una de ellas posee un tipo de encanto diferente, como si hubieran sido puestas en escena intencionadamente para satisfacer sus gustos, sean cuales sean.

Cinco mujeres, si se incluye a Lucrecia. No mostrar interés por ninguna de ellas es extraño, como era de esperar.

"¿Acaso no tiene interés en las mujeres?".

Flora niega inmediatamente la peor predicción posible que Lucrecia ha planteado.

"Eso debería ser imposible. Su Majestad ya ha sido bendecido con un hijo con Su Majestad Aura, y un segundo hijo está creciendo actualmente en su vientre, también.

Otra cosa es que se obligue a una lesbiana a concebir un hijo, pero forzar a un hombre es bastante difícil de lograr".

"Bastante difícil no significa que sea imposible, ¿Verdad?".

"Sí, si debes tener una respuesta: es tentativamente posible. No poder tener un hijo es un problema fatal para la realeza y la nobleza. Y, sin embargo, entre la realeza y la nobleza también nacen muchos hombres impotentes y homosexuales".

Al oír esto, Lucrecia se inclina hacia adelante, tragando audiblemente.

"En ese caso, ¿Cómo...?".

"No sé cómo lo manejan otros países, pero este país posee tanto a los Sharou que otorgan como a los Gillbelle que curan. Las dos familias reales han desarrollado una herramienta mágica exclusiva para ese problema...".

En este punto Flora se da cuenta de que se está desviando del tema original.

Una vez que se aclara la garganta con una tos, "Bueno, de todos modos, creo que deberías considerar a Su Majestad Zenjirou como un hombre muy normal que es capaz de amar a las mujeres".

Ella vuelve a cambiar el tema a la fuerza. Sin embargo, Lucrecia parece estar perdida en sus pensamientos.

"Impotente... una herramienta mágica especial para eso... ¡Ja, eso es! ¡La razón por la que la realeza de nuestro país puede tener tantos hijos incluso siendo mucho mayor que la de otros países se debe a esa magia también muguh!".

Justo cuando estaba a punto de descubrir alegremente una verdad un tanto peligrosa de la discusión anterior, Flora cubrió la boca de su maestra con su mano izquierda.

"¿Lucrecia-sama? Hablar más de esto será impropio de una dama, ¿De acuerdo?".

Sólo después de que su ama asintiera en señal de comprensión, Flora reanudó el cepillado como si no hubiera pasado nada.

"P-Peró, si eso es cierto, me pregunto, ¿Por qué es tan indiferente? Tampoco parece ansiar el poder".

Hay algunas personas raras entre la realeza y la nobleza que hacen caso omiso de sus deseos románticos y sexuales, eligiendo en su lugar priorizar su búsqueda de poder político y la elevación del estatus de su familia.

Ese tipo de personas no tienen en cuenta si la cara y el cuerpo de una mujer son bonitos, sino que sólo miran su pedigrí y sus títulos.

Si fuera un hombre ambicioso como él, no sería anormal que se mostrara apático hacia las mujeres hermosas, pero para Lucrecia, Zenjirou no parecía en absoluto ese tipo de persona.

Flora también estaba de acuerdo con esto.

"Es cierto. Yo también lo creo. Su Majestad Zenjirou no posee el aura única y evidente de alguien obsesionado con el poder.

Pero, por otra parte, hay algunos hombres con un nivel de autocontrol lo suficientemente fuerte como para ocultar esa ansia de poder. Por lo tanto, tampoco se puede descartar completamente esa posibilidad".

"En ese caso lo único que se me ocurre es gente con deseos extremadamente débiles, supongo. Mira, de vez en cuando también te encuentras con eso, ¿No? El tipo de personas que naturalmente tienen muy poco deseo, o que han experimentado algo que hizo que su deseo disminuyera, supongo".

"Esa impresión no parece encajar con la disposición de Su Majestad hasta cierto punto. Sin embargo, los hombres con deseos débiles suelen ser letárgicos.

Según los rumores que escuché de los soldados del Reino de Capua, Su Majestad parece ser bastante enérgico en su trabajo para el Reino

de Capua. En primer lugar, el hecho de que haya venido a nuestro país ahora significa que debes considerarlo como un hombre algo activo".

"Efectivamente, eso parece ser ciertamente seguro".

Lucrecia se mordió el labio inferior y se quedó pensativa después de que su sirvienta le señalara eso.

"Aunque parece tener deseos débiles, es enérgico... La única posibilidad que se me ocurre es que no lo haga por voluntad propia...".

"En ese caso significaría que Su Majestad Aura es responsable de lo activo que es, pero eso también contradice los rumores.

He oído que Su Majestad Zenjirou y Su Majestad Aura son íntimos. Si él se viera obligado a hacer cosas, la relación entre los dos no debería ser tan armoniosa".

"En otras palabras, ¿La relación armoniosa entre Su Majestad Zenjirou y Su Majestad Aura es sólo un falso rumor difundido por Su Majestad Aura y Su Majestad Zenjirou está siendo realmente oprimido por Su Majestad Aura, o algo así?".

Al ver que Lucrecia mira por encima de su hombro con ojos brillantes, Flora recoloca suavemente la cabeza de su señora para que mire al frente mientras corrige también su proceso de pensamiento.

"No voy a decir que esa posibilidad no exista, pero eso está más allá del ámbito de las conjeturas razonables y de la ilusión. Si no dejas de tergiversar los hechos a tu antojo, no creo que las cosas acaben bien para ti".

"Uuh...".

Al parecer, consciente de que ha dicho algo egoísta, Lucrecia se volvió mansa. Después de recomponerse, Lucrecia murmura seriamente como si estuviera monologando, "Pero, estoy bastante segura de que hay alguna falsedad mezclada en la información que circula por la impresión que me ha dado hasta ahora".

La sirvienta estuvo de acuerdo con Lucrecia en esto.

"Tienes razón. Si toda la información que circula y las impresiones que tenemos de él fueran correctas, Su Majestad Zenjirou sería una persona que 'no muestra ningún interés por varias mujeres hermosas en absoluto', pero 'no es impotente ni homosexual', que tiene 'una

naturaleza de poseer bajos deseos personales', pero 'cumple su trabajo como alguien de la realeza con energía' y 'mantiene una estrecha relación con su esposa, Su Majestad Aura, incluyendo el significado de una relación entre hombre y mujer'".

"¡Está lleno de contradicciones! No es posible que exista una persona así, ¿Verdad?".

Al escuchar la lista completa de atributos de Zenjirou por parte de Flora, Lucrecia levantó las manos con desesperación.

"¿Hace su trabajo vigorosamente a pesar de no tener deseos? ¿Intimar con su esposa a pesar de no mostrar ningún interés por otras mujeres hermosas? Esas condiciones son demasiado contradictorias.

¿O es que Su Majestad Aura es una belleza tan grande? ¿Es porque es una mujer tan atractiva que ninguna otra mujer podría entrar en su consideración y que incluso un hombre con muy poco deseo sigue felizmente sus órdenes?".

"Veamos. Su Majestad Aura es sin duda una mujer increíble y una belleza, pero...".

Flora inclinó la cabeza hacia un lado, preocupada por las preguntas de Lucrecia.

Hay una gran diferencia entre ser una mujer o una guerrera increíble, además de una belleza, y ser una belleza trascendente.

Habiendo terminado su cepillado en el transcurso de su conversación, Flora retrocede un poco.

"De acuerdo, ahora es libre de moverse, Lucy-sama".

"Mmh, gracias, Flora".

Con su cabello ahora brillante y cayendo suavemente por su espalda, Lucrecia se dio la vuelta por completo encima de la cama y se enfrentó directamente a su sirvienta. Aunque la pequeña Lucrecia está sentada en el borde de la cama, sus pies no llegan al suelo.

Colgar las piernas mientras está sentada en la cama es de muy mala educación para una dama de la nobleza, pero comparado con la postura anterior de piernas cruzadas es probablemente menos objetable.

Lucrecia continúa hablando en esa posición.

"Sinceramente, parece que me estoy enfrentando a un fantasma etéreo. En los últimos días hice intentos bastante serios de acercarme a él, pero no hubo absolutamente ninguna reacción".

Tal y como había dicho, Lucrecia había intentado acercarse a él de una forma tan evidente que ya estaba sobrepasando los límites de lo que debe hacer una dama noble.

Se había quedado tan cerca que si hubiera dado un paso más habría sido tachada de "indecente". En cuanto vio la más mínima oportunidad, alabó a Zenjirou.

Anunció lo mucho que ganarían el propio Zenjirou y el Reino de Capua si se casaba con ella, sin llegar a decirlo abiertamente.

Por no hablar de sus expresiones faciales, pero incluso la forma en que se presentaba siempre se centraba en mostrar "el ángulo en el que parecía más atractiva" mientras estaba al lado de Zenjirou.

Pero sus palabras rebotaban en él inofensivamente y su sonrisa llena de poder no le afectaba en lo más mínimo.

Flora añadió su propia opinión, inclinando la cabeza hacia un lado mientras consideraba el comentario de Lucrecia.

"Desde mi punto de vista como espectadora, me pareció que estabas atacando el lugar completamente equivocado en lugar de enfrentarte a un fantasma.

Cómo decirlo... parecía que intentabas matar a un enemigo atacando su sombra con todas tus fuerzas".

"¿En qué se diferencia eso de enfrentarse a un fantasma?".

Al ver que Lucrecia frunce las cejas confundida, Flora levanta el dedo índice y explica.

"Hay una gran diferencia. Si tu oponente fuera un fantasma etéreo, no serviría ningún ataque, creo. Pero, si sólo se trata de que estás atacando el lugar equivocado, serías capaz de derribar al enemigo siempre y cuando puedas captar dónde reside el cuerpo principal y dónde encontrar sus puntos vitales."

"...Ya veo. En otras palabras, ¿Lo que estás diciendo es que no es que no pueda capturar a Su Majestad Zenjirou, sino que mi enfoque hasta ahora ha sido todo erróneo?".

"Sí. Sin embargo, no es que encontrar el enfoque correcto sea el mejor plan para usted, Lucy-sama".

La sirvienta pone un ligero freno a Lucrecia, que se había inclinado repentinamente hacia delante, después de haber descubierto aparentemente la esperanza.

Pero, no hay manera de que esto sea suficiente para extinguir las llamas de la ambición que arden dentro de la niña.

"¡Muy bien! Ahora está decidido, ¡Ganaré con los números! Probaré todos los ángulos que la cortesía me permita hasta encontrar uno que sea efectivo. ¡Entonces montaré inmediatamente un asalto desde allí!".

"...Por favor, asegúrate de no causar ningún problema a la Casa del Marqués Broglie, ¿De acuerdo?".

Al ver que Lucrecia alzaba la voz con fervor y empujaba sus pequeños puños en el aire, Flora suspiró profundamente resignada y le hizo esa advertencia a Lucrecia.

### **Capítulo 3. Los que volvieron. Los que regresaron.**

Por la mañana, aproximadamente diez días después de que Zenjirou tuviera su encuentro con las cuatro bellezas, que se presentaron como representantes de los cuatro duques.

"Zenjirou-sama, es la hora, por favor cámbiate de ropa".

"Oops, ¿Ya es tan tarde? Entendido".

Zenjirou, todavía con la ropa de casa tras haberse despertado hace un rato, comienza a ponerse el tercer uniforme mientras Inés, que actúa más como secretaria que como sirvienta, le dirige.

Como se trata de un país extranjero, Zenjirou ha adquirido la costumbre de ponerse el tercer uniforme siempre que está en cualquier lugar que no sea su habitación, el área más privada que tiene en este momento.

Al principio, consideraba que el uniforme era muy formal, pero ahora se ha acostumbrado a él.

Zenjirou repasa el programa de hoy con Inés mientras las sirvientas más jóvenes le ayudan a ponerse la ropa.

"No hay ninguna reunión programada para hoy, ¿Verdad?".

En la voz de Zenjirou se detecta un atisbo de alegría por este pensamiento, después de diez días de tener el mismo tipo de reuniones empujadas hacia él.

Intercambiar conversaciones similares con diferentes personas cada día y cada noche resulta agotador por su monotonía.

"Sí. Hoy es el día en que enviará al general Pujol al Reino de Capua, por lo que su agenda se ha llenado con la transición de mando y el traslado".

Tal y como estaba previsto, el general Pujol tiene previsto entregar el mando de toda la unidad de guardia de Zenjirou a un joven jefe de batallón y regresar hoy al Reino de Capua.

Por supuesto, el método de viaje es el hechizo "Teletransporte" de Zenjirou.

Zenjirou, que había terminado de ponerse el tercer uniforme, agradece brevemente a las jóvenes sirvientas y exhala profundamente.



"Gracias, has sido de gran ayuda. ¿Puedo entender que, con las reuniones de ayer, hemos terminado de reunirnos con todas las partes interesadas?".

La sirvienta de mediana edad confirma tímidamente la pregunta de Zenjirou.

"Sí, eso estará bien. El número de personas que aún desean reunirse con usted es más de diez veces superior al que ya ha manejado, pero los que deben ser prioritarios ya han sido atendidos.

Sin embargo, tendremos que organizar otra reunión con el príncipe Largo tras su repentina cancelación de anteayer".

"Ah, también estaba eso".

Al recordar el asunto por las palabras de Inés, Zenjirou frunce las cejas al reflexionar sobre ello.

"Es un poco incómodo decirlo yo mismo, pero ¿Qué asunto urgente podría ser más importante que la reunión programada conmigo, un miembro de la realeza de un país extranjero?".

"Según los rumores que he oído, al parecer fue una orden directa del rey Bruno".

"Woah, ese movimiento es mucho más directo de lo esperado...".

Adivinando las circunstancias que habrían llevado a esto, la cara de Zenjirou se frunce.

Oficialmente, los únicos que deben conocer la fecha y la hora de la reunión son el remitente y el destinatario de la invitación escrita, pero eso es sólo una convención.

Por lo tanto, aunque el Rey Bruno emita algún tipo de orden urgente al Príncipe Largo, la coincidencia con la fecha del encuentro entre Zenjirou y el Príncipe Largo será descartada como "mera coincidencia".

Por supuesto, es poco probable que sea realmente una coincidencia.

Es obvio que el rey Bruno se enteró de cuándo era la reunión con el príncipe Largo y le impuso deliberadamente alguna tarea para obstruir la reunión.

Por eso mismo, Zenjirou se siente desconcertado.

"¿Por qué se entromete tan bruscamente? O si lo pones de otra manera, ¿Significa esto que el Rey Bruno cree que puedo ser influenciado al lado del Príncipe Largo?".

Esta es la conclusión a la que llegó después de reflexionar un poco más.

"¿Implica eso que el Príncipe Largo puede ofrecerme una ventaja atractiva?".

Al ver que Zenjirou se inclina hacia adelante con entusiasmo después de este pensamiento, Inés señala con calma, "Me lo pregunto. Teniendo en cuenta el poder político de ambas partes, creo que es muy probable que el rey Bruno también pueda ofrecer cualquier ventaja que ofrezca el príncipe Largo. Me preocupa más que sea al revés".

"¿Al revés?".

"Sí, que no se trata de una ventaja, sino de una desventaja.

¿Quizás hay un gran problema, que aún no ha sido revelado, con el trato con el Rey Bruno, y el Príncipe Largo está tratando de alejarte de la facción del Rey Bruno divulgando eso?".

"¡Eso es! ...posible".

(Es una predicción muy desagradable, pero obedece a la razón. No debo ignorarlo).

"El hecho de que apoye al rey Bruno y al príncipe heredero Giuseppe no cambiará, pero me gustaría escuchar lo que el príncipe Largo tiene que decir lo antes posible. La próxima vez que pida una reunión, póngala en la máxima prioridad posible".

"Entendido".

Inés se inclinó respetuosamente.



Unas horas después de eso.

En su habitación independiente, Zenjirou fue testigo del traspaso de mando entre el general Pujol, que vestía sus galas militares, y el joven jefe de batallón que estaba a su lado.

"Zenjirou-sama, estoy en sus manos entonces. Todos los asuntos futuros serán asumidos por esta persona. Oye, preséntate".

Al oír la señal del general Pujol, el joven oficial de caballería da un paso adelante.

"¡Sí, señor! Soy Eladio, líder del tercer batallón de la Orden de Caballeros del Arco de Dragón. Sustituiré al general Pujol".

"Ya veo. Si es por recomendación del general Pujol, no dudo de tus capacidades. Por favor, cuida de mí, Eladio".

Mientras dice esto, Zenjirou estudia al joven oficial que está frente a él (Probablemente hace tiempo que ha superado la edad de veinte años.

Es bastante alto. Incluso cuando está alineado junto al general Pujol, sólo es un poco más bajo.

Sin embargo, como no es tan ancho como el general Pujol, parece alto y delgado. Por supuesto, esta percepción está sesgada por el general Pujol. Como caballero sigue estando muy bien construido).

"¡Sí, Su Majestad! Por favor, déjemelo a mí".

El joven jefe de batallón - Eladio declaró con una expresión de confianza desbordante.

Incluso con sólo mirar su rostro y su actitud, se puede captar que es alguien con gran confianza en sí mismo.

Y, dado que es un líder de batallón en la Orden de Caballeros del Arco de Dragón a una edad tan temprana, es probable que también tenga las habilidades para respaldarlo.

Dicho esto, una persona joven y en desarrollo siempre parecerá poco fiable a los ojos de una persona madura e influyente en la plenitud de su vida.

"Eladio, apruebo tus habilidades en las artes militares, y tu mando es también aceptable. Pero, la misión que se te ha encomendado esta vez es de un nivel diferente a las que has tenido hasta ahora. Tu tarea es custodiar a un estimado miembro de la realeza.

Toma muy en cuenta que el más mínimo error no se perdonara".

La solemnidad del general Pujol, su superior directo, hace que Eladio se tense.

"Sí, señor, entendido, señor. Dejando de lado a los caballeros, me hubiera gustado trabajar un poco más las habilidades de algunos soldados, pero yo mismo supliré las carencias".

Al oír a Eladio mostrar abiertamente su descontento con los soldados que se habían traído, el general Pujol estrecha los ojos y muestra una sonrisa maliciosa.

"Eladio, esta es una buena oportunidad, así que déjame decirlo aquí.

Te lo digo ahora, ya que parece que tienes algunos malentendidos aquí, pero los 'soldados incompetentes y ordinarios' no existen en este mundo. Graba este hecho profundamente en tu mente".

"¿Es así?".

El joven jefe del batallón está claramente en desacuerdo con las palabras del general Pujol. Pero, ignorando por completo la actitud de su subordinado, el general Pujol dice: "Efectivamente. En muy raras ocasiones, hay 'soldados dañinos y ordinarios', pero los 'soldados incompetentes y ordinarios' no existen.

Eso es porque, como 'soldados ordinarios', no se espera que tengan ninguna habilidad especial.

Los que usted cree que son 'soldados incompetentes y ordinarios' son 'soldados comunes y corrientes'.

Y, aquellos que son capaces de convertir a estos soldados, que sólo tienen este nivel de habilidad, en una unidad cohesionada y dirigirlos, se llaman 'oficiales de mando ordinarios'. Dado que se les confía la autoridad y la posición de un oficial al mando, se les exige ese nivel de capacidad.

La capacidad de una persona debe medirse en función de su capacidad para cumplir con las obligaciones de su cargo".

"...".

Probablemente entendió lo que el general Pujol quería decirle.

La sonrisa confiada desaparece del rostro del joven oficial y frunce los labios en una expresión hosca.

"Cuando una unidad es incapaz de cumplir su misión, no es porque haya habido un gran número de 'soldados ordinarios e incompetentes' y un único 'oficial al mando ordinario'.

Pero, si un gran número de 'soldados ordinarios' y un único 'oficial comandante incompetente'.

Ahora bien, jefe de batallón Eladio. ¿Cree que su unidad será capaz de llevar a cabo su misión de forma encomiable?"

"¡Por supuesto!"

"Me hace mucha ilusión".

El general Pujol responde a la mirada indignada del joven jefe de batallón con una amplia y provocativa sonrisa.

Lo único que le queda al general Pujol, que ha transferido su autoridad, es volver a su país.

Por ello, el General Pujol se dirige con Zenjirou a la única sala del Reino Gemelo en la que se permite el "Teletransporte".

Los únicos que los siguen son Inés y Natalio.

Esto es con el fin de aumentar la tasa de éxito del todavía inexperto Zenjirou tanto como sea posible, y también con el fin de mantener los ojos vigilantes de los demás al mínimo.

Los dos tenían sus diferencias, ya que uno es el actual marido de la reina Aura y el otro es su antiguo candidato a marido, pero durante los últimos veinte días se han acercado como protector y protegido. Por ello, ya no tenían reservas para conversar libremente.

"Tus palabras de antes. Fueron bastante duras, pero sólo significa que así es como valoras a Eladio, ¿Verdad?"

Ante la pregunta del príncipe consorte, el alto general se encoge de hombros y niega con la cabeza.

"No, no es nada tan profundo. Simplemente repetía lo que me dijo el anterior general cuando era joven".

Una persona con gran confianza en sí misma, casi hasta el punto de que su confianza supera lo que los talentos con los que fue bendecida pueden lograr.

Parece que el general Pujol ve a su yo más joven en Eladio.

"Ya veo. ¿Era el anterior general una persona muy estricta entonces?".

"Más que estricto, habría que llamarlo un defensor anormalmente obstinado de la perfección.

Mientras nos enseñaba esas cosas a los oficiales al mando, enseñaba a los soldados que 'Ustedes, los soldados, no tienen derecho a elegir a su oficial superior. Por lo tanto, todos los soldados deben tener al menos la capacidad de sobrevivir, aunque estén bajo el mando del peor y más incompetente oficial al mando'".

Como si estuviera perdido en sus recuerdos, el general Pujol revela por una vez una sonrisa irónica y preocupada.

"Jajaja, si el inigualable general Pujol puede poner esa cara, debe haber sido un entrenamiento terriblemente estricto. Estoy seguro de que no habría durado ni un solo día".

"No, con el debido respeto, creo que entrar en una unidad en sí mismo sería imposible para usted, Zenjirou-sama. Probablemente sería uno de los primeros eliminados durante la selección".

"Ciertamente, estoy de acuerdo contigo en eso".

En este mundo, donde la habilidad militar es un requisito para un noble, este es un comentario bastante grosero, pero Zenjirou no se ofende ya que es la verdad.

Mientras continuaban esta charla inesperadamente armoniosa y amistosa, el grupo llegó a su destino.

Es la sala a la que Zenjirou había sido enviado con el "Teletransporte" de Aura. En otras palabras, es la única área en el Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle donde se permite el uso de 'Teletransporte'.

Después de que Inés cierre la puerta de entrada y Natalio se posicione para vigilar la puerta con una lanza en la mano, por precaución, Zenjirou se dirige al general Pujol.

"Bueno, entonces, voy a enviarte al Reino de Capua con 'Teletransporte' en breve. ¿Estás listo?".

"Sí, estoy bien cuando sea".

Respondiendo despreocupadamente, el general Pujol levanta la enorme bolsa que contiene su armadura de cuero. No hay necesidad de ropa de viaje cuando se viaja con magia.

Lo único que llama la atención es el fajo de papeles de piel de dragón que el general Pujol sostiene en su mano derecha.

Añadiendo uno más al paquete, Zenjirou sacó de su bolsillo un papel de piel de dragón sellado con cera y se lo entregó al general Pujol.

"Esta es una carta mía para Su Majestad Aura. Por favor, asegúrese de entregarla en manos de Su Majestad".

Como la escritura de Zenjirou es todavía bastante torpe, no ha escrito nada importante. De esta manera, aunque sea interceptado por alguien más, no será un problema.

"¡Sí, Su Majestad! La recibo con gusto".

El general Pujol acepta la carta amablemente y la añade a la parte superior de su fajo de papeles.

Ese manojito de papeles de piel de dragón son las cartas que le habían entregado los caballeros y soldados que se alojaban aquí.

Como el general va a regresar al Reino de Capua primero por sí mismo, los soldados le confiaron cartas dirigidas a sus familias.

Es un movimiento considerado que no se corresponde con su apariencia, pero puede ser la razón por la que el general Pujol tiene un respaldo tan fuerte entre las autoridades militares.

En cualquier caso, no hay razón para retrasar la salida.

"Te envío entonces. Como puede que no tenga éxito en el primer intento, por favor prepárate para que esto lleve un tiempo".

Zenjirou coloca suavemente la palma de la mano derecha sobre el abdomen del general Pujol, y deja caer su mirada hacia la foto que desplegó con la mano izquierda.

Es una impresión de la imagen de la "Sala de Piedra" en el palacio real del Reino de Capua.

"Envía a mi objetivo elegido al lugar que yo preveo. Como compensación, yo..."

Zenjirou cierra los ojos y se imagina el destino de la forma más vívida posible mientras entona las palabras mágicas correctas.

Se imagina al General Pujol de pie, solo, en medio de la "Sala de Piedra". Con esto, el hechizo se activó.

Zenjirou abrió los ojos después de que la sensación en su palma derecha se desvaneciera bruscamente, y el enorme general, que estaba allí hace unos momentos, había desaparecido.

"Creo que activé el 'Teletransporte' para alguien más en una sola vez. Me pregunto si me he acostumbrado un poco".

Inés llama en voz baja desde detrás de Zenjirou, que estaba abriendo y apretando repetidamente su mano derecha, como si realmente pudiera sentir si su nivel de habilidad mágica había aumentado.

"Buen trabajo, Zenjirou-sama. ¿Está bien no tomar una foto de este lugar?".

"Ah, es cierto. Estaba a punto de olvidarlo de nuevo. Gracias, Inés".

Zenjirou saca rápidamente la cámara digital que lleva en el bolsillo y fotografía el entorno.

"Bien, es suficiente".

Tras comprobar las fotos, lo apaga inmediatamente.

Es imposible para él cargar aparatos eléctricos en cualquier lugar que no sea el Palacio Interior del Reino Capua. No puede desperdiciar esa batería.

"Hemos terminado aquí. ¿Volvemos?".

"Sí, como quiera".

"¡Sí, Su Majestad!".

Zenjirou salió de la habitación con Inés y Natalio siguiéndole.

Esa tarde, después de haber enviado al general Pujol de vuelta a salvo, como estaba previsto, Zenjirou recibió un informe totalmente inesperado.

"¿Ah? Dime de nuevo, ¿Quién vino?".

Lucrecia, que transmitió la noticia, no pudo evitar el desconcierto en su expresión al repetirla.



"Sí. Como he dicho, Su Alteza Francesco ha solicitado una audiencia con usted, Su Majestad. ¿Qué va a hacer?".

Príncipe Francesco.

Es nieto del Rey Bruno Tercero del Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle, e hijo del Príncipe Heredero Giuseppe, que se convertirá en el próximo rey.

Por su título, sería muy natural que también estuviera aquí en la fortaleza de la familia Sharou, el 'Palacio del Huevo Púrpura', pero en realidad no es tan sencillo.

El Príncipe Francesco debería estar en el Reino de Capua con su supervisora la Princesa Bona.

Ese Príncipe Francesco está actualmente en la capital del Reino Gemelo. En primer lugar, no hay duda de que la Reina Aura lo envió aquí con "Teletransporte", pero, aun así, es increíble.

Normalmente es indispensable un evento oficial cuando un miembro de la realeza va o viene de su país. Si tal evento hubiera tenido lugar, Zenjirou naturalmente se habría enterado, ya que vive en el palacio real.

El hecho de que Zenjirou no haya escuchado nada a pesar de esto, significa que el regreso del Príncipe Francesco se produjo de forma repentina y no ha sido saludado oficialmente.

Sería un eufemismo calificar de excéntrica la petición de una reunión con Zenjirou, de la realeza de otro país, en esta situación.

Dicho esto, Zenjirou no puede rechazarlo en su posición actual, aunque sea una petición absurda.

"Entendido. Por favor, pídale una fecha y hora convenientes entonces. Le acomodaré lo mejor que pueda".

Al ver que Zenjirou apenas resiste las ganas de suspirar, Lucrecia sacude la cabeza y dice con lágrimas en los ojos, "Es decir, no es... El príncipe Francesco está esperando al otro lado de esta puerta".

"Haaah".

Agotada su paciencia, Zenjirou dejó escapar un largo suspiro, y sólo se detuvo cuando se quedó sin aliento.

Originalmente eso va en contra de la etiqueta, pero nadie culparía a Zenjirou en esta situación.

Dado que no hace más que reaccionar ante este comportamiento completamente ilógico, sólo sería conveniente pasar por alto un paso en falso tan leve como el de suspirar delante de los demás.

Lucrecia, que es más o menos una persona de la familia Sharou, en realidad ha estado tratando de hacer su cuerpo ya pequeño más pequeño por la vergüenza.

"No podemos dejar que el nieto del rey de la familia Sharou espere fuera en el pasillo. Inés".

"Sí".

"Como has oído. Me gustaría dejar entrar a Su Alteza Francesco de inmediato. ¿Tenemos una habitación preparada?"

"La tenemos. Por aquí, por favor".

La sirvienta de mediana edad respondió a la petición de su amo con una expresión tranquila.

"Hombre, ha pasado mucho tiempo, Su Majestad Zenjirou. No está mal decir eso ya que no nos hemos visto en más de un mes, ¿Verdad? En cualquier caso, encontrarte en el 'Palacio del Huevo Púrpura' se siente un poco raro. No, de verdad. Ahahaha".

Estallando en una risa despreocupada tan pronto como entró en la habitación, este es sin duda el nieto del Rey del Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle, el Príncipe Francesco.

Lleva el cabello rubio más largo de lo que suele ser habitual en un hombre, y sus ojos verdes son tan pálidos que son casi translúcidos.

Es elegante y frívolo a la vez, dos cualidades que normalmente se contraponen, pero que parecen coexistir fácilmente mientras sonrío despreocupadamente.

"Parece que no ha cambiado, Su Alteza. Por el momento, por favor siéntese".

"Muchas gracias, Su Majestad. Ah, toma, un recuerdo".

El príncipe de cabello rubio colocó frente a Zenjirou una carta sellada y un fajo, lo suficientemente pequeño como para caber en la palma de la mano.

"¿Estos son?".

Reconoce el sello de cera de la carta. Es el sello de la familia real de Capua. Es el escudo del rey, que sólo puede usar la reina actual.

"¿De Su Majestad Aura?".

"Sí, es la 'respuesta' de Su Majestad".

Como ha dicho "respuesta", probablemente sea la respuesta a la carta que Zenjirou ha confiado al general Pujol esta mañana.

Es prometedor que la respuesta haya sido tan rápida. Es probable que no sea una coincidencia que el Príncipe Francesco regresara a casa la tarde en que despidió al General Pujol. Aura probablemente lo programó para que este intercambio pudiera ocurrir.

En cualquier caso, no es necesario abrirla aquí y ahora.

"Muchas gracias por desviarse de su camino para traerla personalmente, Su Alteza".

Zenjirou hizo una señal a Inés, que estaba de pie detrás de él. Ella tomó el pequeño paquete y la carta con movimientos practicados y se retiró.

Siente curiosidad por la respuesta de su querida esposa, pero por ahora desvía su atención.

"Por cierto, ¿La razón por la que querías reunirme conmigo con tanta urgencia era para entregar esta carta?".

El príncipe Francesco sacude la cabeza ante la reprimenda apenas velada de Zenjirou con una sonrisa que no contenía ni el más mínimo fragmento de malicia.

"No, no, como era de esperar, no iría tan lejos por una simple carta. He venido a reunirme con usted a toda prisa porque he recibido una información sorprendente nada más volver aquí.

Aunque también fue una sorpresa escuchar que mi viejo abuelo se retira y entrega oficialmente la corona a mi padre, es porque escuché que usted participa en la selección de las herramientas mágicas que se regalarán a los cuatro duques en esta ocasión, Su Majestad.

Decidí que tenía que reunirme con usted lo antes posible, así que vine aquí. Ahahahaha".

Con esto, se ríe como siempre.

Zenjirou se sintió repentinamente agotado tras escuchar su respuesta.

(Ahora que lo pienso, este hombre es un puro idiota de la artesanía y las herramientas mágicas).

En el momento en que Zenjirou abandona su contención y suspira profundamente, el príncipe Francesco se inclina repentinamente hacia delante y coloca su mano derecha sobre la mesa.

"Por lo tanto, por favor dígame. ¿Qué tipo de opciones hay en la elección en la actualidad? La idea original de Su Majestad también está entre ellas, ¿Verdad? Todavía no se ha decidido, ¿Verdad?".

"En resumen, ¿Significa eso que te gustaría participar en la selección de la herramienta mágica que será donada?" preguntó Zenjirou a pesar de estar ya convencido de la respuesta en cierta medida, pero la respuesta del príncipe Francesco fue contraria a sus expectativas.

El príncipe Francesco sacude la cabeza con expresión nerviosa y dice, "No, esa no es mi intención. Estoy seguro de que soy de primera clase como practicante de otorgamiento, pero mi personalidad es demasiado fuerte, y termino corriendo con una idea si no me dan ninguna especificación. Por eso 'definitivamente' no voy a dar mi opinión sobre este asunto".

"... Ya veo".

Una sensación de incomodidad surgió en el pecho de Zenjirou después de escuchar la respuesta del príncipe Francesco fuera de lo normal.

(Ciertamente, la aportación del príncipe Francesco daría lugar a la presentación de unas cuantas herramientas mágicas escandalosas.

Pero ¿Era el príncipe Francesco, que hace lo que quiere y no se preocupa de los problemas que causa a los demás, alguien con tanta conciencia de sí mismo?

Tiene que haber algún motivo oculto para que el príncipe Francesco no ofrezca su propia opinión de forma bulliciosa y, en cambio, declare específicamente que "definitivamente" no dará su opinión).

Mientras Zenjirou se concentra para no perderse ni el más mínimo detalle, el príncipe Francesco sigue hablando con su expresión y tono habituales, pero las implicaciones son completamente diferentes a las habituales.

"Más bien, si se trata de este tipo de problema, ¿No es el tío Largo el más fiable? Dado que el tío Largo tiene una personalidad conservadora, creo que es él en particular quien tiene 'intereses alineados' con usted, Su Majestad".

"...Hoh".

Parece que hay una trampa de la que Zenjirou no es consciente.

Tras escuchar las palabras del príncipe Francesco, se convence de que es cierto y baja el tono intencionadamente, murmurando, "¿Más que Su Majestad Bruno y Su Alteza Giuseppe?".

"En este caso, sí".

El príncipe Francesco respondió sin dudar a la pregunta de Zenjirou, que tenía implicaciones mucho más profundas.

Zenjirou reflexiona.

Aunque no puede olvidar el hecho de que es la opinión personal del Príncipe Francesco, cree que las propuestas del Príncipe Largo estarían más alineadas con los intereses de Zenjirou que el Rey Bruno y el Príncipe Heredero Giuseppe. (El Príncipe Francesco es bastante errático, pero no es buena idea ignorar su opinión sólo por eso).

Zenjirou, que había cerrado los ojos para pensar en ello, abre los ojos con una nueva determinación.

"Entendido. He escuchado la amable recomendación de Su Alteza. Crearé una oportunidad para una reunión con Su Alteza Largo tan pronto como sea posible, y trataré de escuchar 'su opinión'".

El príncipe de cabello rubio sonrío ampliamente al escuchar la decisión de Zenjirou.

"Eso es realmente genial. Como parece que se va a convertir en una conversación interesante, me gustaría asistir yo también. ¿Será posible? Ah, en ese caso mañana y pasado mañana no me vendría bien".

"¿Mañana y pasado mañana?".

"Sí. Mañana es la ceremonia oficial de regreso. Al día siguiente será la cena no oficial con mi familia para celebrar mi regreso. Aunque la cena probablemente se convertirá en un enorme sermón. Hombre, es algo de lo que me encantaría escapar si pudiera, pero mi padre y abuelo son personas que dan largos sermones siempre que se les da la oportunidad".

"Estar preparado para ser regañado desde el principio suaviza un poco las cosas", se rascó la cabeza el príncipe Francesco.

Zenjirou estrecha los ojos ante la cándida información.

"¿Sólo su familia asistirá a esa cena de regreso no oficial? ¿El Príncipe Largo también estará incluido?".

"No. En realidad, es una cena para mi familia más cercana. Sólo asistiremos mis padres, mis abuelos, mis hermanos pequeños y yo".

Según él, es una reunión extremadamente privada a la que no pueden asistir los medio hermanos ni las concubinas, y mucho menos su tío.

En otras palabras, el Príncipe Largo no será convocado pasado mañana. Y eso significa que el Rey Bruno y el Príncipe Heredero Giuseppe, que quieren impedir un encuentro entre el Príncipe Largo y Zenjirou, estarán ocupados regañando al Príncipe Francesco ese día y por lo tanto no tendrán tiempo para interferir con el Príncipe Largo.

"Ya veo. Me has dado información valiosa. Ajustaré mi programa en base a esa información" anuncia Zenjirou, carraspeando torpemente mientras procesa el hecho de que el príncipe Francesco sea capaz de expresarse de una manera tan indirecta.

"Es un honor poder ayudarle".

El príncipe Francesco respondió con su habitual sonrisa despreocupada.



Esa noche.

Zenjirou estaba tumbado en su cama después de ponerse su pijama favorito, leyendo la carta que su amada esposa había enviado a la luz de una herramienta mágica.

"Ah, pensé que Inés me la leería mañana si no podía arreglármelas yo mismo, pero si es así, puedo manejarlo".

Conociendo el nivel de idioma de su marido, la reina le escribió una carta con frases sencillas, lo que permitió que incluso Zenjirou la entendiera.

Como se trataba de la tan esperada carta de su amada esposa, Zenjirou quería leerla por sí mismo si era posible. Lee cuidadosamente las sencillas frases, inclinando la cabeza en señal de contemplación.

"Umm, si no recuerdo mal, esta es la palabra para 'Temperatura Atmosférica', así que se refiere a que hace calor por allí, supongo. Esta es una palabra que no conozco. ¿Cómo se lee eso? Fr-Frieya, no, Freya, ¿Eh? ¡Ah, Freya! ¿La princesa Freya quiere que le envíe hielo ya que está a punto de morir en la capital? Mmh, si a Aura le parece bien, ¿Por qué no? Ella va a entrar en el Palacio Interior en el futuro de todos modos.

Oh, pero la Princesa Freya va a regresar al Reino de Uppsala pronto, ¿No es así? Supongo que es mejor no darle demasiada información antes de eso. Sin embargo, el Reino de Uppsala suena un poco a Escandinavia. El calor de la estación más caliente debe ser duro para una princesa escandinava. Ciertamente quiero ayudarla, pero...".

Parece que la carta no contenía ninguna información seria. Zenjirou revisó con alegría la carta de su amada esposa.



Dos días después.

Zenjirou logró tener una reunión con el Príncipe Largo como estaba previsto.

"Su Majestad Zenjirou, estoy profundamente agradecido de que ofrezca su precioso tiempo para escuchar mi egoísmo". El hombre de mediana

edad, que llevaba un uniforme violeta, inclina profundamente la cabeza frente a Zenjirou, que está cómodamente sentado en su sofá.

"No, yo también estaba esperando la oportunidad de tener una charla con usted, Su Alteza Largo". Zenjirou incitó al hombre de mediana edad, el príncipe Largo, a sentarse.

"Sí, Su Majestad. Por favor, discúlpeme entonces".

Zenjirou observa mientras el hombre se sienta.





Largo Sharou, el quinto príncipe, hijo de Bruno Tercero, el rey actual. Tiene 35 años. Su aspecto exterior hace honor a su edad. Tanto sus ojos como su cabello son de color marrón oscuro, y lleva un bigote pulcramente recortado del mismo color.

Vestido con un uniforme de color violeta intenso, da la impresión de ser un hombre refinado y apuesto o la definición misma de la realeza. Sin embargo, su actitud y su expresión tienen un matiz de inquietud que arruina el glamour de su belleza.

"Su Majestad. Para celebrar nuestro primer encuentro, he traído esto con la querida esperanza de que lo acepte. Por favor, eche un vistazo". Al decir esto, el Príncipe Largo hace un gesto a un asistente que había estado esperando detrás de él.

"Sí, Su Alteza. Por favor, discúlpeme". El asistente dijo, desplegando una alfombra para que Zenjirou la viera.

Esa alfombra, que tenía patrones geométricos tejidos en docenas de variaciones de hilos rojos y marrones claros, es un artículo de clase alta que sólo puede obtener la realeza. Puede ser una alfombra, pero su verdadero valor reside en el maná que emana de ella.

"Se usa así. 'Flotar'". Con la orden mágica del Príncipe Largo, la alfombra flotó como se le ordenó.

"¿Esto es?" Zenjirou, con su interés despertado, se inclina hacia delante en el sofá.

Está cargada de magia de viento. La alfombra mágica flota a unos 30 centímetros del suelo y retumba con fuerza.

"Alfombra mágica".

Como el Reino Gemelo es un reino desértico que hace pensar en Oriente Medio, Zenjirou acaba albergando unas expectativas excesivas.

"Por casualidad, ¿Es posible montar esto?" Pregunta Zenjirou.

Por desgracia, la respuesta fue una sonrisa irónica y una respuesta negativa.

"No, no posee ese tipo de función. Como puedes ver, esto sólo puede flotar en el aire. No puede moverse", explicó el príncipe Largo.

"Ya veo...". La excitación de Zenjirou se enfría abruptamente.

"Esta 'alfombra flotante' es una herramienta mágica que se utiliza en el Reino de los Gemelos cuando un niño es capaz de caminar por primera vez. Como flota en el aire, cuando se pisa tiene una gran flexibilidad. Por ello, no hay peligro de que un niño se haga daño en ella, aunque se caiga.

Quizá sea demasiado pronto para Su Alteza Carlos en este momento, pero el crecimiento de un bebé es asombrosamente rápido. No tardará mucho en poder jugar encima de esto", explica el príncipe Largo mientras gesticula como un vendedor que promociona su producto.

"Ya veo", asintió Zenjirou con entusiasmo, obviamente atrapado por la explicación del príncipe Largo.

En otras palabras, se trata esencialmente de una gran zona de juegos para bebés. Hay áreas esponjosas e infladas para que los niños jueguen en los grandes almacenes y cosas así. Esta es probablemente la versión de la herramienta mágica de esos.

"Me has traído algo bueno. Tienes mi agradecimiento, Príncipe Largo". Zenjirou expresa su gratitud.

Probablemente al percibir que las palabras de Zenjirou eran auténticas, el príncipe Largo respiró aliviado.

Crear una impresión favorable presentando un regalo hace que las negociaciones posteriores sean mucho más sencillas. Es un truco barato, pero aun así se utiliza mucho porque este método tiene bastante éxito.

"Por cierto, Su Majestad, he oído que ha asumido el papel de asesor para la elección de las herramientas mágicas que se presentarán a los cuatro duques para la entronización del nuevo rey. ¿Ha tomado ya una decisión?". Al preguntar eso, el príncipe Largo no puede evitar que su expresión sea muy tensa.

A Zenjirou le sorprendió que fuera directamente al tema principal, pero igualmente Zenjirou cree que es un tema inevitable.

"No, he estado buscando en los registros del pasado, así como entrevistando a personas en varios puestos para tener una idea de la naturaleza de los dones, pero no he sido capaz de establecer una opinión propia. Aunque tengo varias opciones en mente", responde Zenjirou.

El príncipe Largo se sintió visiblemente aliviado tras escuchar esto. Era como si en su rostro estuviera escrito "he llegado a tiempo".

El príncipe Largo se da la vuelta y les dice a los asistentes y guardias que le acompañan: "Ustedes, aléjense un poco".

"¡Sí, Su Alteza!"

Al oír las palabras de su maestro, sus subordinados ponen obedientemente cierta distancia entre ellos y el sofá en el que está sentado.

"Más", añade el Príncipe Largo.

Retroceden aún más.

"Un poco más", ordena una vez más.

Retroceden un poco más.

"Un poco más", insiste.

"...", no se mueven. Parece que su voz no llega tan lejos.

Zenjirou desplaza su atención hacia la alfombra mágica que sigue en funcionamiento. La alfombra, a la que se invocó su magia de viento hace un rato, se está volviendo bastante molesta con su estruendo. Este sonido sirve como ruido blanco, impidiendo que alguien lo escuche.

Asegurada su intimidad, el Príncipe Largo se volvió hacia Zenjirou, evidentemente resuelto, y dijo con expresión seria: "Su Majestad, me gustaría que todos sus subordinados retrocedieran así, ¿Le parece bien?"

Esa fue una invitación contundente para una charla secreta que excluía a los demás. Zenjirou vacila por un momento, pero viendo lo lejos que han llegado, la opción de negarse no existe.

"Entendido. Eladio, tú y tus hombres, aléjense también", ordena Zenjirou.

"Sí, Su Majestad", confirma Eladio.

Y entonces sólo estaban Zenjirou y el Príncipe Largo frente a frente en sus sofás. Los ayudantes cercanos de ambas partes siguen en la habitación, pero con la distancia añadida y con la herramienta mágica

de viento corriendo junto a ellos, no será posible que escuchen su conversación.

Sin embargo, el príncipe Largo toma aún más precauciones y coloca los codos sobre las rodillas, y comienza a hablar a través de sus manos ahuecadas para que no se puedan leer sus labios: "Tiene mi gratitud, Majestad. Viendo que ha llegado a este punto, el secreto podría ser inútil. Pero, permítame preguntarle con franqueza, ¿Cuánto entiende de nuestro país, Su Majestad? Especialmente, la relación entre nuestra familia Sharou y los cuatro Duques".

Zenjirou cierra los ojos en señal de recogimiento y dice: "Bueno, probablemente sólo lo básico", en respuesta a la pregunta del príncipe Largo. Zenjirou revela entonces la información sobre la familia Sharou y los cuatro duques que ha escuchado hasta ahora.

Los cuatro duques son los indígenas, los jefes de las familias tribales de los nómadas del desierto. Entre ellos, dos duques se han asentado, y los otros dos siguen vagando por el desierto como en el pasado. Los duques asentados son vasallos de la familia Sharou, pero las dos familias errantes albergan fuertes deseos de independencia.

El Príncipe Largo, que había estado escuchando con una mirada seria y asintiendo con la cabeza, exhaló profundamente cuando Zenjirou le puso fin con las palabras "Eso es todo".

"Ya veo. No veo ningún error particular en la información de Su Majestad. Sin embargo, si me empujan, diría que esa información está más relacionada con la estructura y la historia de este país. La situación actual ha cambiado un poco respecto a eso.

Me gustaría añadir algo de información a lo que ya sabes. Por supuesto, eres libre de comprobar la autenticidad de esta información a tu antojo más adelante", dijo el príncipe Largo.

"Entendido. Vamos a escucharlo". Zenjirou respondió.

Al ver que Zenjirou había asentido ligeramente, "El hecho de que los cuatro duques actuales estén divididos en dos facciones es tal y como usted ha dicho, Su Majestad. La Casa Ducal El'Haryuko y la Casa Ducal Ryarfon se distancian de la familia real y continúan con su tradicional nomadismo. Incluso ahora se autodenominan 'Familia de Jefes de la Tribu'. Por otro lado, la Casa Ducal El'Mentaqat y la Casa Ducal An'lmyam han optado por asentarse y acortar distancias, aceptando su

papel de vasallos de la familia real. Tradición o reforma, independencia o vasallaje. En el pasado, esas dos categorías eran las grandes diferencias, pero ahora se ha desarrollado otra diferencia que profundiza la ruptura. Es la 'Disparidad Económica"', continúa el Príncipe Largo.

"Oh, así que es así", afirma Zenjirou.

Con ese punto, incluso Zenjirou, que no es tan sabio, pudo entender la esencia de la situación.

Aun así, expone su conjetura para asegurarse de que no se ha equivocado.

"¿Son tan rentables el oro y la sal?" pregunta Zenjirou.

Desgraciadamente, su corazonada fue acertada.

"Sí. La casa de El'Mentaqat con su mina en el desierto y la casa de An'Imyam con su enorme lago salado están dotadas de enormes activos. Además, es el agua y no la sal lo que se comercia a mayor precio entre los recursos que se pueden obtener del lago salado en el Ducado de An'Imyam", confirmó el príncipe Largo.

Cuando uno lo piensa, es una progresión muy natural. Entre el vagabundeo y el asentamiento, es este último el que tiende a una vida estable. La estabilidad da lugar a la energía sobrante. La energía sobrante estimula la economía.

Con el tiempo, aparecerá una clara disparidad económica entre los dos duques errantes y los dos duques asentados. En cierto modo era inevitable. Sin embargo, en ese caso, plantea otra cuestión.

"Considerando eso, la familia Sharou es bastante generosa. Después de todo, permiten que sus sirvientes se queden con los dragones que dan a luz huevos de oro" Zenjirou comenta.

Mina de oro y lago salado. No hay duda de que ambos son importantes fuentes de dinero para el Reino Gemelo. Una familia real normal podría haber confiscado ya esos dos como territorios bajo el control directo del reino.

El quinto hijo de la familia Sharou sonrío complacido ante la contundente pregunta de Zenjirou y responde: "Eso es porque también es conveniente para la familia Sharou que sea así. Tanto excavar en busca de oro en el desierto como crear agua y sal en un lago del

desierto no son tareas fáciles. La capital ducal del Ducado de El'Mentaqat, la ciudad de la mina de oro, y la capital ducal del Ducado de An'lmyam, la ciudad del lago de sal; ambas están justo en medio de un desierto estéril, que sería invivible si no fuera por las 'Herramientas Mágicas'".

"...Eso es ciertamente eficiente", suspira profundamente Zenjirou, comprendiendo el razonamiento que hay detrás.

En otras palabras, la familia Sharou mantiene atadas a las dos casas ducales, que eligieron establecerse, en este momento.

Suprimir las tormentas de arena con herramientas mágicas de viento, crear el agua potable necesaria para que la gente sobreviva con herramientas mágicas de agua, preparar la tierra del desierto y conseguir la cosecha mínima necesaria para que la gente pueda vivir con herramientas mágicas de tierra. Las herramientas mágicas son, literalmente, el sustento de las ciudades del desierto.

En lugar de pasar apuros produciendo el oro y la sal en el desierto por uno mismo, es más eficiente entregar las herramientas mágicas a un alto precio a la gente, que adquirirá el oro y la sal por ti, y recibirás los ingresos de ello.

"La disparidad económica se relaciona directamente con una diferencia de población, también. La población de los Ducados asentados ya ha crecido al doble de la de los Ducados errantes" explica el Príncipe Largo.

"Eso es... ya no se puede llamar a los cuatro duques de igual rango entonces, ¿Verdad?" Zenjirou pregunta por reflejo, sorprendido por las inesperadas diferencias.

Tratar como iguales a dos casas que tienen más del doble de población y varias veces más fuerza económica que las otras, no es razonable, se piense como se piense.

"No, aún no se ha llegado a tal punto. A pesar de sus inferiores recursos financieros y humanos, la Casa Ducal El'Haryuko y la Casa Ducal Ryarfon han conservado la fuerza y el espíritu de los poderosos nómadas del desierto en la era moderna. Por no hablar de los hombres, incluso las mujeres y los niños cogen el arco y luchan a la hora de la verdad. No encontrarás muchos idiotas que desprecien a las tribus de

orgullosos guerreros", refutó el príncipe Largo la pregunta de Zenjirou con una sonrisa amarga.

"Eso es...", Zenjirou se había quedado completamente sin palabras esta vez.

Las dos casas ducales económicamente ricas que se asentaron, y las dos casas ducales errantes que son drásticamente inferiores en poder económico, pero sobresalen en fuerza militar.

Incluso describir la situación como una bomba de relojería para el conflicto sería un eufemismo.

"En cuanto a los planes de la familia Sharou para aliviar la situación, han elegido dos enfoques principales. Primero, reducir el antagonismo degradando las dos casas ducales errantes a casas de Marqués, facilitando deliberadamente la creciente disparidad. En segundo lugar, evitar un conflicto interrumpiendo deliberadamente la tendencia actual y reduciendo la disparidad económica entre las dos casas ducales errantes y las dos casas ducales asentadas mediante el apoyo.

Los que adoptan el primer plan son mi padre, Su Majestad Bruno, y mi hermano mayor, el príncipe heredero Giuseppe. El que apoya el segundo plan soy yo" Largo pone sus cartas sobre la mesa.

Después de escuchar esta avalancha de información importante que le provoca dolor de cabeza, Zenjirou se concentra en volver a controlar su expresión facial. Pero, ahora que está tan metido, sólo puede resignarse.

"Su Alteza, ¿Por qué intenta promover las dos casas ducales errantes? Entre la ruta de independencia de las tribus errantes y la ruta de vasallaje de las tribus asentadas, ¿No es esta última mucho más conveniente para la familia real?" pregunta Zenjirou.

El príncipe de mediana edad se encoge de hombros ante esas preguntas y responde con un tono desapasionado: "Simplemente juzgué que hacerlo así sería beneficioso para el Reino Gemelo. Originalmente, la Casa El'Haryuko y la Casa Ryarfon eran la más y la segunda más poderosa de los cuatro duques. Los territorios que poseen son vastos y tienen fronteras muy largas con otros países. Los nómadas son la opción ideal para defender la larga frontera en el desierto. Sería problemático para el Reino Gemelo en su totalidad si se establecieran.



Sin embargo, si las dos casas ducales fueran degradadas al rango de Marqués, ¿Protegerían realmente la frontera con el mismo celo y en la misma escala que ahora? Creo que tal esperanza egoísta es imposible". Explica el príncipe Largo.

"Ya veo", dice Zenjirou.

La explicación del Príncipe Largo es convincente.

Ciertamente, si las personas que normalmente se encargan de patrullar la frontera y proteger el territorio que se convertiría en la primera línea en caso de emergencia fueran tratadas como "de menor rango" que los que dirigen cómodamente la economía en la retaguardia, sería difícil mantener su motivación. El hecho de que la familia real les apoyara para mantener su moral y su poder militar podría considerarse incluso natural hasta cierto punto.

Sin embargo, la preferencia de los nómadas por la autosuficiencia tiene demasiado potencial para causar problemas como para que la realeza los apoye de forma incondicional. Si se volvieran demasiado independientes, las cosas podrían salirse rápidamente de control.

"¿La diferencia entre sus planteamientos respecto a los cuatro duques es el punto de enfrentamiento entre usted y Su Alteza Giuseppe entonces? ¿Dices que no te opondrás a la entronización de Su Alteza Giuseppe como nuevo rey mientras puedas llegar a un acuerdo en ese aspecto, Alteza?". A pesar de su nerviosismo, Zenjirou no pudo contenerse y lanzó dos preguntas en rápida sucesión.

El príncipe Largo sacudió con decisión la cabeza ante esas preguntas.

"No. No es un problema tan grande. Personalmente creo que promover las dos casas ducales errantes sería beneficioso a largo plazo, pero fomentar las dos casas ducales asentadas para aumentar el poder del reino tampoco está mal en absoluto", responde el príncipe Largo.

"Entonces, ¿Por qué...?". Zenjirou está confundido.

Justo cuando Zenjirou iba a preguntar: "Estás en contra de la entronización de Su Alteza Giuseppe, ¿Verdad?", el príncipe Largo se adelantó a él mientras sonreía irónicamente.

"En primer lugar, no estoy en contra de la entronización de Giuseppe. ¿Dije algo así siquiera una vez durante la audiencia oficial?" Él contraatacó.

"... ¿Eh?" Zenjirou deja escapar un sonido irreflexivo, olvidando por completo su actuación.

El Príncipe Largo continúa desapasionadamente, habiendo llegado a una conclusión: "Ah, no es sólo usted, Su Majestad. La mayoría de los nobles de mi país también han entendido mal. No, para ser precisos, están 'sugestionados' para malinterpretarlo por la manipulación de la información de mi padre y mi hermano, pero ni una sola vez he deseado tomar el trono para mí. Soy un conservador. Apartar a mi hermano, cuyo linaje, capacidad e historia personal son impecables, para obtener la corona me enferma hasta la médula con sólo pensarlo" -dijo el príncipe Largo, bajando la cabeza mientras temblaba de consternación.

"Espere un momento, por favor. ¿No le pidió a Su Majestad Bruno que lo reconsiderara durante la audiencia de entonces, Su Alteza?" pregunta Zenjirou, incapaz de aclarar su confusión.

"Lo que quería que padre reconsiderara es la decisión de ceder la corona a hermano en este momento. No tengo ninguna objeción a que padre ceda la corona a mi hermano". El Príncipe Largo corrige.

Todavía tratando de descifrar la situación lo mejor posible, Zenjirou sigue con más preguntas: "¿Por qué Su Majestad Bruno y Su Alteza Giuseppe están llevando a cabo esta manipulación? ¿Aunque apruebe la entronización de Su Alteza Giuseppe?".

"Eso es porque hay algo que mi hermano está planeando hacer después de que se convierta en rey y en lo que no podemos estar de acuerdo". Dice el Príncipe Largo.

"¿Y eso sería?" pregunta Zenjirou, inclinando la cabeza hacia un lado, confundido.

El príncipe Largo respira profundamente y susurra con una voz apenas audible,

"Sí. Se trata del 'asunto de la designación de Francesco como próximo príncipe heredero'" revela el príncipe Largo.

"¡Ah!" Zenjirou grita suavemente.

Al príncipe Largo no se le escapó la comprensión que pasó por los ojos de Zenjirou durante un instante.

"Así que Su Majestad también sabe, la verdadera razón por la que ese idiota no tiene derecho a suceder a la corona a pesar de ser el nieto mayor del rey". Confirma el Príncipe Largo.

Príncipe Francesco. Tiene 25 años. En principio, debería ser el siguiente en la línea de sucesión al trono, justo después de su padre, el príncipe heredero Giuseppe, pero su sucesión no se reconoce porque se dice que su personalidad es demasiado preocupante.

Es un niño problemático modelo para la familia Sharou.

Pero, Zenjirou es consciente de la verdadera razón por la que al Príncipe Francesco no se le permite suceder a la corona. Es porque el Príncipe Francesco es una de esas raras personas que pueden usar no sólo la magia de la línea de sangre de la familia Sharou, "Magia de otorgamiento", sino también la magia de la línea de sangre de la familia Gillbelle, "Magia de curación".

Hablando claro, la magia de la línea de sangre es el As de una familia real Normalmente un país sólo tiene una familia real como tal, sólo tienen que asegurarse de que su sangre no salga del país, pero el Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle es un país especial en el que dos familias reales están juntas, como su nombre indica.

Ambas familias reales han hecho todo lo posible para que sus líneas de sangre no se mezclen, pero a lo largo de varios cientos de años y muchas generaciones, es simplemente inevitable.

Como resultado, los de la familia Sharou que despiertan a la Magia Curativa y, a la inversa, los de la familia Gillbelle que son capaces de la Magia de Otorgamiento existen, aunque muy raramente. En consecuencia, las dos familias reales tienen un acuerdo secreto entre sí, que establece...

"Si alguien que despierta la magia de la línea de sangre del otro nace en cualquiera de las dos familias, a esa persona no se le puede permitir transmitir su sangre"

Cuando ese acuerdo secreto llegó a existir, el objetivo previsto era capaz de utilizar sólo la magia de línea de sangre de la otra familia, pero no la de su propia familia. Sin embargo, las personas que pueden usar la magia de línea de sangre de ambas familias, como el Príncipe Francesco, están naturalmente incluidas en ese acuerdo también.

Dicho esto, el hecho de que el príncipe Francesco sea un practicante de la "Magia Curativa" es un secreto muy bien guardado incluso entre las altas esferas del Reino Gemelo.

(Si no recuerdo mal, el príncipe Francesco dijo: "Los únicos que lo saben definitivamente son el rey, el papa, mis padres y el maestro que me enseñó la magia curativa").

El rey, el papa, sus padres y su profesor de magia curativa. Ninguno de ellos podía ser el Príncipe Largo.

"Lamento decir esto, pero por su propia admisión el carácter de Su Alteza Francesco es demasiado desinhibido. No me parece nada extraño que Su Majestad Bruno no otorgue el derecho de sucesión a Su Alteza Francesco", dijo Zenjirou, fingiendo ignorancia por el momento, a pesar de sus sospechas de que probablemente sea demasiado tarde a estas alturas.

Tal y como pensaba, era demasiado tarde.

Ocultando una sonrisa irónica bajo su barba castaña oscura, el príncipe Largo dijo: "Bueno, supongo que esa es la postura oficial. Pero, como todavía soy técnicamente de la realeza, he oído hablar del acuerdo secreto entre la familia Sharou y la familia Gillbelle. Además, he estudiado bastante sobre la magia. Aprendí que es teóricamente posible que una persona, que posee el doble de maná que un miembro de la realeza común posea dos magias de línea de sangre simultáneamente".

"...Es una historia muy interesante". Responde Zenjirou.

Parece que el Príncipe Largo ha conjeturado la verdad, y está bastante seguro de su conclusión.

Como no puede confirmarlo, ha redactado cuidadosamente su afirmación, pero incluso Zenjirou no ha podido evitar confirmar implícitamente sus sospechas.

"En otras palabras, eso significa que el punto de conflicto es que Su Majestad Bruno y Su Alteza Giuseppe intentan nombrar a Su Alteza Francesco como próximo Príncipe heredero, ¿Y usted está en contra de eso, Su Alteza?" pregunta Zenjirou.

"Sí, así es". El Príncipe Largo confirmó con calma. "Mi hermano es un excelente estadista. Por supuesto que no estoy de acuerdo con él en

todo, pero es obvio que, como sirviente del rey, le apoyaré una vez que ascienda al trono. Estoy dispuesto a obedecer a mi hermano.

Sin embargo, Francesco es otro asunto. No puedo permitir que se convierta en el próximo príncipe heredero, lo que prácticamente le aseguraría ser el próximo rey", afirmó con decisión el príncipe Largo.

Era una opinión fácil de entender para Zenjirou.

"Ya veo. Entiendo la esencia de la situación. Desde el principio Su Majestad Bruno y Su Alteza Giuseppe no estaban conspirando para acelerar la entronización de Su Alteza Giuseppe con su ataque sorpresa, sino para instaurar a Su Alteza Francesco como nuevo príncipe heredero después, ¿Correcto?" Zenjirou repitió la información para asegurarse de que era correcta.

Actualmente, el príncipe Francesco tiene 25 años y no posee ningún derecho de sucesión. Por mucho que el rey y el príncipe heredero conspiren entre sí, esto sigue siendo un hecho.

Y, si nada cambia en diez años, el príncipe Francesco habrá cumplido 35 años sin derecho a suceder la corona y será casi imposible instalarlo como próximo príncipe heredero, aunque tanto el rey Bruno como el príncipe heredero Giuseppe lo deseen.

Si pasa de los 30 años sin entrar en la línea de sucesión, las mentes de la gente habrán concluido que se trata de alguien "apartado de la carrera sucesoria".

"Teniendo en cuenta todo esto, también entiendo la razón por la que Su Majestad Bruno y Su Alteza Giuseppe iniciaron el rumor de que usted aspira a convertirse en el próximo rey. Al etiquetarte como una persona demasiado ambiciosa que aspira a la corona, planearon debilitar tu influencia, ¿No es así Su Alteza?" pregunta Zenjirou.

"Es tal y como has discernido", confirmó el príncipe Largo las palabras de Zenjirou con una expresión brillante.

El Príncipe Largo tiene como objetivo la corona. Simplemente con la difusión de ese rumor, el Príncipe Largo tiene las manos atadas en la corte real.

Independientemente del linaje, la habilidad, la personalidad o la facción, el Príncipe Giuseppe no tiene debilidades. Sólo que quién escucharía

las palabras de un hermano menor que intenta desbancar al Príncipe Heredero Giuseppe.

No importa cuántas veces repita el príncipe Largo: "No pienso ser el próximo rey. Mi hermano Giuseppe es el único apto para ser el próximo rey", los demás se limitan a concluir que: "Bueno, eso es lo que dice en público".

Porque en realidad está trabajando para retrasar al máximo la entronización del príncipe heredero Giuseppe para aplastar la posibilidad de que el príncipe Francesco convirtiéndose en el próximo príncipe heredero, sus palabras no tienen credibilidad.

Ciertamente era una situación desesperada para el Príncipe Largo.

(Vaya, supongo que esto es realmente de un país grande).

Olvidando su propia posición, Zenjirou admira en silencio al Príncipe Largo.

Es indirecto, pero está siendo llevado sin piedad al paredón por su propia sangre. Y, sin embargo, sigue manteniendo la fachada pública de estar en buenos términos con su familia.

No, tal vez realmente albergan un profundo afecto mutuo como familia. Y, además, son capaces de oponerse implacablemente en política. Son "realezas capaces" exactamente porque pueden hacer algo así.

"Sin embargo, no entiendo la razón por la que Su Majestad Bruno y Su Alteza Giuseppe, ambos hábiles políticos que seguramente podrían ver venir esto, se fijarían deliberadamente en Su Alteza Francesco". Dice Zenjirou dudoso.

Dado que existe un acuerdo secreto entre los Sharou y la familia Gillbelle, poner al príncipe Francesco cerca del trono es esencialmente una traición. En comparación con la astucia habitual del rey Bruno y del príncipe heredero Giuseppe, esta obsesión destaca aún más como una anomalía.

En respuesta a las preguntas de Zenjirou, el Príncipe Largo exhala profundamente, obviamente recordando algo a lo que se resignó hace mucho tiempo, y dice: "No se puede evitar. Padre y hermano pertenecen a la 'Facción de la Fusión', y además a la 'Facción de la Fusión Completa'".

"¿Facción de Fusión Completa?" Zenjirou inclina la cabeza hacia un lado mientras procesa este nuevo término, que logró sentirse bastante siniestro a pesar de ser la primera vez que lo escucha.

Como su nombre indica, la "Facción de la Fusión" está descontenta con el estado actual de las familias reales que coexisten en nuestro país y aspira a tener una sola familia real. Entre ellos, la "Facción de la Fusión Completa" pretende consolidar los dos linajes de la familia real en uno solo mediante el matrimonio y la propagación de las magias de la línea de sangre de ambos, Otorgamiento y Curación, para establecer una familia real totalmente unida" explica el Príncipe Largo.

Zenjirou se queda sin palabras, sospechando inmediatamente que el propio príncipe Francesco tampoco habría creído en la existencia de la "Facción de la Fusión Completa" la primera vez que le hablaron de ella.

"Su Alteza Largo, disculpe la pregunta grosera, pero ¿su Alteza Francesco es sin duda el hijo del Príncipe Heredero Giuseppe?"

"Sí. Supongo que en nuestro país no ha habido dudas al respecto". El Príncipe Largo responde con implicación.

Zenjirou estaba bastante convencido de sus propias sospechas con esa respuesta. Pero, sólo para obtener la gota que colma el vaso, confirma una vez más: "¿Esa 'Facción de Fusión Completa' no existe sólo en la familia Sharou, ¿Sino también en la familia Gillbelle?".

"Sí. Son pocos, pero he oído que están extendiendo sus raíces en las dos familias reales". Responde el Príncipe Largo.

"...He oído que hay alguien a quien Su Alteza Francesco llama 'Maestro' en la familia Gillbelle".

No hace falta decirlo, pero está hablando de su maestro de "Magia Curativa", la persona que se dice que ha enseñado en secreto al Príncipe Francesco a utilizar la "Magia Curativa".

Cuando Zenjirou se enteró de su existencia por el príncipe Francesco, lo descartó. Después de todo, ¿Qué practicante de curación de la familia Gillbelle enseñaría a un príncipe de la familia Sharou, del que se decía que era su oponente político, sobre su magia de línea de sangre, el secreto entre los secretos?

"Es Su Alteza Carlos de la familia Gillbelle. Como ya habrán deducido, es miembro de la 'Facción de la Fusión Completa'. Desde su infancia ha

estado en buenas relaciones con Giuseppe y su consorte legal, Tosca. Ah, la consorte del príncipe heredero, Tosca es una descendiente de una rama de la familia, pero es una miembro de pleno derecho de la familia Sharou y una practicante de otorgamiento bastante hábil. Naturalmente, también es miembro de la 'Facción de la Fusión Completa'" explica el Príncipe Largo.

(No quiero oír más). Ignorando deliberadamente la sensación de hundimiento en su estómago, Zenjirou llega a la pregunta concluyente: "¿Y Su Alteza Carlos ha sido 'inusualmente' parcial con Su Alteza Francesco?"

Para bien o para mal, las implicaciones de tal pregunta llegaron al Príncipe Largo, y respondió: "Es como dices. Su Alteza Carlos ha mostrado más favor a Francesco de lo que nunca hizo Giuseppe, su 'verdadero padre'".

"Jajaja, eso es verdaderamente maravilloso. Su Alteza Francesco es un hombre afortunado. ¿No parece que realmente tiene 'dos padres reales'?" replica Zenjirou.

"No es una broma. Además, dado que hay una buena relación entre esos padres reales y su madre, se podría decir que son una familia bendita, aunque 'extremadamente distorsionada'". Responde el príncipe Largo.

(Tenía la intención de reírme de ello lo mejor posible, pero, sinceramente, tengo las manos completamente ocupadas tratando de mantener las apariencias).

La piel de gallina que ha aparecido al escuchar la tenacidad de estas personas obsesionadas por la ideología no desaparece.

Aunque el Príncipe Largo no es alguien con quien Zenjirou pueda bajar la guardia, después de haber hablado con él, Zenjirou no podía considerarlo más que un caballero racional y sociable.

(Vaya... supongo que así es alguien de la realeza de un país grande).

Zenjirou se asustó sólo de pensar en la tenacidad del príncipe heredero Giuseppe, que le permitía realizar sus objetivos sin que nadie lo supiera.

Sin embargo, los verdaderos colores del príncipe heredero Giuseppe y el secreto del nacimiento del príncipe Francesco no son suficientes para hacer que se desmaye.



Zenjirou respiró lentamente y dijo: "Ya veo. Ciertamente, puedo simpatizar con usted dada su historia, Su Alteza. Pero, sinceramente, no estoy seguro de que pueda hacer mucho en mi posición actual".

Suponiendo que todo lo que se le dijo hace un momento era la verdad, Zenjirou definitivamente favorecería al Príncipe Largo sobre el Príncipe Heredero Giuseppe.

Sin embargo, eso no es más que su postura personal. En última instancia, las cosas mencionadas por el Príncipe Largo son cuestiones dentro de la familia Sharou del Reino Gemelo.

El sincero sentimiento de Zenjirou, un miembro de la realeza de un país extranjero es que no quiere meter las narices en esos problemas personales, siempre y cuando consiga que envíen a un sanador por el bien de su amada esposa Aura.

Estos sentimientos eran probablemente obvios por las palabras y la actitud de Zenjirou.

Como si esta fuera su última parada, el príncipe Largo se inclina peligrosamente hacia adelante, ya encaramado en el borde mismo de su asiento, y se dirige a Zenjirou con los ojos muy abiertos e inyectados en sangre: "Su Majestad, lo que voy a decir es simplemente una conjetura mía sin fundamento. Pero estoy seguro de que no me equivoco. Es cierto que mi fuerza política es mucho más débil que la de mi padre y mi hermano. Pero, yo, que he observado a ese hermano mío durante más tiempo que nadie, no tengo rival en mi capacidad de leer el corazón de mi hermano y sus próximos movimientos."

Probablemente esté planeando decir algo importante. Habiendo adivinado eso, Zenjirou escucha con cautela, con cuidado de no dejar que su agitación se muestre en su rostro.

"Para empezar, mi padre y mi hermano son personas precavidas. Son personas con infinita paciencia y perseverancia cuando se trata de lograr sus objetivos. En pocas palabras, parece que el plan de ceder la corona al príncipe Francesco originalmente no existía".

La "Facción de la Fusión Completa" en la que se encuentran el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe es minoritaria dentro del Reino Gemelo. Sin embargo, no son pocos los nobles que consideran que tener dos familias reales es un problema latente que complica la estructura de poder del reino.

Estas personas pueden simpatizar con algunos de los ideales de la "Facción de la Fusión", o, en otras palabras, pueden ser llamadas miembros potenciales de la "Facción de la Fusión".

Incluso entre los posibles miembros de la "Facción de la Fusión", la "Facción de la Fusión Completa" ha ido ganando adeptos al revelar el secreto del príncipe Francesco a ciudadanos influyentes, pero de escaso margen de maniobra.

Públicamente se limitan a decir que estaría bien confiar el reino a la siguiente generación.

Sólo hace relativamente poco tiempo que el Rey Bruno y el Príncipe Heredero Giuseppe han empezado a mostrar cierta impaciencia con un plan tan vigilante y que requiere mucho tiempo.

"Para ser precisos, fue después de que el Príncipe Francesco y la Princesa Bona llegaran al Reino de Capua". El príncipe Largo se explayó.

(Ya he sido arrastrado a esto contra mi voluntad). concluyó Zenjirou, a pesar de su falta de detalles en este punto, incluso cuando el príncipe Largo continúa explicando en voz baja.

"Romper el acuerdo secreto que había sido protegido por ambas familias reales durante siglos, y promover al príncipe Francesco a príncipe heredero y eventualmente a rey es nada menos que una invitación abierta para que el pueblo se rebele. Es una tontería, se tome como se tome.

Pero ¿Y si la mayor parte de la atención pudiera dirigirse a un 'país extranjero'?

Por ejemplo, si un poderoso príncipe capaz de manipular dos 'Magias de Línea de Sangre' naciera en un país extranjero, y además un país extranjero igual en poder al Reino Gemelo.

Además, ¿Qué pasaría si una de las 'Magias de Línea de Sangre' que posee ese príncipe fuera una magia secreta que originalmente debería ser exclusiva de la realeza de su propio país? ¿Cuánto malestar causaría esto entre los nobles del Reino Gemelo? Sinceramente, no puedo ni empezar a imaginarlo".

"...!".

Inconscientemente, Zenjirou rechinó los dientes con tanta fuerza que fue audible.



El ser que ama tanto como a su amada esposa Aura. Zenjirou no tiene el suficiente autocontrol para mantener la calma después de escuchar el secreto de su amado hijo, Carlos Zenkichi, por parte de un miembro de la realeza de otro país.

Lo tengo. Eso es lo que probablemente creía el Príncipe Largo. Se encontró con los ojos negros de Zenjirou directamente con los suyos de color marrón oscuro.

"Esto sería una clara amenaza. Tendrían que tomar algún tipo de medida contra ella. De lo contrario, si las cosas no van bien, el Reino Gemelo podría no ser capaz de seguir el ritmo de ese país extranjero.

En ese momento revelarán con gallardía: 'Lo mantuvimos en secreto hasta hoy, pero nuestro país también tiene a alguien que puede igualar a ese príncipe'.

Por supuesto, es probable que haya críticas por parte de las personas de ambas familias reales que no son miembros de la 'Facción de la Fusión Completa' y que han acatado el acuerdo secreto. Puede que incluso se produzca algún caos.

Sin embargo, con la amenaza de un país extranjero que ha robado la magia de la línea de sangre de nuestro país, mis padre y hermano pueden usar su autoridad para suprimir una agitación a tal escala. Al menos es mi humilde opinión que este podría ser el tren de pensamiento de padre y hermano".

"..." Zenjirou, habiendo escuchado las conjeturas del Príncipe Largo hasta el final, mantuvo su silencio con una expresión gravemente agresiva que nunca había mostrado a nadie hasta hoy.

Si Raffaello Márquez hubiera estado presente, seguro que recordaría las preocupaciones que albergaba en el pasado.

En aquel entonces, Raffaello Márquez había evaluado al hombre llamado Zenjirou como un "monstruo". Fue una evaluación basada en el hecho de que el carácter y los valores de Zenjirou son demasiado diferentes a los de este mundo.

[No puedo evitar sentir que los nobles que hablan con Zenjirou-sama están "acariciando ignorantemente a un dragón dormido, sin saber que podrían incurrir en su ira divina en cualquier momento"].

Esa preocupación de Raffaello Márquez resultó ser absolutamente correcta aquí y ahora.

Zenjirou, que estaba a punto de verse obligado a cargar con todo el peso de su amado hijo por la situación política de otro país, percibía claramente al rey Bruno y al príncipe heredero Giuseppe como "enemigos".

"¿Su Majestad?" Al ver el efecto de sus propias palabras, el Príncipe Largo no pudo ocultar su sorpresa, llamando preocupado a Zenjirou.

De hecho, si Zenjirou hubiera sido un miembro de la realeza normal, las cosas que el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe estaban tratando de hacer no tendrían graves consecuencias.

Exponer arbitrariamente el secreto del príncipe de un país extranjero es impropio, por supuesto, pero si Carlos Zenkichi utilizara la "Magia de Otorgamiento" -su habilidad oculta- por el bien del país, tal secreto saldría a la luz tarde o temprano de todos modos.

Incluso si plantearan negociaciones para decidir las condiciones para tolerar la existencia de Carlos y enseñarle la "Magia de Otorgamiento" básica, la Reina Aura probablemente lo aceptaría como realeza, aunque su sonrisa sería forzada ya que también es su madre.

Sin embargo, esa lógica no se aplica a Zenjirou.

"...Entendido. Por el momento me gustaría tener algo de tiempo para obtener una segunda opinión.

Sin embargo, si obtengo pruebas de sus sospechas, no dudaré en avanzar en la dirección que ha previsto.

No tenemos mucho tiempo, así que sigamos suponiendo que toda la información que me ha dado es cierta por ahora. ¿Qué espera de mí, Su Alteza?"

Aunque se reserva el juicio hasta que se obtengan pruebas, la lógica de esta teoría ya ha hecho que la impresión de Zenjirou sobre el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe empeore.

Eso debería ser ventajoso para el Príncipe Largo, pero la inesperada e intensa reacción de Zenjirou le pilló desprevenido, con una expresión rígida.

Sin embargo, el príncipe Largo logró recomponerse de alguna manera, se aclaró deliberadamente la garganta y expresó su propio deseo con una expresión seria Sí, si decides confiar en mí, me gustaría que propusieras herramientas mágicas que favorezcan a dos casas ducales errantes: la casa El'Haryuko y la casa Ryarfon".

... ¿Será suficiente?" Zenjirou ladea la cabeza dudoso ante la inesperada y sencilla petición.

Recuperando la compostura tras ver la mirada de Zenjirou, el príncipe Largo declaró con indiferencia: "Sí, eso es todo lo que pido. Mi padre y mi hermano ya saben que he tenido la oportunidad de reunirme con usted, Su Majestad. Si hicieras una sugerencia a favor de las dos casas ducales errantes, e informaras a hermano y a los demás de ello, establecería que estás de mi lado, Su Majestad".

El verdadero punto de discordia entre el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe, y el príncipe Largo es "si el príncipe Francesco será el próximo príncipe heredero", pero no puede abordar públicamente este problema ya que está relacionado con el acuerdo secreto entre los Sharou y la familia Gillbelle.

Así, en apariencia, los dos bandos están divididos sobre "el asunto del futuro de los cuatro duques".

El príncipe heredero Giuseppe planea reducir los cuatro duques a dos duques y dos marqués, dando mayor importancia a los dos duques asentados.

Por otro lado, el príncipe Largo insiste en mantener el actual sistema de cuatro duques, apoyando a los dos duques errantes.

Si Zenjirou ofreciera una opinión favorable a los dos duques errantes en este asunto, bastaría con decir al rey Bruno y al príncipe heredero Giuseppe que "el príncipe consorte del reino de Capua, Zenjirou, ha decidido apoyar al príncipe Largo".

Zenjirou lo comprendió, pero además de ladea la cabeza a propósito con desconcierto, expresa su duda: "Si me uniera a su bando, ¿Renunciaría Su Alteza Giuseppe a nombrar a Su Alteza Francesco como príncipe heredero tan fácilmente?".

Después de pensar en la pregunta de Zenjirou, el Príncipe Largo confirma.

"No puedo decirlo con absoluta convicción, pero considero que la posibilidad es alta.

Una negociación con Su Majestad Aura y Su Majestad Zenjirou es indispensable para el nombramiento de Francesco como príncipe heredero. Si mostraras tu reticencia desde el principio, sería un serio revés para este plan.

Lo ideal sería que no sólo propusieras herramientas mágicas que apoyen a las dos casas ducales errantes, sino herramientas mágicas tan fascinantes que mi hermano no tenga más remedio que aceptar tu sugerencia, le guste o no.

Presentar herramientas mágicas que favorezcan a las dos casas ducales errantes sería como una declaración pública hacia Giuseppe de que se compromete conmigo. Eso aseguraría que el nombramiento de Francesco como príncipe heredero, al que me opongo definitivamente, sería imposible, aunque Giuseppe se convierta en el nuevo rey".

"Ya veo..." Zenjirou asiente con una expresión amarga.

Tanto el que lo dice como el que lo escucha saben que eso es imposible.

Para Zenjirou, que apenas ha conseguido entender lo suficiente como para ser considerado un novato en la magia, y mucho menos en las herramientas mágicas, idear una idea que sea interesante y beneficiosa para la familia Sharou, expertos en herramientas mágicas, es una tarea más que difícil.

Zenjirou sacude la cabeza y sigue adelante.

"Su Alteza Francesco no tiene derecho a suceder a la corona. En otras palabras, aunque Su Alteza Giuseppe se convierta en rey, normalmente sería impensable que Su Alteza Francesco se convirtiera en príncipe heredero.

¿Quién sería el típico príncipe heredero en este caso?" La pregunta de Zenjirou para ordenar sus pensamientos hizo que el príncipe Largo mostrara una expresión de perplejidad.

"Si te refieres al próximo príncipe heredero, probablemente sería Vittore, el segundo hijo varón de Giuseppe, pero probablemente sería algo descabellado nombrarlo príncipe heredero al mismo tiempo que la entronización de Giuseppe.



Vittore aún tiene siete años. Normalmente se le designaría oficialmente como príncipe heredero a los 15 años, cuando se convierta en adulto", respondió Largo con sinceridad.

"Ya veo. En ese caso, a los ojos de un noble normal, que desconoce el acuerdo secreto, ¿Qué sería más sensato, que Su Alteza Francesco sea nombrado príncipe heredero al mismo tiempo en que Su Alteza Giuseppe asciende como nuevo rey, o que Su Alteza Vittore sea nombrado príncipe heredero?".

Al haber sido expuesta la lógica con tanta claridad, incluso el príncipe Largo pudo entender lo que Zenjirou quería decir.

"En comparación con Francesco, a quien no se le ha concedido el derecho a suceder a la corona a pesar de tener 25 años, con el razonamiento de que 'quedan ansias sobre su carácter', Vittore sería más sensato a pesar de tener siete años.

Ha habido precedentes de miembros de la realeza que se han convertido en príncipes herederos a pesar de su juventud.

Pero, Su Majestad, Vittore es un príncipe de nuestro Reino Gemelo. No hay necesidad de que se preocupe hasta este punto como alguien de la realeza del Reino Capua", dijo el Príncipe Largo, dirigiendo una mirada ligeramente agresiva a Zenjirou por primera vez en el día.

Es un comportamiento muy natural para la realeza del Reino Gemelo.

Zenjirou está sugiriendo implícitamente: "¿Y si presionas el nombramiento del príncipe Vittore como príncipe heredero para impedir la asignación del príncipe Francesco como príncipe heredero?"

No importa cómo lo consideres, es una grave extralimitación en los asuntos del centro del Reino Gemelo por parte de Zenjirou, un miembro de la realeza extranjero.

El Príncipe Largo sacó este tema con Zenjirou para señalar que sus intereses están alineados, pero eso no cambia el hecho de que sigue siendo un miembro de la realeza del Reino Gemelo.

Si Zenjirou se entrometiera sin razón en el Reino Gemelo, el Príncipe Largo se convertiría naturalmente en su enemigo.

Incluso Zenjirou, que no posee muchos conocimientos políticos, es capaz de predecir esta reacción.

Por lo tanto, Zenjirou pudo sonreír beatíficamente y continuar tranquilamente con las palabras que quería decirle al Príncipe Largo sin dudar.

"Es cierto. Aunque fuera el rey o el príncipe heredero de un país extranjero, interferir en la vida de un niño al que aún no le han salido los dientes, por no hablar de la realeza de otro país, es algo que 'nunca' se perdonará. Ah, perdón, fue un desliz verbal".

Hablando de injerencias indebidas, el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe serían los que dieron el primer paso, intentando arrastrar a Carlos Zenkichi en el asunto del nombramiento del príncipe Francesco como príncipe heredero.

Al recibir una amenaza tan poco velada, el rostro del príncipe Largo se tuerce por un segundo, pues el mensaje ha dado claramente en el blanco.

"Es una bendición que lo entiendas". No tuvo más remedio que retirarse con esto.

#### **Capítulo 4. Maniobras secretas asertivas.**

El día después de que el Príncipe Largo revelara su sorprendente información.

Zenjirou comenzó a moverse activamente de inmediato. A los ojos de alguien ignorante de las circunstancias, esto probablemente no parecía tan extraño. Originalmente, Zenjirou había planeado mantener las reuniones al mínimo, reuniéndose sólo con aquellos que no pudiera rechazar, y luego pasar su tiempo como quisiera. La última de esas reuniones necesarias fue la de ayer con el Príncipe Largo.

Mientras no se conozca la intención original de Zenjirou de detenerse después de este punto, el hecho de que aceptara activamente reuniones de candidatos y, dependiendo de las circunstancias, solicitara él mismo una reunión, era algo normal.

"Pues bien, esta mañana asistirá a la fiesta social en la Casa del Marqués Pizzani. Allí se ofrecerá el almuerzo. Por la tarde hablará con Su Alteza la Princesa Margarita. Por la noche, asistirá a la cena del

palacio real. Eso es todo". La chica rubia de cola lateral, Lucrecia, informó enérgicamente a Zenjirou por detrás.

La que más había ganado con el cambio de opinión de Zenjirou era ella.

Con su horario inicial, Zenjirou planeaba mantener el contacto con su cuidadora, Lucrecia, al mínimo, confinándose en su propia habitación después de terminar con las reuniones obligatorias. Sin embargo, ahora que sus planes habían cambiado para incluir más reuniones, su contacto con Lucrecia tenía que aumentar también.

Incluso si consiguiera una reunión con los nobles del Reino Gemelo, no sería sensato no tomar prestados los conocimientos que tenía Lucrecia, una noble del Reino Gemelo, para programar las reuniones teniendo en cuenta cosas como el estatus social de la otra parte, el lugar de la reunión y la prioridad de los acontecimientos.

"Por favor, permítame ser su compañera en la fiesta de la noche, si no tiene a nadie ya en mente. Me gustaría que se me permitiera estar detrás de usted durante la reunión de la tarde como siempre, ¿Está bien?" preguntó Lucrecia.

"Sí, por favor, hazlo. Siento molestarle". Zenjirou respondió.

"¡Sí!" La chica reveló una deslumbrante sonrisa tras escuchar las palabras de agradecimiento de Zenjirou.

De hecho, Lucrecia había estado actuando bastante bien. Había seguido atrayendo a Zenjirou por todos los medios posibles, hasta el punto de que se estaba convirtiendo en algo conmovedor. Al parecer, ahora estaba probando el atractivo de ser "una mujer capaz en su trabajo". Eso era muy conveniente para Zenjirou.

(Sería muy bueno que pudiera seguir probando este enfoque durante el mayor tiempo posible).

Por lo menos, era mucho más cómodo que el hecho de que ella siguiera colmándolo de vergonzosas palabras de elogio por el hecho de que él sólo levantara y bajara su vaso, o que ella buscara un contacto físico excesivo.

Por un instante, Zenjirou incluso se preguntó: "¿Continuaría ella con este llamamiento a la competencia si yo fingiera que tiene una oportunidad con esto?", pero como era de esperar, desechó esa idea. Incluso sin considerar lo poco sincero que sería, Zenjirou no creía que

tuviera la capacidad de escabullirse al final sin hacer ninguna promesa a ella después de haberla llevado a cabo.

"No habrá ningún problema si hoy llevo el tercer uniforme habitual, ¿Verdad?" Zenjirou lo comprobó.

Lucrecia dirigió sus grandes ojos azules hacia el techo durante un instante y, tras meditarlo, respondió: "No, no debería ser un problema. Sin embargo, para la fiesta de la noche, creo que un traje que permita un movimiento más fácil podría ser mejor, ya que también habrá un baile".

"Entendido. Me vestiré adecuadamente para la fiesta de la noche. No hace falta que me des muchos detalles, pero ¿Podrías decirme qué vestido vas a llevar para la fiesta de la noche? Al fin y al cabo, me gustaría evitar elegir un atuendo que no combine en absoluto con mi pareja", dijo Zenjirou después de pensarlo un poco.

Los ojos de Lucrecia, ya grandes, se abrieron cómicamente, y habló en un tono nervioso: "¡Claro que no! Si es tan amable de decirme lo que piensa ponerse, Su Majestad, yo haré coincidir el mío en consecuencia".

"No, la mujer siempre es la protagonista cuando se viste. Es apropiado que yo vaya a juego contigo, ¿Verdad?" preguntó Zenjirou, inclinando la cabeza hacia un lado. Aunque Zenjirou no tenía muy claros los detalles, sus palabras eran indiscutibles.

"Pero Su Majestad, usted es un visitante que ha venido hasta aquí. Como tal, ¿No es lógico que te acompañe?" Mientras lo decía, Lucrecia se asomó a su lado con los ojos levantados y las mejillas sonrojadas, como si esperara algo.

Zenjirou, que sintió un escalofrío en la columna vertebral como un presagio de peligro, se retractó inmediatamente de sus declaraciones anteriores: "Ya veo. Entonces aceptaré tu oferta. Confiaré el asunto de la ropa para la fiesta de la noche a Inés".

"Sí, ciertamente". La doncella de mediana edad, al ser mencionada, se inclinó respetuosamente detrás de Zenjirou.

Lucrecia reveló una expresión similar a la de "un pescador que deja escapar al pez a punto de atraparlo" por un momento ante la respuesta de Zenjirou, para inmediatamente volver a mostrar una sonrisa amable.

"Lo entiendo. Flora". Dijo Lucrecia.

"Sí, Lucy-sama". Por este lado también, la sirvienta de confianza, Flora, que fue nominada, respondió primorosamente.

"Por favor, consulta con la doncella de Zenjirou-sama y decide un vestido para la fiesta de la noche. Confío en tu gusto". Lucrecia instruyó a Flora.

"Como quiera. Por favor, déjemelo a mí. Entonces, Inés-sama". Flora se dirigió a Inés.

"Sí, Flora-sama". Habiendo obtenido el permiso de sus respectivos amos, las dos sirvientas comenzaron a discutir a una pequeña distancia.

Ahora mismo era todavía temprano por la mañana. Quedaba mucho tiempo hasta la fiesta de la noche.

(Si se lo dejó a Inés, no habrá ningún problema). Con eso, Zenjirou volvió a pensar en el asunto del primer punto de hoy: la fiesta social en la Casa del Marqués Pizzani.



La Casa del Marqués Pizzani es una familia prestigiosa que se remonta a la época de la fundación del Reino Gemelo. No sería erróneo decir que están casi a la altura de la Casa del Marqués Broglie, la familia de Lucrecia.

Ambas familias eran las más prestigiosas entre las familias prestigiosas, de confianza implícita de las familias reales, y si uno se remonta unas cuantas generaciones, con sangre real corriendo por sus venas. En particular, la actual marquesa Pizzani fue también la nodriza del príncipe Vittore.

Incluso para Zenjirou, que tenía el título de "Realeza de una Potencia Mayor", no era fácil entrar en contacto con el segundo hijo del príncipe heredero Giuseppe, que debería convertirse en el próximo príncipe heredero y el segundo en la línea de sucesión al trono, porque sólo tenía siete años. Por ello, establecer una conexión con la marquesa Pizzani, que a su vez estaba conectada con el príncipe Vittore, era extremadamente importante para Zenjirou en ese momento.

"Encantado de conocerle, Su Majestad Zenjirou. Estoy encantado de poder dar la bienvenida a tan excelso caballero del Reino de Capua. Soy el actual jefe de la Casa del Marqués Pizzani, Alan Pizzani. Estoy encantado de conocerle". El marqués Pizzani hizo una profunda reverencia ante Zenjirou.

"Soy el esposo de la Reina Aura Primera del Reino de Capua, Zenjirou. Marqués Pizzani, tengo el honor de ser saludado personalmente por el jefe de la familia". Aun cuando dio la respuesta esperada de manera digna, Zenjirou suspiró en su mente.

(Ja, otra persona importante. No puedo quejarme ya que fui yo quien inició el contacto esta vez, pero hay demasiada gente de la que tengo que acordarme.

Siento que mi cerebro está a punto de explotar con toda esta información...)

Es comprensible que Zenjirou se sienta así. Como mínimo, necesita recordar al Rey Bruno, al Príncipe Heredero Giuseppe, al Príncipe Largo, al Príncipe Francesco, a Shura de la Casa del Duque El'Haryuko, a Nazim de la Casa del Duque Ryarfon, a Taraye de la Casa del Duque El'Mentaqat, a Frikiya de la Casa del Duque An'Imyam, a Lucrecia de la Casa del Marqués Broglie y al Marqués Pizzani. En un futuro próximo, la marquesa Pizzani y el príncipe Vittore también se añadirían a la lista.

Por supuesto, si sólo se tratara de recordar sus rostros y nombres, ni siquiera valdría la pena mencionarlo, pero para recopilar información y para no quedar atrapado en la estrategia del enemigo, tenía que recordar incluso los caracteres, habilidades, relaciones políticas y de filiación de todos. Es natural que exprese una o dos quejas.

(En cualquier caso, tengo que concentrarme en el hombre que tengo delante). Una vez que Zenjirou se sentó en la mesa que le habían asignado, el marqués Pizzani se sentó en la silla de enfrente de Zenjirou.

La mesa era grande y redonda. Su superficie estaba cubierta por un mantel de encaje blanco puro. Dado que en este mundo no existen los paños tejidos a máquina, naturalmente tuvo que ser tejido a mano.

(Me pregunto, ¿Cuánto cuesta uno de estos?) Inconscientemente, dudaba incluso de poner las manos sobre el mantel, lo que indicaba que

su mentalidad seguía siendo la de un plebeyo a pesar de que por título era de la realeza.

Y, sin embargo, Zenjirou se las arregló para fingir despreocupación, poniendo ambas manos sobre la mesa y diciendo: "Por cierto, he oído que se hizo usted un nombre siendo un valiente soldado en su juventud, marqués Pizzani. ¿No me va a compartir sus hazañas en esta ocasión?"

Si la otra parte tenía confianza en sus propias artes militares, preguntar por sus hazañas militares era un tema de conversación aceptado entre los hombres. Cuando se hablaba con una mujer, elogiar sus accesorios o su ropa era generalmente un tema de conversación seguro. Por supuesto, como noble de alto rango, el marqués Pizzani conocía bien estas sutilezas.

"Jajaja, fueron logros militares tan escasos que sería vergonzoso que los escuchara, pero ya que lo ha pedido, se lo contaré, Su Majestad. Esta es una historia de mi primera batalla. Por aquel entonces sólo tenía 17 años..." Comenzó a relatar suavemente las hazañas de sus primeros días dejando que las palabras fluyeran sobre su audiencia.

Mantén su historia interesante mezclando de vez en cuando los fracasos que cometía debido a su juventud, y bromeando sobre los apuros, donde cosechaba lo que sembraba, y no sólo las historias sobre sus propios grandes logros.

"...Gracias a eso, pude volver con vida después de derribar al gran comandante del ejército enemigo yo solo con imprudencia, valor de papel, mucha suerte y mis propias y escasas habilidades, aunque estaba muy por encima de mis posibilidades. Por Dios, en ese momento realmente pensé que iba a morir. A menudo hay hombres que tendrían vergüenza si se orinan en los pantalones en el campo de batalla, pero creo que es mentira. De lo contrario, serían valientes guerreros contra los que alguien como yo no tendría ninguna posibilidad. Cuando me di cuenta, mis pantalones estaban completamente empapados. Estaban en tal estado que no podía saber si era pis o sólo sudor".

"Nada menos que usted, marqués Pizzani. Has experimentado el cruel campo de batalla desde tus primeros años, ¿No es así?" Al escuchar la halagadora respuesta de Zenjirou, el marqués Pizzani sacudió la cabeza con una sonrisa irónica.

"No, para ser precisos, sólo experimenté el campo de batalla una vez en mi juventud. A causa de eso me convertí en un cobarde total, y desde

entonces no he realizado nada que pueda llamarse hazaña militar. Gracias a eso, y a que estoy loco por la caza, pero sin la habilidad que la acompaña, mi esposa me ha dicho más de una vez que 'deje a mis subordinados hacer los disparos ya que sólo estoy desperdiciando flechas'. Qué vergüenza". Terminó el marqués Pizzani mientras reía a carcajadas.

Para continuar la conversación, Zenjirou preguntó con fingido interés: "Marqués, ¿Usted también tiene interés en la caza?"

"Sí. Desde que tengo el privilegio de ser amigo del duque El'Haryuko, visito la 'Capital Ducal' una vez al año, y participo en una auténtica cacería. Aunque, como acabo de decirle, los resultados son terribles". Respondió el marqués Pizzani.

"...Hoh" Zenjirou, cuyo corazón dio un salto ante la inesperada conexión, apenas se contuvo de revelar su entusiasmo y habló con calma: "Eso es maravilloso. Como cobarde por naturaleza, no he participado en ninguna batalla ni en ninguna cacería, pero como hombre, aunque sea una pobre excusa para ello, siento curiosidad por ese tipo de historias. Me pregunto si las especies de dragones que viven en el desierto del Reino Gemelo son diferentes a las de los densos bosques del Reino Capua. Marqués, ¿Qué clase de dragones caza usted?"

En un principio, ponerse en contacto con el marqués Pizzani era para obtener información sobre el príncipe Vittore por parte de la marquesa que le servía de nodriza, pero la información sobre el ducado de El'Haryuko, uno de los cuatro ducados, era mejor que ninguna. Habiendo sido instado indirectamente a continuar su historia, el marqués Pizzani siguió hablando con una sonrisa, sin dejar entrever si conocía los pensamientos internos de Zenjirou.

"Sí. El que tiene las diferencias más fáciles de entender es probablemente el dragón rapaz. Los dragones rapaces del Reino Capua son verdes, pero los dragones rapaces del Reino Gemelo son de color amarillo claro, o más concretamente, se podría decir que son de color arena. Tal y como sugiere su apariencia, los dragones rapaces del Reino Capua son fuertes en los humedales, y los dragones rapaces del Reino Gemelo son poderosos en las zonas secas. Como ambos se llaman 'dragones rapaces', parecen ser de la misma especie y pueden cruzarse. Por eso, en el Reino Gemelo se crían deliberadamente especies mixtas para que tengamos dragones rapaces que se



desenvuelvan razonablemente bien tanto en los humedales como en el desierto" explicó el marqués Pizzani.

Por cierto, los que se hicieron para tirar de los carruajes de los dragones para el príncipe Francesco, la princesa Bona y su séquito cuando se dirigieron al Reino de Capua eran esos mestizos.

"Ahora que lo mencionas, ya he oído hablar de ello. Que los mejores dragones rapaces del Continente Sur son los del Reino Gemelo". Dijo Zenjirou, haciendo que el marqués Pizzani se hinchara de orgullo.

"Qué excelente que esta reputación haya llegado incluso a las regiones occidentales del continente. Pero, para ser más precisos, los mejores dragones rapaces no son los del Reino Gemelo, sino los del Ducado de El'Haryuko y del Ducado de Ryarfon". El marqués Pizzani corrigió a Zenjirou.

"Ya veo. Ciertamente, si se considera su estilo de vida, es natural. Marqués Pizzani, usted dijo anteriormente que visitaba a menudo su 'Capital Ducal', y naturalmente hay un gran número de dragones rapaces en la 'Capital Ducal', ¿Verdad?" Zenjirou pidió confirmación.

La "Capital Ducal" de los dos duques errantes se refiere al centro de cada tribu, en cuyo centro había una enorme tienda para la casa ducal, o como ellos la llamaban, la familia de los jefes tribales. Los que vivían allí eran todos los miembros de las tribus errantes. Salvo los niños y los ancianos, que no podían valerse por sí mismos, todos poseían su propio dragón rapaz. Inevitablemente, eso significaba que el número de dragones rapaces en la "capital ducal" era masivo.

"Así es. Los dragones rapaces que posee la casa ducal son los mejores entre ellos. Como señal de amistad entre el duque El'Haryuko y yo, me regalaron un dragón rapaz macho, y es magnífico. Es seguro que todos los ciudadanos de la capital real sentirían envidia si lo vieran. Sin embargo, en la 'Capital Ducal' ni siquiera es particularmente raro. No es más que un dragón de 'calidad razonablemente buena'". El marqués Pizzani se desvivía por el ducado de El'Haryuko.

"Supongo que sólo se podría decir, como se espera del centro de dragones rapaces. Sin embargo, si se quiere ser aún más específico, ¿Cuál es mejor en la cría de dragones rapaces, el Ducado de El'Haryuko o el de Ryarfon?"

En respuesta, el marqués Pizzani abrió los ojos de forma antinatural y dijo con un tono aún más antinatural: "En general, se dice que los dragones rapaces del Ducado de El'Haryuko son fuertes, y los dragones rapaces del Ducado de Ryarfon son rápidos. En cuanto a la pregunta de cuál es mejor, los dragones rapaces de ambas tribus son excelentes... No diré nada malo, Su Majestad. También le aconsejo a Su Majestad que nunca mencione esto en un lugar donde estén presentes personas de ambas casas ducales".

"Ya veo. Agradezco el buen consejo". Zenjirou asintió mientras sonreía irónicamente.

Al parecer, se trataba de una "pregunta tabú que suscitaría problemas sin obtener respuesta".

Al ver que Zenjirou estaba de acuerdo, el marqués Pizzani cambió de tema: "Si hablamos de especies de dragones inusuales y características del desierto, creo que sería el 'dragón cambiante'".

"¿Dragón cambiante?" Zenjirou preguntó de nuevo.

"Sí. Como su nombre indica, es un dragón que puede transformarse. Bueno, nosotros lo llamamos transformarse, pero sólo cambia el color de su piel. Es un dragón pequeño, herbívoro, con movimientos aburridos y sin habilidades ofensivas, por lo que derribarlo es sencillo siempre que puedas encontrarlo. Sin embargo, encontrarlo es todo un obstáculo. Durante el día, cuando sube la temperatura, adopta un color amarillo pálido, casi blanco, que se confunde con la arena del desierto. Cuando cae la noche, cambia a un azul índigo intenso, lo que dificulta su diferenciación en la oscuridad de la noche" explicó el marqués Pizzani.

"Hoh, es la primera vez que oigo hablar de esa especie de dragón, creo". Zenjirou estaba asombrado.

"Es razonable. Es una especie de dragón única en los Ducados de El'Haryuko y Ryarfon del Reino Gemelo. Creo que hay un número especialmente grande de ellos en el Ducado de El'Haryuko". añadió el marqués Pizzani.

Una especie de dragón que podía cambiar de color - hablando de tipos de reptiles, Zenjirou sólo podía pensar en un camaleón con sus escasos conocimientos. Por ello, la imagen del "Dragón cambiante", que aún no había visto, se solidificó como un camaleón en la mente de Zenjirou.

"Poco peligroso, difícil de encontrar y fácil de derrotar. Debido a estas características, parece que los niños que acaban de aprender a sostener su primer arco en el Ducado de El'Haryuko, desafían a los 'Dragones' al principio". Dijo el marqués Pizzani.

"¿Qué hacen con el después de derrotar al dragón cambiante? ¿Se puede comer?" preguntó Zenjirou por curiosidad.

El marqués Pizzani se encogió de hombros y respondió: "Por desgracia, los dragones cambiantes no se pueden comer. Bueno, no son venenosos, así que no son completamente incomibles, pero tienen un sabor terrible. De todos modos, son en su mayoría piel y huesos. Para la gente del desierto, los dragones cambiantes son plagas dañinas que deben ser exterminadas".

Se dice que los dragones cambiantes se alimentan de las mismas plantas que los dragones rapaces y de carne, que los habitantes del desierto utilizaban como ganado. Pero, como los pequeños dragones cambiantes sólo comían las raíces de la hierba alta, acababan matando más hierba de la que comían. La hierba, que se marchitaba tras comerse sus raíces, tampoco se la comían los dragones rapaces o de carne. Para los habitantes del desierto, que trataban al ganado como su mayor patrimonio, eran realmente una plaga.

En realidad, la hierba que quedaba después de que los dragones cambiantes se comieran sus raíces se convertía en abono para la siguiente generación de plantas, pero ese tipo de ciclo natural aún no se comprendía en este mundo.

Como Zenjirou no era de los que piensan demasiado en asuntos como éste, decidió pensar en ellos como plagas que causarían problemas a la gente del desierto. Una vez decidido esto, comenzó a considerar si podían ser utilizados para algo en lugar de ser cazados porque sí.

"¿Y qué hay de su piel entonces? ¿La piel de los dragones cambiantes no posee un uso".

"Lamentablemente, es la parte con menos valor. Como es delgada para empezar, no es fiable como material para armaduras o botas, no importa cómo la proceses. Incluso cuando se utiliza como pergamino de piel de dragón o accesorios, el color cambia dependiendo de la temperatura, como he explicado antes, y se vuelve extremadamente feo. Si se expone a un calor superior a cierta temperatura, el color se fija, pero se vuelve rígido y quebradizo, y al final es inútil." El marqués

Pizzani sonrió amargamente, pero Zenjirou ni siquiera lo registró, demasiado sorprendido por lo que el marqués había dicho.

"¿Eh? ¿Entonces estás diciendo que la piel conserva las mismas propiedades de cambio de color, incluso después de que el propio dragón haya muerto?" Preguntó Zenjirou sobresaltado.

"Así es. Los artículos de cuero a veces se hierven o se exponen al agua mientras se procesan. Como cambia de color cada vez y desarrolla patrones irregulares y punteados, es bastante antiestético. No tiene ningún valor. Además, incluso después del procesamiento, no deja de cambiar de color. Es casi impresionante que algo tan completamente inútil exista en este mundo". Dijo el marqués Pizzani, continuando con el énfasis en la inutilidad del dragón cambiante.

Sin embargo, Zenjirou ignoró el resto y murmuró: "¿Un papel natural y sensible al calor...?".

Los engranajes encajaron en el cerebro de Zenjirou, mientras una nueva herramienta mágica tomaba forma en su mente.

(No puedo concretar ningún detalle sin preguntar a un experto en magia de otorgamiento, pero ¿No funcionará esto? O, mejor dicho, ¿Por qué no se le ha ocurrido a nadie antes?)

Zenjirou, que había descubierto un rayo de esperanza para la situación en un lugar inesperado, se las arregló de alguna manera para terminar con seguridad la conversación después, incluso mientras la nueva aplicación para la piel de dragón giraba constantemente en su mente.



Zenjirou había encontrado una pista para resolver la situación durante la fiesta social en la Casa del Marqués Pizzani, pero eso no era suficiente para cambiar sus objetivos, Zenjirou consideraba al Rey Bruno, que era una de las más altas autoridades de este país, y al Príncipe Heredero Giuseppe como enemigos potenciales en la actualidad. No podía actuar de forma poco natural, para asegurarse de no levantar sus sospechas.

Al final, Zenjirou tuvo una conversación con la princesa Margarita esa tarde, ultimando la ceremonia de convertir su anillo de boda en una

herramienta mágica, y luego asistió a la fiesta de la noche con Lucrecia como compañera, tal y como estaba previsto.

"Como era de esperar... por mucho que luchemos, este es un aspecto con el que el Reino Capua no podrá rivalizar". Murmuró Zenjirou, mientras escoltaba a Lucrecia, vestida de brillante esmeralda, mientras él mismo se vestía de escarlata.

Lo que llamó la atención de Zenjirou fue un lujoso candelabro de araña que colgaba del techo. La araña, que estaba hecha de oro y plata pulidos, rivalizaba con la del palacio real del Reino de Capua, pero estaba iluminada por algo que no se podía imitar.

"Herramienta mágica de luz". No era una herramienta mágica de fuego. Era una "Herramienta Mágica de Luz".

Era algo creado en colaboración de la familia Sharou con la familia real de otro país, que poseía una línea de sangre mágica de luz. Incluso si se buscara en el mundo, era un objeto que sólo existía en ese país y en el Reino Gemelo. Incluso la luz de soporte LED que Zenjirou trajo al Palacio Interior no sería rival en absoluto contra esta luz blanca, que iluminaba esta gran sala casi por completo con sólo ocho fuentes de luz.

Como se esperaba de la magia. Estas fuentes de luz eran una luz fría perfecta ya que no generaban nada de calor.

Una vez que miró bien a su alrededor, las herramientas mágicas de "Bola de Fuego Inmóvil" habían sido colocadas en cada una de las mesas para mantener la comida caliente. Las herramientas mágicas de "Generación de Niebla" aplicaban un nivel moderado de humedad al aire, que circulaba con herramientas mágicas de "Viento".

"Ahora que lo pienso, ahora mismo es la estación más caliente, ¿No?" preguntó Zenjirou, habiéndose olvidado por completo.

"Ufufu, no notarás las estaciones cuando estés en el 'Palacio del Huevo Púrpura'" Lucrecia respondió como si fuera su propio logro. Se aferró un poco más al brazo de Zenjirou.

Tal y como había dicho él mismo hace un momento, Zenjirou realmente no se había fijado en la estación del año tras llegar al Reino Gemelo. Por supuesto que no era tan fresco como estar en una habitación con aire acondicionado, pero el palacio mantenía una temperatura agradable en la que se podía pasar el tiempo con normalidad una vez que se acostumbraba.

A diferencia del Reino de Capua, con sus densos bosques, la nación desértica del Reino Gemelo era seca. Además, a diferencia de la “Estación más calurosa” del Reino de Capua, que tenía días en los que la temperatura no descendía por debajo de la temperatura corporal media de un ser humano ni siquiera en plena noche, la temperatura descendía bruscamente por la noche incluso durante la “Estación más calurosa” del Reino Gemelo. La mayor parte de las noches eran fáciles de soportar, pero algunas noches la temperatura bajaba drásticamente y hacía demasiado frío para salir con los atuendos habituales de la noche.

Sin embargo, Zenjirou se había alojado en una zona independiente del “Palacio del Huevo Púrpura”, por lo que no sintió mucho la diferencia de temperatura y humedad.

El calor del día se mitigaba con herramientas mágicas que hacían circular el agua y creaban niebla, lo que tenía la ventaja añadida de evitar que el aire se volviera demasiado seco. Durante las raras y frías noches, el palacio se calentaba moderadamente con herramientas mágicas de fuego y viento. Como era de esperar, no había ninguna herramienta mágica de luz en la zona separada, pero como las herramientas mágicas de “Bola de Fuego Inmóvil” también servían para iluminar, no había problema para quedarse despierto hasta altas horas de la noche.

El Reino Gemelo era mucho mejor que el Reino de Capua a la hora de crear un ambiente confortable. Por supuesto, eso era algo limitado a una pequeña fracción de nobles adinerados y al palacio real, que podían utilizar herramientas mágicas costosas con exuberancia.

En cualquier caso, Zenjirou atravesó el gran y luminoso salón con Lucrecia del brazo.

Era consciente de que la gente los miraba, independientemente de su edad y sexo, pero nadie les llamaba. Agradeció que la regla de que la persona de mayor rango debe iniciar la conversación con una persona de menor rango fuera comúnmente compartida en todo el Continente del Sur. Por otro lado, eso significaba que cuando deseaba establecer conexiones y reunir información como esta noche, tenía que acercarse activamente a la gente.

Observando los alrededores tras resolverse, Zenjirou descubrió la figura de una persona que reconoció.

Incluso teniendo en cuenta su estatus social, es probable que sea una primera interlocutora adecuada. Llegando a esa conclusión, Zenjirou se acercó a la mujer con Lucrecia colgada a su lado izquierdo. No había ningún compañero masculino con ella. Aparentemente estaba participando sola.

"Taraye. Qué casualidad encontrarte aquí", dijo Zenjirou y sonrió a la mujer que tenía delante: Taraye, de la Casa del Duque El'Mentaqat.

Taraye era una belleza de cabello rubio y ondulado, con un cuerpo amplio. Sonreía con dulzura, vestida con un vestido con un profundo escote, que obviamente mostraba su escote.

Aquella belleza se inclinó respetuosamente al escuchar las palabras de Zenjirou, y respondió: "Oh, Su Majestad Zenjirou. Estoy encantada de que salude a alguien como yo primero".

Con una profunda reverencia que atrajo los ojos de él hacia su escote, Taraye, lo miró con los ojos levantados y le sonrió victoriosamente.

"gh!"

Si no lo estaba imaginando, había un sonido de rechinar de los dientes de la chica que se aferraba a su brazo izquierdo. El único pensamiento de Zenjirou fue: "Me gustaría que no empezaras una pelea por tu cuenta, ¿Bueno?"

Ciertamente, una belleza voluptuosa como Taraye estaba en la zona de ataque de Zenjirou, pero los únicos que ocupaban actualmente el corazón de Zenjirou eran Aura, su amada esposa, y Carlos Zenkichi, su querido hijo. Volver a casa con un practicante de curación para Aura, y no permitir que Carlos Zenkichi fuera arrastrado a los planes del Reino Gemelo; estos eran los dos únicos asuntos en la cabeza de Zenjirou ahora mismo. Él, que no era tan inteligente para empezar, no tenía espacio para nada más.

"Sin embargo, Su Majestad, nuestro encuentro aquí definitivamente no puede ser llamado coincidencia. Después de todo, asisto a la mayoría de las fiestas nocturnas que se celebran en la capital real". dijo Taraye, levantando la cabeza con un balanceo que recordaba en cierto modo a una serpiente.

"¿Hoh? Taraye, ¿Te gustan las fiestas nocturnas?" Preguntó Zenjirou.

"Más que una cuestión de gusto me resulta bastante ventajoso asistir. Es un lugar en el que los deseos materialistas de la gente aparecen en la superficie de una manera fácil de entender. Y, al mismo tiempo, sirve como vanguardia de la moda de la ropa y los accesorios. La información que puedo obtener en lugares como éste a veces vale mucho dinero".

La información no es más valiosa que el dinero, sino que la información puede convertirse en grandes sumas de dinero; era una descripción muy característica de Taraye.

"Ya veo. Como los rumores sugieren, parece que posees una gran habilidad para los negocios, Taraye". Alabó Zenjirou.

"Nada menos que Taraye-sama. Tienes un ojo perspicaz para los negocios que uno no esperaría de una dama afiliada a una casa ducal" comentó Lucrecia.

Zenjirou y Lucrecia, el contenido de sus comentarios era casi el mismo, pero las emociones detrás de ellos eran totalmente opuestas. A diferencia de Zenjirou, que admiraba y alababa sinceramente a Taraye, las palabras de Lucrecia eran más sarcásticas y señalaban lo atípica que era Taraye para una dama noble.

Al escuchar a los dos, los ojos de Taraye se abrieron ligeramente y una visible mirada de sorpresa apareció después de que Zenjirou hablara, aunque no mostró ninguna reacción a las palabras de Lucrecia. Al parecer, la actitud de Lucrecia hacia Taraye, que hacía negocios como una comerciante a pesar de su condición de noble, era más común que la de Zenjirou.

Zenjirou se preguntó brevemente si la había juzgado mal, pero inmediatamente pensó: "Bueno, probablemente no tendrá ningún efecto en la situación de todos modos".

"Por cierto, parece que las otras tres no están presentes". preguntó Zenjirou.

"Parece que Shura regresó a la capital ducal del duque El'Haryuko inmediatamente después. Nazim casi nunca aparece en el palacio real, salvo para actos oficiales. Frikiya ha estado allí todo el tiempo". respondió Taraye, señalándola.

En esa dirección, la pequeña mujer de cabello y ojos negros se había apoderado de un sirviente y lo bombardeaba apasionadamente con preguntas. Por su atuendo, el sirviente parecía ser un mago que servía



en el palacio real. O podría ser un ingeniero mágico al que se le había encomendado la tarea de dar servicio a las herramientas mágicas que se habían instalado en el lugar.

Sólo la gente de la familia Sharou podía crear herramientas mágicas, pero cualquiera podía utilizarlas. Dicho esto, un mago al que se le permitiera manejar las herramientas mágicas en el palacio real debería ser uno de los mejores.

Zenjirou, que comprendió la situación, comentó vagamente sin saber qué decir: "Eso es... cómo decirlo... qué manera tan inusual de disfrutar de una fiesta nocturna".

Taraye no pudo ocultar una sonrisa irónica al ver que Zenjirou se esforzaba por decirlo con educación, y respondió: "Me atrevo a decir que se ha descubierto una nueva herramienta mágica. Frikiya es muy... entusiasta en su búsqueda de conocimientos sobre la magia".

"Su curiosidad intelectual seguro que va a toda máquina". Zenjirou estuvo de acuerdo.

Aunque Zenjirou había pensado tímidamente que ella era una de las trampas de miel, no había mirado en su dirección ni una sola vez. Sin embargo, dado que Zenjirou había anunciado de antemano que asistiría a esta fiesta nocturna, era imposible que ella no supiera de su presencia.

(¿Acaso estaba demasiado cohibido cuando consideraba a Taraye y a las otras tres como trampas de miel?)

Zenjirou llegó de repente a ese pensamiento.

Durante su primer encuentro, las cuatro se mostraron extremadamente amistosas con él, pero viéndolo ahora, era natural tener cierto grado de hospitalidad al recibir a un miembro de la realeza de otro país. Al menos, Shura, de quien se dice que ha regresado rápidamente a la capital "ducal", y Frikiya, que sigue ignorando a Zenjirou mientras inunda de preguntas a un practicante de magia de la realeza, podrían ser descontadas del número de trampas de miel.

(Aunque probablemente sea una mala idea ser descuidado sólo por eso. Pero sería mucho más fácil si todas fueran tan francas como Lucrecia).

Zenjirou dirigió su atención a la chica rubia que llevaba un rato aferrada a su brazo izquierdo. Lucrecia, al sentir su mirada, se volvió hacia él y le devolvió una ligera sonrisa.

"¿Pasa algo, Su Majestad?" Ella preguntó.

"No, no es nada", Zenjirou sacudió la cabeza para ocultar sus pensamientos, y, "Taraye, por favor, discúlpame", se despidió de Taraye.

Para empezar, sólo llamó a Taraye ya que era una cara que reconocía.

"Sí, Su Majestad. Por favor, tómese su tiempo y disfrute". Respondió Taraye.

"Sí, gracias". Zenjirou dijo y se separó de Taraye.

Mientras caminaba lentamente y sin rumbo, Zenjirou preguntó a Lucrecia: "¿La familia Sharou no asiste a la fiesta de hoy?"

Animada por la idea de que Zenjirou confiara en ella, Lucrecia movió rápidamente su dorada cola lateral y contestó con prontitud, como si eso le diera puntos, "¡Sí! El padrino de hoy es Su Alteza el Príncipe Heredero Giuseppe, pero como en realidad sólo está prestando su nombre para que se pueda utilizar el palacio real, el verdadero padrino es el Marqués Pizzani. El marqués Pizzani está celebrando la fiesta de la noche como parte de los deberes de un noble de alto rango, pero como no es una persona demasiado celosa, parece que sólo hará una aparición hacia el final para extender algunos saludos."

"Hmm, ya veo". Zenjirou había recibido una amplia explicación al respecto, pero se sintió ligeramente decepcionado, ahora que se confirmaba de nuevo.

Tenía la esperanza de poder conocer a algunas personas más prominentes con el príncipe heredero Giuseppe como patrocinador nominal y el marqués Pizzani como patrocinador real. Con quien Zenjirou más quería ponerse en contacto ahora mismo era con el príncipe Vittore, el segundo hijo del príncipe heredero Giuseppe. Y, para llegar a él, se decidió por la marquesa Pizzani, nodriza del príncipe, y la princesa heredera Tosca, verdadera madre del príncipe Vittore, como objetivos secundarios. Por esta razón, al figurar como asistentes sus maridos, el príncipe heredero Giuseppe y el marqués Pizzani, albergaba expectativas hacia esta fiesta, pero al parecer fue un fracaso total. (Si agunto un poco más, quizá pueda reunirme con el marqués Pizzani,

pero ya me he reunido con él esta mañana. No tiene mucho valor reunirse con él dos veces en un día).

"Saludaré apropiadamente a dos o tres personas, y luego me retiraré por la noche. ¿Podría dejar la elección de las personas en tus manos, Lucrecia?" Zenjirou no tenía ninguna consideración profunda cuando dijo estas palabras, pero la reacción de la chica fue dramática.

"¡Sí! ¡Por favor, déjeme a mí! ¡Le presentaré a Su Majestad personas que se adapten a su temperamento! ¿Qué tal el Conde Raymond para empezar? Tiene un carácter amable y es de la misma edad que Su Majestad Bruno, así que es una persona con muchos amigos de todas las edades". Exclamó emocionada.

"Te lo dejaré a ti". Zenjirou dijo con indiferencia.

"¡Sí! ¡Por aquí entonces!" respondió Lucrecia con entusiasmo.

Al final, fue Lucrecia la que más consiguió esta noche; ser escoltada por Zenjirou, y que se le confiara el privilegio de elegir a las personas a las que saludaba.



Lucrecia había sido asignada como cuidadora de Zenjirou, pero eso no significaba que su cuidado se extendiera a su dormitorio.

"Bien entonces, Su Majestad. Que tenga una buena noche". Ella dijo.

"Tú también, Lucrecia. Siento haberte molestado hoy". Zenjirou, que de alguna manera había conseguido llegar a salvo al final del día, se despidió de la chica de cabello rubio que le había estado siguiendo todo el tiempo, y se retiró a su dormitorio.

Las únicas presentes en la sala eran sus sirvientas de confianza del palacio, dirigidas por Inés.

Zenjirou soltó un fuerte suspiro: "Estoy agotado..."

Deshaciéndose de su atuendo de la noche, Zenjirou se desplomó en un sofá con sólo una camiseta y su ropa interior.

"Buen trabajo hoy, Zenjirou-sama" Inés colocó una taza de plata con agua fría delante de Zenjirou mientras las jóvenes sirvientas guardaban rápidamente la ropa de Zenjirou.

"Sí, gracias". Al vaciar el agua de una sola vez, Zenjirou pareció recuperar algo de energía. Levantó sólo la cabeza de su tumbona y se dirigió a la doncella de mediana edad que estaba a su lado: "Inés".

"Sí".

"¿Cómo va la recopilación de información de los soldados y las sirvientas?" Preguntó Zenjirou.

Inés se acercó un paso más al sofá y dijo: "Como sólo ha pasado un día, la información no ha sido contrastada, pero por lo que he oído de Kate, nada ha contradicho lo que te dijo el príncipe Largo. Además, en lo que respecta a la 'Facción de la Fusión', no hemos conseguido reunir ninguna información al respecto desde que usted insistió en la importancia de la discreción. Sinceramente, es difícil decir si existe o no".

"Ya veo..." Zenjirou respondió.

Como él esperaba, una información tan confidencial no podía reunirse en un día o dos. Como no había tiempo, Zenjirou estaba operando en la suposición de que la información del Príncipe Largo era correcta, pero al mismo tiempo había estado tratando de encontrar pruebas que apoyaran esa suposición. Llamarlo pruebas de apoyo sonaba grandioso, pero en realidad sólo estaban recogiendo los chismes que circulaban entre los soldados y las sirvientas. Había traído sólo a los caballeros y soldados de guardia, así como a un número mínimo de sirvientas. No tenía los medios para establecer una red de espionaje impecable. Además, había un límite de tiempo en este caso. La herramienta mágica que debía regalarse a los cuatro duques. Zenjirou había sido nombrado asesor para esta decisión, y tenía como máximo diez días para elaborar una respuesta que comunicar al príncipe heredero Giuseppe. Antes de eso tenía que decidir a quién creer, al Príncipe Heredero Giuseppe o al Príncipe Largo.

(Incluso con estimaciones optimistas, no es posible reunir toda la información para entonces. Al final eso significa que tendré que decidir sin tener toda la información a mano).

Normalmente a Zenjirou le dolía el estómago sólo de pensar en una responsabilidad tan pesada, pero esta vez eso no ocurrió. Dejando a un lado a Aura y a sí mismo, que era -aunque se resistiera a admitirlo- mucho más resuelta y capaz que él, Zenjirou no era tan desconsiderado como para permitirse sentir despreocupadamente un dolor de estómago cuando se trataba de un niño que ni siquiera podía caminar todavía.

"Lo que sabemos actualmente es que los nobles que frecuentan el 'Palacio del Huevo Púrpura' creen que es natural que el príncipe heredero Giuseppe sea entronizado como nuevo rey, la mayoría del pueblo no está seguro, pero piensa que el príncipe Vittore se convertirá en el próximo príncipe heredero, y que todo el mundo tiene la impresión de que el príncipe Largo, como oponente político del príncipe heredero Giuseppe, sigue aspirando a la corona mientras haya una oportunidad".  
relató Inés.

Una vez que escuchó el resumen de Inés, Zenjirou pensó, (ya veo, ciertamente parece que ninguna de las informaciones contradice al Príncipe Largo).

"En ese caso, ¿Debo considerar que lo que ha dicho el príncipe Largo es un hecho después de todo? No, pero como ni siquiera el príncipe heredero Giuseppe ha mentado abiertamente, es posible que el príncipe Largo esté haciendo lo mismo. O más bien, la idea de que me revele todo a mí, un miembro de la realeza extranjero es demasiado extraña..."  
Zenjirou reflexionó.

Zenjirou entendía menos cuanto más pensaba en ello.

"Inés".

"Sí".

Sintiendo que no podía encontrar la salida de este laberinto mental por sí mismo, Zenjirou se dirigió a la sirvienta de mediana edad que había empezado a ser más una ayudante cercana que otra cosa.

"¿Ha habido algo del rey Bruno y del príncipe heredero Giuseppe?"  
Preguntó.

"De momento, nada". respondió Inés.

"Hmm, eso también es muy poco natural, ¿No?" Zenjirou expresó sus pensamientos.

Era bastante inquietante que el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe, que habían llegado a imponer una tarea urgente al príncipe Largo para evitar que se reuniera con Zenjirou, no hubieran dicho nada a pesar de que el encuentro entre ambos se había producido.

"¿No era en realidad un asunto tan importante para el príncipe heredero Giuseppe? ¿O la historia del Príncipe Largo es una mentira después de todo? De alguna manera hay demasiada gente intrigante en movimiento. Parece que acabaré haciéndole el juego a alguien, sin importar la opción que elija". Zenjirou refunfuñó.

En respuesta, Inés dijo suavemente: "Zenjirou-sama, permítame hacer un comentario impertinente". Al recibir el permiso de Zenjirou, Inés continuó: "¿No son las ventajas y desventajas para usted y el Reino Capua lo que más importa, Zenjirou-sama? Con esa lógica, no habría ningún problema en que te dejaras manipular deliberadamente por alguien siempre y cuando hacerlo fuera beneficioso para ti, ¿Verdad?"

"...Ya veo". Las palabras de Inés mostraron a Zenjirou lo estrecha que había sido su perspectiva.

Probablemente le había cegado la idea de que el príncipe heredero Giuseppe intentara utilizar a Carlos Zenkichi como herramienta política. Sus emociones se habían apoderado de él y Zenjirou ya había llegado a la conclusión de que, si era cierto, era absolutamente imperdonable. Considerándolo con calma, no había ninguna necesidad real de hacer sufrir al Príncipe Heredero Giuseppe una experiencia dolorosa mientras pudiera garantizar la seguridad de Carlos Zenkichi. Por supuesto, dado que tal "venganza" podía llevarse a cabo a través de la futura diplomacia, no había necesidad de abandonar completamente la línea de pensamiento, pero no era necesario conseguirlo a un gran coste personal. Este tipo de diplomacia de juego de poder no le convenía a Zenjirou de todos modos.

"Los asuntos importantes son garantizar la seguridad de Zenkichi y asegurarnos de que podemos llamar definitivamente a un profesional de la sanación para el bebé en el vientre de Aura. Aparte de estos dos objetivos, no tenemos que preocuparnos de nada más, ¿Eh?" afirmó Zenjirou.

Una vez restablecidos sus objetivos, su mente se aclaró. (Ignoraré a la gente que conspira en lugares que no están directamente relacionados

conmigo). Si Zenjirou tratara de frustrar esos planes con sus escasas habilidades y fracasase, se convertiría en un terrible desastre.

"En ese caso, las cosas que debo saber son las relativas a la facción de la 'Fusión Completa', supongo. Por lo menos tengo que averiguar si realmente existe. En el mejor de los casos, podría confiar en las palabras del príncipe Largo en cuanto tenga pruebas de que el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe forman parte de la facción de la 'Fusión Completa', pero..." Zenjirou supuso.

"'Facción de fusión completa', ¿Dice? Ciertamente, la base distorsionada del sistema político del Reino Gemelo es que las dos familias sean iguales, por lo que no creo que sea extraño que la gente se plantee algo así.". Comentó Inés.

(Dicho esto, asumiendo que el actual rey y el próximo pertenecen a esa facción, y que es inaceptable hacer pública esa verdad, la prueba no podría obtenerse a través de los medios normales), analizó Zenjirou.

"Sin embargo, aunque el rey actual y el próximo rey pertenecen a la 'Facción de la Fusión Completa', la 'Facción de la Fusión Completa' es un grupo minoritario. Eso no tiene sentido. Si creemos al Príncipe Largo, también hay miembros de la 'Facción de la Fusión Completa' entre la familia Gillbelle, ¿Verdad? Y, sin embargo, siguen siendo una minoría. Es extraño". Zenjirou expresó sus dudas.

"Eso se debe a que no es una facción política que pueda ganar tracción en la situación actual. Si se mira la larga historia del Reino Gemelo, los reyes de la 'Facción de la Fusión Completa' podrían ser una minoría". Inés dio su opinión.

Zenjirou dio una palmada y dijo: "Ah, ya veo. Supongo que es una ideología poco ortodoxa dada la larga historia. En ese caso, ahora que dos generaciones de reyes tienen la misma intención, significaría para la 'Facción de la Fusión Completa' que están dando la bienvenida a una época dorada después de pasar mucho tiempo en la oscuridad, supongo".

Tras decir todo esto en voz alta, Zenjirou se dio cuenta de repente de que había una pista en sus propias palabras. El problema era que los reyes de la 'Facción de la Fusión Completa' nunca habían sido de dos generaciones sucesivas. Se trataba de qué tipo de posición adoptaría la "Tercera Generación", que también sería la cara del movimiento.

"¿Qué hay del crucial Príncipe Francesco? ¿También es miembro de la 'Facción de la Fusión Completa'?" preguntó Zenjirou.

"Me lo pregunto. Por supuesto que no puedo declararlo con absoluta certeza, pero si se observa la conducta de Su Alteza Francesco hasta ahora, yo consideraría que esa posibilidad es baja". Inés contestó con un tono que contenía bastante convicción, a pesar del margen de maniobra de sus palabras.

"Oh, ya veo. Es cierto, ¿No? En primer lugar, fue el Príncipe Francesco quien creó la oportunidad para que me reuniera con el Príncipe Largo. Supongo que eso significa que el propio Príncipe Francesco no forma parte de la 'Facción de Fusión Completa'. Dicho esto, el Príncipe Francesco es definitivamente la clave aquí..." Después de contemplar durante un rato, Zenjirou decidió algo, y miró a Inés con una expresión inusualmente aguda, afirmando: "Inés, me gustaría ponerme en contacto con el Príncipe Francesco de la forma más natural posible. ¿Conoces algún buen método para ello?".

Al oír la petición de su amo, la hábil sirvienta inclinó ligeramente la cabeza hacia un lado y contestó con mucha facilidad: "¿No es mejor no hacer nada en ese caso?".

"¿Eh?".

Al ver que la cara afilada de Zenjirou se transformaba en una de desorientación en un instante, Inés explicó pacientemente: "No puedo creer que una persona como Su Alteza Francesco sea capaz de controlarse y no decir nada en una situación como ésta. A tenor de nuestra experiencia con él hasta ahora, ¿No es obvio que él mismo se pondrá en contacto con nosotros si esperamos un poco?".

"Ah, eso es cierto. Pero, el tiempo es realmente limitado. Me gustaría ponerme en contacto con él lo antes posible". Zenjirou contraatacó.

"¿Puede especificar con qué rapidez exactamente? Creo que Su Alteza Francesco podrá aguantar como mucho varios días". preguntó Inés.

"Ah...". Debido al consejo abrumadoramente persuasivo de Inés, Zenjirou cedió y dijo: "Supongo que vigilaré la situación durante dos o tres días entonces", con voz decepcionada.



## Capítulo 5. Palabras de agradecimiento.

"Bueno, hola, Su Majestad. He venido a jugar".

Para comenzar con la conclusión: El príncipe Francesco visitó a Zenjirou al día siguiente. Lucrecia, que se sentía muy avergonzada, repetía continuamente "lo siento mucho" y "perdón por todas las molestias" mientras se preparaba para recibir adecuadamente al príncipe Francesco, recordándole a Zenjirou un poco a la princesa Bona.

Mientras el príncipe de cabello rubio daba un elegante sorbo a su té encaramado en el sofá sin importarle lo más mínimo que estuviera haciendo que la gente que le rodeaba se disculpase seriamente por sus actos, Zenjirou preguntó de repente por la mismísima princesa Bona: "Ahora que lo pienso, ¿Su alteza Bona todavía no ha podido volver temporalmente a casa?"

"Mmh~, ¿No depende eso de la agenda de Su Majestad Aura? No se ha decidido la fecha y la hora, pero creo que volverá uno de estos días".

El príncipe Francesco respondió.

"Supongo".

Zenjirou sólo había visto al Príncipe Francesco y a la Princesa Bona juntos, pero la Princesa Bona sólo se había convertido en el perro guardián del Príncipe Francesco después de que se decidiera que irían al Reino de Capua. Teniendo en cuenta esto, es probable que no haya ningún problema incluso si la Princesa Bona y el Príncipe Francesco se trasladan de forma independiente.

"Bueno, entonces, todos, tengo algunos asuntos privados que hablar con Su Majestad, así que ¿Pueden salir de esta sala?" Aprovechando el hueco creado mientras Zenjirou pensaba, el príncipe Francesco se dirigió a los que estaban a su alrededor e hizo una declaración problemática.

"Su Alteza. No podemos seguir esa orden. Somos los guardias de Su Alteza. Su Alteza Giuseppe nos ha ordenado estrictamente que no nos alejemos de su proximidad". Un caballero, que tenía lo que parecía ser una espada mágica colgando de su cintura dado el maná que emitía, respondió con firmeza.

En respuesta, el príncipe Francesco frunció las cejas, evidentemente preocupado, y dijo: "Ciertamente, son los subordinados de padre, no los míos. Sin embargo, no quiero que nadie escuche lo que voy a decir a partir de ahora. ¿No pueden mostrar un poco más de flexibilidad?"

Después de una larga negociación que hizo que uno se preguntara si era realmente de la realeza, se decidió que los guardias y asistentes de ambas partes se quedarían en la misma habitación como con el Príncipe Largo, pero se mantendrían fuera del alcance del oído mientras conversaran en susurros.

El príncipe Francesco sacó inmediatamente del bolsillo cuatro piezas metálicas en forma de diamante y las colocó en las cuatro esquinas exteriores de sus sofás opuestos.

“Iniciar”

Con una orden mágica del príncipe Francesco, el viento comenzó a soplar desde las piezas de metal, creando un ruido de cobertura. Viendo que había colado una herramienta mágica de contrainteligencia, la visita de esta vez había sido aparentemente planeada considerablemente.

"Su Majestad, muchas gracias por aceptar mi conducta discrecional de hoy". Esas fueron las primeras palabras del príncipe Francesco, seguidas de una rápida reverencia.

Probablemente hay muy pocos arcos de la realeza que tengan tan poco valor.

"¿Hoy? ¿No querrás decir hoy también?" Zenjirou estuvo a punto de hacer esa réplica, pero como por una vez había estado esperando las visitas relámpago del príncipe Francesco, se limitó a sonreír en su lugar, diciendo: "No, después de todo has tenido la amabilidad de venir a visitarme, Alteza. Te acomodaré lo mejor que pueda".

"Vaya, no esperaba nada menos de usted, Su Majestad, es un hombre tolerante. Muchas gracias". Dijo el príncipe Francesco, rascándose la cabeza. Sin embargo, después de esto se inclinó rápidamente hacia adelante con una sacudida y comenzó a hablar: "Ya que es usted tan complaciente, entonces aceptaré su amable oferta. Su Majestad, ¿A quién apoya, a mi padre o a mi tío?"

Comenzó a hablar, yendo directamente al grano. Si cualquiera que no fuera el príncipe Francesco hubiera dicho esas palabras, Zenjirou probablemente se habría quedado sin palabras. Sin embargo, dado que

la otra parte era el Príncipe Francesco, Zenjirou estaba preparado hasta cierto punto.

"Todavía no puedo decidirme. Para ser sincero, hay muy poca información para tomar una decisión. Por eso hay algo que quiero preguntarle, Su Alteza". Respondió Zenjirou.

"¿De qué se trata? Mientras esté en mi conocimiento, te lo diré todo, ¿Sabes?". El príncipe Francesco se ofreció de buena gana.

Una vez que vio la sonrisa del príncipe Francesco, Zenjirou se sintió tonto por haber trabajado tanto en esto.

Sofocando un suspiro, Zenjirou comenzó con una pregunta que no causaría problemas, aunque se filtrara: "Su Alteza, ¿Tiene una buena relación con Su Alteza Largo? He oído que su padre, Su Alteza Giuseppe y Su Alteza Largo se enfrentan a menudo".

El hecho de que el interrogador formule su pregunta de manera indirecta no significa necesariamente que la respuesta vaya a ser del mismo modo.

"Sí, el tío Largo es una persona en la que se puede confiar, después de todo. Me gustan mi padre y mi abuelo, pero como probablemente ya sabes, esos dos son miembros de la 'Facción de la Fusión Completa', así que me miran, con mi capacidad para ambas magias de línea de sangre, con ojos algo celosos. Honestamente, es sofocante estar con ellos. Es mucho más cómodo estar con el tío Largo ya que me trata como su 'Sobrino Idiota'". El príncipe Francesco respondió sin rodeos.

"...". Zenjirou sintió de repente que sus fuerzas abandonaban su cuerpo, tanto que casi se desliza del sofá.

¿Qué sentido tenía pasar por todas esas molestias para recabar información de forma encubierta?

Mientras Zenjirou se ponía una mano en la cabeza como si le doliera la cabeza, el príncipe Francesco continuó hablando: "Mis padre y abuelo están tratando de hacerme rey de una manera u otra. Pero si no fuera por eso, serían los parientes ideales. Les he dicho muchas veces que hacerme rey es sólo pedir una revuelta, pero hasta ahora no ha surtido mucho efecto".

"... ¿Entonces está diciendo que usted mismo no tiene ningún interés en la corona, Su Alteza?" averiguó Zenjirou durante una breve pausa en el diluvio de información que había desatado el príncipe Francesco.

Aunque la respuesta era bastante evidente, era una pregunta peligrosa si había leído mal al príncipe Francesco. Afortunadamente la predicción de Zenjirou no había sido errónea.

"En absoluto. Personalmente, es algo que me gustaría rechazar de plano. ¿Es consciente, Su Majestad? Un rey está tan atormentado por los asuntos gubernamentales que ni siquiera tiene tiempo para crear herramientas mágicas. Incluso en los raros casos en que un rey hace una herramienta mágica, es una herramienta de diplomacia que será distribuida dentro o fuera del país. El rey ni siquiera es capaz de decidir qué crear". Dijo el príncipe Francesco.

Se mire como se mire, el violento movimiento de cabeza del príncipe Francesco y el completo asco en su expresión no podían ser sino genuinos.

"Desde esa perspectiva también, me gustaría que el tío Largo hiciera lo mejor posible. El país mantendrá su sistema actual, padre heredará la corona sin problemas, mi hermano menor Vittore se convertirá en el príncipe heredero, y yo trabajaré duro desarrollando herramientas mágicas por mi cuenta. Ese sería el futuro ideal". El príncipe Francesco declaró claramente.

Zenjirou, que había estado observando continuamente al príncipe Francesco, decidió creerle por el momento.

(No contradice las palabras y acciones del Príncipe Francesco hasta ahora. En ese caso, nuestros intereses se alinean totalmente en este asunto, ¿No es así?).



(Si dudo de todos, no podré hacer ningún movimiento).

Zenjirou respiró profundamente para consolidar su decisión y habló, "Príncipe Francesco, usted no pertenece a la 'Facción de la Fusión Completa', ¿Verdad?"

"No. Nací de la unión entre un hombre de la 'Facción de la Fusión Completa' y una mujer de la 'Facción de la Fusión Completa'. Aunque poseo habilidades que podrían llamarse la esperanza de la 'Facción de la Fusión Completa', soy un hijo tonto que no puede entender esa ideología". Respondió el príncipe Francesco.

En el rostro del príncipe Francesco se apreciaba la habitual sonrisa distante, pero de alguna manera Zenjirou sintió que detrás de esa sonrisa había una emoción ligeramente diferente a la habitual.

"Su Alteza Largo me dijo; el Príncipe Heredero Giuseppe, como miembro de la 'Facción de la Fusión Completa', está tratando de nombrarte próximo príncipe heredero por cualquier medio posible" añadió Zenjirou.

"Sí. Para ser precisos, mis padre y abuelo han estado pensando en ello desde que se enteraron de mis habilidades". El príncipe Francesco confirmó las palabras de Zenjirou, asintiendo una vez.

"Por otro lado, el que lidera la facción opositora es Su Alteza Largo". Zenjirou declaró una cuestión de hecho.

"De nuevo, si quieres ser preciso, nadie, aparte de los miembros de la 'Facción de la Fusión Completa, aprueban mi nombramiento como príncipe heredero".

Por eso, el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe no pudieron hacer público su deseo de que el príncipe Francesco fuera el próximo príncipe heredero, a pesar de ser rey y príncipe heredero.

Zenjirou lanzó su última pregunta al príncipe Francesco, con los ojos fijos en él para no perderse ni un parpadeo de sus emociones: "Su Alteza Largo me dijo que el enfrentamiento se resolverá por delegación mediante la decisión de cómo tratar a los cuatro duques a partir de ahora. Y que, por lo tanto, sería posible evitar tu nombramiento como príncipe heredero siempre y cuando Su Alteza Largo pudiera hacerme elegir una herramienta mágica adecuada a los dos duques errantes para el regalo".

Al ver a Zenjirou, que le miraba tan intensamente que bien podría haber sido una mirada asesina, ni siquiera el príncipe Francesco pudo seguir sonriendo, declarando sin tapujos: "No creo que eso esté mal. Las ventajas de mis abuelo y padre son su fuerza política y su cautela. Si perdieran ante el tío Largo en un campo de batalla que obviamente está dentro de su dominio, como la selección de la herramienta mágica que se regalará a los cuatro duques, aumentarán su vigilancia. Si fracasan, no harán un movimiento que pueda hacerles perderme a mí, su única y absoluta pieza de juego. Eso se lo puedo asegurar".

La decisión de Zenjirou se confirmó con la respuesta del príncipe Francesco. Sin embargo, antes de que Zenjirou pudiera expresar esa decisión, el príncipe Francesco se inclinó repentinamente tanto hacia delante que casi se tumbó sobre la mesa.

"Todo se reduce a esto, ¿Tienes una idea para una herramienta mágica que favorezca a los dos duques errantes y pueda persuadir a mis padre y abuelo sin hacer preguntas?" Los ojos verdes del príncipe Francesco rebosaban del entusiasmo y la curiosidad de un ingeniero.

Sorprendido por tanto entusiasmo, Zenjirou se recostó más en el sofá y se desdijo rápidamente: "No, sólo se me ocurrió una pequeña idea. Como soy un completo novato en la magia de otorgamiento, no sé si es posible ponerla en práctica. E incluso si lo es, lo beneficioso que podría llegar a ser es..."

"Por favor, dígame. A menos que lo escuche, no puedo hacer un juicio. Vamos, date prisa". El Príncipe Francesco instó.

"Umm, creo que será necesario un hechizo como el de los 'Pergaminos del Par Ardiente', pero no sobre algo que arda como él. ¿Es posible lanzar el mismo hechizo sobre algo que no arda, como el metal por ejemplo?" Zenjirou busca una explicación.

Siguiendo inclinado hacia delante e incluso poniendo las dos manos sobre la mesa, el príncipe Francesco contestó apasionadamente: "Si es ese hechizo exacto, entonces es imposible, pero sería posible si se cambia un poco el canto. Sin embargo, usarlo en algo que no sea papel de piel de dragón requerirá bastante más maná. Un metal con 'Pergaminos del Par Ardiente' seguirá conduciendo el calor, y por lo tanto no se quemará en forma de letras, sin embargo".

Esa era la respuesta que Zenjirou esperaba.

Una vez recuperada la sonrisa, Zenjirou dijo con energía: "Entonces, sólo hay que otorgar el mismo hechizo que 'Pergaminos del Par Ardiente', pero lo suficientemente débil como para que el metal con mayor conductividad térmica no se dañe. Lo único que queda es utilizar sellos de impresión del mismo metal, y la piel de un 'Dragón Cambiante' ..."

"¿Wow? ¿Por qué vas a usar un metal que transmite fácilmente el calor sólo para usar un hechizo más débil? Ah, ya veo. Ciertamente, si lo haces así, las palabras transmitidas quedarán a mano. Sin embargo, eso ya es bastante difícil". El príncipe Francesco objetó.

"Estaría bien que un experto como usted hiciera los cambios necesarios, Su Alteza. Sin embargo, como la fecha señalada se acerca, me gustaría que se hiciera una prueba de concepto, sólo para hacerme una idea" dijo Zenjirou.

"¿Sólo como idea, dices? Sinceramente, esto es demasiado novedoso. El hecho de que no puedas conseguir que mi padre y tío lo entiendan sólo con palabras es definitivamente una preocupación. Si puedes preparar un prototipo antes del día señalado, eso decidiría el juego" declaró el príncipe Francesco.

"Por si acaso, me aseguré de llevar varias joyas conmigo". Zenjirou admitió.

"¡Por favor, déjame a mí!".

A continuación, el príncipe consorte del Reino de Capua y el nieto mayor del rey del Reino Gemelo discutieron apasionadamente sobre la herramienta mágica hasta que una fuerte tos de los guardias, cansados de esperar, logró atravesar la herramienta de contrainteligencia y los interrumpió.



Nueve días después.

El día señalado, Zenjirou se dirigió a una habitación del "Palacio del Huevo Púrpura" tras recibir la invitación del Rey Bruno. Las sirvientas que le seguían llevaban la "Herramienta Mágica", que mandó a hacer al príncipe Francesco para hoy. Por cierto, la parte principal y más



importante de la herramienta mágica estaba con Lucrecia, sostenida cerca como si fuera infinitamente preciosa.

El príncipe Francesco, que había estado a cargo de su producción, había declarado que "definitivamente estará bien con esto", pero a pesar de haber llegado ya tan lejos, Zenjirou seguía estando ansioso... ¿Qué pasaría si la herramienta mágica no se consideraba buena? O peor aún, si no funcionaba como estaba previsto.

Deberían haberla probado mucho anoche, pero las cosas suelen fallar sólo durante el evento real. La pesadilla de que la bola de papel decorativa, que había comprobado muchas veces el día anterior, no se abriera por alguna razón en el festival cultural cuando era miembro del Consejo Estudiantil del instituto cruzó la mente de Zenjirou. Zenjirou se debatió entre la imaginación de posibles desastres futuros y los flashbacks de un mal pasado durante unos instantes.

Poco después llegaron el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe. Dado que eran ellos los que habían invitado a Zenjirou, en realidad era bastante descortés hacer esperar al invitado, Zenjirou, pero probablemente fue deliberado. Al llegar tarde intencionadamente, estaban enfatizando que eran ellos los que debían aprobar la herramienta mágica.

No le dio a Zenjirou una impresión particularmente buena, pero, aunque sacara a relucir este asunto, no cambiaría nada para bien. Sin ningún problema, Zenjirou hizo una ligera reverencia.

"Disculpémos por llegar tarde, Su Majestad Zenjirou. He estado un poco ocupado y lo estaré por un tiempo todavía". El rey Bruno se disculpó con una sonrisa.

"Lo siento mucho, Su Majestad". El príncipe heredero Giuseppe siguió el ejemplo de su padre.

No había ni una pizca de sus maliciosas maquinaciones en las actitudes del rey Bruno y del príncipe heredero Giuseppe.

(Por eso dan tanto miedo).

Mientras levantaba inconscientemente la guardia, Zenjirou respondió con una sonrisa similar: "No, es un gran honor que el estimado rey y el príncipe heredero vengan juntos y me brinden algo de su tiempo. Esperar un rato no es ninguna molestia".

No negó haberse hecho esperar, pero aceptó las disculpas.

Una vez terminados los saludos y la pequeña charla, el tema se desplaza inmediatamente al asunto en cuestión.

"Bien, Su Majestad, sobre el asunto de la herramienta mágica que se presentará a los cuatro duques que mencioné antes". El príncipe heredero Giuseppe sacó tímidamente el tema.

En respuesta, Zenjirou tragó saliva discretamente, y apelando a su experiencia en negociaciones de su época de asalariado, declaró: "Sí. Después de revisar los documentos que me proporcionaste, y de que los representantes de los cuatro duques presentaran sus respectivos puntos de vista, lo reduje a una única idea".

"Por favor, díganos por todos los medios". El príncipe heredero Giuseppe le incitó con calma.

Zenjirou le miró directamente a los ojos. Incluso con este renovado escrutinio, no pudo ver más que el rostro de un amable caballero. Sin embargo, este hombre estaba planeando incluso arrastrar al precioso hijo de Zenjirou, Carlos Zenkichi, a la refriega de la lucha política.

Zenjirou se armó de valor y respondió: "Sí. Es el 'Pergamino del Par Ardiente'".

"'Pergamino del Par Ardiente' ...".

El Príncipe Heredero Giuseppe y el Rey Bruno miraron fugazmente a las sirvientas que sostenían el prototipo de la herramienta mágica detrás de Zenjirou. Aunque habían recibido la información de que Zenjirou había pedido al Príncipe Francesco que hiciera una herramienta mágica, aún no conocían los detalles exactos.

El anciano rey y el príncipe heredero de mediana edad mostraron expresiones de sorpresa y decepción mezcladas ante la respuesta de Zenjirou.

Sin embargo, esa expresión sólo duró un instante, el príncipe heredero Giuseppe recuperó inmediatamente su suave sonrisa y preguntó a Zenjirou: "¿Es una idea que se le ocurrió a usted, Su Majestad?"

"No, quien originalmente indicó la necesidad del 'Pergamino del Par Ardiente' fue Lady Nazim de la Casa Ducal Ryarfon". Zenjirou respondió con sinceridad.

"Ah, sí recuerdo bien, el 'Pergamino del Par Ardiente' fue de gran ayuda para la Casa Ducal Ryarfon. Aunque se refieran a cuatro duques en conjunto, las circunstancias de cada casa son diferentes". El Príncipe Heredero Giuseppe comentó como si quisiera mostrar su comprensión, pero por supuesto esto era para transmitir implícitamente su duda sobre que Zenjirou utilizara la opinión de una sola casa entre las cuatro casas ducales.

Un ataque de ese nivel estaba dentro de las expectativas de Zenjirou.

"Sí. Las opiniones de los otros representantes eran cada una razonable, pero sigo creyendo que el 'Pergamino del Par Ardiente' sería beneficioso para las cuatro casas ducales tarde o temprano". Zenjirou objetó.

"Ciertamente es como dices". El príncipe heredero Giuseppe no tuvo más remedio que estar de acuerdo con las palabras de Zenjirou.

Es cierto que era especialmente beneficioso para las dos casas ducales errantes, que trasladaban continuamente su "Capital Ducal", pero incluso las casas ducales asentadas tenían a sus familias divididas entre sus capitales ducales y la capital real. No cabe duda de que un "Pergamino del Par Ardiente" les sería de gran ayuda.

Zenjirou continuó su presentación: "Sin embargo, el 'Pergamino del Par Ardiente' tiene un importante punto débil. Perdona mi descaro por explicarte esto a ti, de la familia Sharou, pero como el pergamino se quema por su propia naturaleza, es un objeto desechable."

El "Pergamino del Par Ardiente" era una herramienta mágica sencilla que tardaba relativamente poco en producirse, pero aun así la gente de la familia Sharou tardaba más de un mes en producir un juego. Por ello, el número de juegos producidos era limitado, y no podía usarse sin cuidado.

"Como he dicho muchas veces, soy un completo aficionado en lo que respecta a las herramientas mágicas. Pero, precisamente por eso, puedo tener un punto de vista diferente al de la familia Sharou. Al principio era sólo un pensamiento, pero esa idea afortunadamente dio sus frutos. Me gustaría mostrarte el humilde resultado de esa idea en esta ocasión". Dijo Zenjirou.

Tras recibir el permiso del príncipe heredero Giuseppe, Zenjirou dio órdenes a Lucrecia y a las sirvientas que estaban detrás de él.

"Por favor, discúlpennos".

Lucrecia y las sirvientas prepararon enérgicamente la herramienta mágica.

Lucrecia reveló primero dos placas de metal de tamaño similar al A4. Por el maná, era obvio que la herramienta mágica consistía sólo en estas dos placas. Ambas tenían canicas redondas incrustadas en el centro, lo que las hacía parecer ligeramente deformadas.

A continuación, las sirvientas mostraron varios palos metálicos. Mirando de cerca, en los extremos de esos palos se habían tallado caracteres en escritura de espejo. Eran bastante grandes, pero podrían clasificarse como sellos de impresión manual.

Y entonces una sirvienta, con un grueso guante que contrastaba con la ropa para la estación más calurosa del desierto, sacó un pergamino de piel de dragón de un tinte azul intenso.

La mayoría de los presentes en este lugar no sabían que se trataba de la piel de un Dragón Cambiante, una plaga que la gente del desierto lamentaba por ser completamente inútil.

Siguiendo las instrucciones de Zenjirou, Lucrecia y las sirvientas colocaron una de las placas de metal en la mesa frente al Príncipe Heredero Giuseppe, y la cubrieron cuidadosamente con la piel del Dragón Cambiante. A continuación, colocaron unas pesas a modo de pisapapeles en las cuatro esquinas de la piel para asegurarse de que ésta y la placa metálica tuvieran la mayor superficie de contacto posible. La otra placa metálica permaneció frente a Zenjirou. Una sirvienta con varios sellos metálicos de impresión esperaba junto a Zenjirou.

Por fin los preparativos estaban en orden.

Zenjirou, al captar las miradas de las sirvientas, asintió una vez y llamó a los asistentes del príncipe heredero Giuseppe: "Lo siento, pero ¿Puedo pedirles que preparen un solo iniciador de fuego?".

"¿Su Alteza Giuseppe?".

"Hazlo".

"¡Sí, Su Alteza! Por favor, espere un momento".

Tras recibir el permiso de su señor, un ayudante cercano salió brevemente de la habitación, y luego regresó mientras llevaba en un instante una herramienta de "Bola de Fuego Inmóvil".

"Ya ha sido activada, así que por favor tenga cuidado. ¿Sabe cómo usarla?".

"Gracias, estaré bien". Una vez que Zenjirou dio las gracias al ayudante, empujó uno de los sellos de impresión metálica que había recibido de la sirvienta hacia la flama de la herramienta.

En el momento en que consideró que el fuego había calentado el sello lo suficiente, Zenjirou presionó con cautela el sello de impresión calentado sobre la placa de metal situada en la parte superior de la mesa.

El siseo del metal contra el metal resonó en la habitación.

No pasó nada durante un segundo.

Incluso después de esperar un poco, no pasó nada.

"... ¿Y bien?".

Varios minutos más tarde, un acontecimiento inusual ocurrió no al plato frente a Zenjirou, sino al plato frente al Príncipe Heredero Giuseppe, o más bien a la piel de Dragon Cambiante que lo cubría.

Poco a poco, el blanco comenzó a extenderse sobre una parte de la piel azul del "Dragon Cambiante". Pronto esa zona blanca adoptó la forma de un único personaje.

Era el mismo carácter que estaba en el sello de impresión que Zenjirou acababa de presionar sobre la placa de metal. Como el calor no había circulado del todo, era un carácter borroso y difícil de leer, pero era más que posible descifrarlo.

"Estas dos placas de metal tienen el mismo efecto que el 'Pergamino del Par Ardiente'. Pero, al ser de metal, sólo se transmite el calor y no se quema permanentemente. Y lo que cubre la placa de metal de allí es la piel de un 'Dragón Cambiante'. Los 'Dragones Cambiantes' poseen la extraña habilidad de cambiar el color de su piel con la temperatura, así que la piel reacciona al calor y cambia de color cuando se coloca en la placa de metal por adelantado". Mientras hablaba, Zenjirou, cogiendo el ritmo, calentó los sellos de impresión metálica y los aplicó a la placa uno tras otro.

Debido a que los sellos de impresión improvisados eran algo que el príncipe Francesco mandó hacer a un artesano conocido con urgencia, los caracteres no podían llamarse uniformes o pulcros bajo ningún concepto. Como la habilidad de Zenjirou, que hacía el prensado, también era torpe, los caracteres estaban algo desalineados: se desviaban hacia arriba y hacia abajo, o estaban demasiado lejos o demasiado cerca del borde y entre sí.

Sin embargo, la cadena de caracteres que aparece en blanco en la piel del “Dragón Cambiante” podría transmitir satisfactoriamente su significado a los que lo miran.

“Felicitaciones por la entronización del nuevo rey”.

El príncipe heredero Giuseppe miraba la cadena de personajes con una expresión tan seria que daba miedo.

Incluso el rey Bruno, que había observado el intercambio con su hijo, había perdido su habitual sonrisa y fijaba sus ojos en la herramienta mágica, sin mover un solo músculo.

Tanto el rey Bruno como el príncipe heredero Giuseppe eran grandes estadistas. Por ello, se dieron cuenta inmediatamente del valor de un ‘Pergamino del Par Ardiente’ que podía ser utilizado repetidamente en cualquier número de ocasiones, a pesar de llevar algún tiempo. Y, al mismo tiempo, estaban convencidos. Los cuatro Duques definitivamente desearían esto también.

Cualquiera puede iniciar un rumor, pero nadie puede detenerlo. Incluso si rechazaran la propuesta de Zenjirou aquí, el hecho de que Zenjirou hubiera desarrollado un nuevo ‘Pergamino del Par Ardiente’ y lo sugiriera probablemente se extendería.

En primer lugar, el Príncipe Heredero Giuseppe era quien había solicitado el consejo de Zenjirou. Si lo rechazara a pesar de que Zenjirou había cumplido con esa petición y había propuesto una magnífica herramienta mágica, no habría ninguna duda de que los cuatro duques tendrían emociones negativas hacia el Príncipe Heredero Giuseppe.

"Padre..." el príncipe heredero Giuseppe dijo.

"Sí". El rey Bruno respondió.

Padre e hijo, que habían navegado juntos por el peligroso mundo de la política durante tanto tiempo, eran capaces de entender la intención del otro con sólo intercambiar miradas.

El príncipe heredero Giuseppe se aclaró la garganta con una tos para llamar la atención de todos, y mirando fijamente a Zenjirou, sentado al otro lado de la mesa, dijo: "Su Majestad Zenjirou, muchas gracias. No me equivoqué al elegirte para pedirte consejo. Ahora mismo estoy convencido de ello".

"Su Alteza, ¿Entonces eso significa que lo aprueba?" Zenjirou se cercioró.

El príncipe heredero Giuseppe asintió solemnemente a Zenjirou, que se alegró mucho, y respondió: "Tengo que quitarme el sombrero ante usted, Su Majestad. No me ha dejado ningún margen para reconsiderar. Por favor, permítame el privilegio de presentar este nuevo 'Pergamino del Par Ardiente' como la herramienta mágica que se regalará a los cuatro duques durante mi entronización".

"...!!" Zenjirou apretó con fuerza los puños por debajo de la mesa, reprimiendo un grito de placer.

La que deseaba un "Pergamino del Par Ardiente" era Nazim, la representante de la Casa Ducal Ryarfon, una de las dos casas ducales errantes. Y el lugar donde vivía mayoritariamente el "Dragón Cambiante", fuente de la piel natural y térmica utilizada para el nuevo "Pergamino del Par Ardiente", era el Ducado El'Haryuko, la otra casa de las dos casas ducales errantes. Y, aunque en menor número, se decía que los "Dragones Cambiantes" también vivían en el Ducado de Ryarfon. No vivían en ningún otro lugar más que en esos lugares.

Se mire por donde se mire, se trataba de una decisión que favorecía a las dos casas ducales errantes. Y, sin embargo, como también era sumamente beneficiosa para las dos casas ducales asentadas, ni la Casa Ducal El'Mentaqat ni la Casa Ducal An'Imyam podían quejarse públicamente.

Las placas de metal, que eran la herramienta mágica, podían utilizarse repetidamente, pero la piel del "Dragón Cambiante" era un bien consumible. Si el uso del nuevo "Pergamino del Par Ardiente" se generalizara, probablemente convertiría al "Dragón Cambiante", que hasta ahora había sido tratado como una mera plaga, en un recurso

valioso. Incluso podría reducir la disparidad económica entre las dos casas ducales errantes y las dos casas ducales asentadas.

Por supuesto, no era más que reducir una distancia de veinte cuerpos de caballo a diecinueve, pero acortar la distancia un poco, cuando hasta ahora sólo había aumentado, podía convertirse en un rayo de esperanza para las dos casas ducales errantes.

Y tampoco fue un mal negocio para la familia Sharou.

El valor de la piel "Dragón Cambiante" sólo existía en combinación con el nuevo "Pergamino del Par Ardiente". En sentido figurado, era algo así como si las casas ducales errantes proporcionaran papel de impresora exclusivo mientras la familia Sharou proporcionaba la propia impresora.

Incluso si la piel de dragón cambiante dio lugar a un crecimiento económico para las casas ducales errantes, ese crecimiento estaba limitado por las partes controladas por la familia Sharou. Más bien, si se volvían ricos y comenzaban a obsesionarse con esa riqueza, las casas ducales errantes que se inclinaban por su independencia se volverían cada vez más dependientes de la familia Sharou.

Si había un problema, era el hecho de que esta tendencia sería exactamente opuesta al curso deseado por el Príncipe Heredero Giuseppe, y estaba más alineada con la dirección defendida por su hermano menor y rival político - el Príncipe Largo.

Por supuesto, si tuviera que poner en la balanza el interés nacional y su propio orgullo, el príncipe heredero Giuseppe no era tan tonto como para elegir lo segundo.

"Muchas gracias, Alteza. Permítame expresar mi admiración hacia la amplitud de miras de Su Alteza al solicitar la opinión de un forastero como yo, y además adoptar amablemente esa opinión, junto con mi gratitud". Habiendo conseguido reprimir de algún modo su alegría, Zenjirou se calmó un poco antes de hablar con el príncipe heredero Giuseppe.

Su expresión de gratitud por haber adoptado su opinión contenía implícitamente el mensaje: "En resumen, detendrás ese inútil complot que haría que mi hijo se viera arrastrado a esto, ¿Verdad?".

"No, somos nosotros los que debemos darte las gracias. Has tenido la amabilidad de proponer una herramienta mágica tan espléndida. Si dijera que no acepto esta propuesta tuya, no sólo los cuatro duques,



sino también los nobles de nuestro país me mirarían con desaprobación." El príncipe heredero Giuseppe asintió muchas veces mientras sonreía.

Si uno tuviera que leer entre líneas aquí también, probablemente sería algo así como: "Sí, sí, entendido. Esta vez me retiraré. Puedes confiar en mí, ya que sólo causaría un alboroto si lo forzara".

Zenjirou, al darse cuenta de que había "logrado su objetivo" en el sentido más estricto, sintió una sensación de logro aún mayor que antes, y le asaltó una sensación de agotamiento que le hizo querer desplomarse en el acto. Por supuesto, no podía permitirse tumbarse en el sofá en un lugar como éste.

Zenjirou hizo acopio de su fuerza de voluntad, enderezó la espalda y devolvió las palabras de negocios con una sonrisa: "Jajaja, creo que eso estaría bien. El hecho de que el pueblo adore a Su Alteza ha llegado incluso a mis oídos a pesar de que mi estancia en el Reino Gemelo ha sido tan breve. Todo irá bien. El apoyo de Su Alteza no se verá afectado 'mientras no ocurra nada extraordinario'".

"Ahahaha, la seguridad de Su Majestad es muy alentadora. Gracias.

Ciertamente, parece que simplemente estaba pensando demasiado. También se dice que 'las malas ideas son peores que ninguna', y también es crucial no actuar precipitadamente, después de todo". Dijo el príncipe heredero Giuseppe.

"Sí, estoy completamente de acuerdo contigo". Zenjirou respondió.

Con ello, los miembros de la realeza de los dos países dieron por terminada la conversación, aparentemente tranquila, de ese día.

La sala del palacio real quedó en un silencio sepulcral después de que el grupo de Zenjirou se marchara.

Rompiendo el silencio, el viejo rey murmuró: "Fuimos burlados, ¿Eh?".

"Efectivamente". El hombre de mediana edad aceptó en silencio, su expresión cambió completamente de su anterior sonrisa alegre a una mirada fría, casi inexpresiva.

Masajeando el puente de su nariz con el pulgar y el índice, el rey respondió: "Bueno, no importa. Al fin y al cabo, ha supuesto un gran beneficio para nuestro país".

"Ciertamente lo hizo. El informe de Bona había mencionado que 'Su Majestad Zenjirou me ha dado sugerencias y opiniones sobre herramientas mágicas que superan mi imaginación', pero eso era más de lo esperado". Dijo Giuseppe.

Para la "Facción de la Fusión Completa" que quería instalar al Príncipe Francesco como próximo príncipe heredero, fue una derrota sonora, se mire por donde se mire, pero para la realeza del Reino Gemelo, fue un trato provechoso.

El rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe estaban obsesionados con la ideología de la "Fusión Completa", pero, incluso con esa fe, tenían suficiente sentido de la política para no romper el equilibrio.

"Un nuevo 'Pergamino del Par Ardiente', ¿Eh? Nosotros también teníamos la idea de hacer un nuevo 'Pergamino del Par Ardiente', pero no teníamos su forma de pensar". El rey se lamentó.

"Eso es razonable. Somos la familia Sharou de la magia de otorgamiento. Sólo consideramos las herramientas mágicas como algo completo en sí mismo". El hijo de mediana edad se compadeció, encogiéndose ligeramente de hombros.

Tal y como se desprendía de su conversación, los miembros de la familia Sharou también habían explorado la idea de que sería extremadamente beneficioso tener un "Pergamino del Par Ardiente" que no se limitara a un solo uso. Incluso hubo alguien que hizo un prototipo llamado "Caja de Arena Compartida", preguntándose si sería posible utilizar el atributo tierra de la misma manera que el atributo fuego, y hubo alguien más que intentó crear una herramienta mágica llamada "Pincel de Agua Compartida" que utilizaba agua como tinta.

Sin embargo, el efecto del "Pergamino del Par Ardiente" parecía depender de una propiedad especial del espíritu del fuego, y la investigación de estas herramientas mágicas avanzó tan poco que bien podría no haberse hecho.

Zenjirou se las arregló para utilizar sólo el poder del espíritu del fuego en el "Pergamino del Par Ardiente", en lugar de permitir su reutilización con un dispositivo externo adicional. La razón por la que nadie de la familia Sharou había pensado en esto a pesar de conocer al "Dragón Cambiante", el recurso crucial para este avance podría deberse en gran medida a su idea fija de las herramientas mágicas, tal y como mencionó el Príncipe Heredero Giuseppe hace unos momentos.

Una herramienta mágica es algo completo en sí mismo. El concepto de usar una herramienta mágica como parte central de una herramienta más grande no fue considerado precisamente porque los miembros de la familia Sharou conocían la naturaleza polivalente de las herramientas mágicas. Por supuesto, otra razón podría ser que los territorios de los "Dragones Cambiantes" pertenecían a las dos casas ducales errantes que se habían distanciado de la familia real.

En cualquier caso, no cabía duda de que un miembro de la realeza extranjera, aficionado a la magia de otorgamiento, había desarrollado una herramienta mágica que beneficiaría a todo el país en menos de un mes.

"Tenemos que limitar al máximo su venta a otros países".

"Estoy totalmente de acuerdo. Bueno, dadas las circunstancias, probablemente sea imposible no vendérselo a Su Majestad Zenjirou del Reino de Capua, pero creo que deberíamos abstenernos de venderlo en cualquier otro lugar."

"Deberíamos incluir una cláusula de exclusividad en el contrato de venta con el Reino Capua, también".

Los dos comprendieron perfectamente la importancia de la velocidad de transmisión de la información para el beneficio de un país. Padre e hijo, que compartían los mismos valores y poseían igual capacidad política, conciliaron sus planes sin problemas.

"...Hmm. Eso es todo por ahora, ¿Eh?" Concluyó el rey.

"Entonces, padre, permítame excusarme". El príncipe heredero Giuseppe dijo.

"Ah, ya es hora, ¿No? Te lo he confiado a ti. Haz lo que creas conveniente". Dijo el rey Bruno, agitando su mano derecha hacia su hijo, que ya se había levantado de su asiento.

"¡Sí, Su Majestad!" Haciendo una rápida reverencia a su padre, que seguía sentado en el sofá, el príncipe heredero Giuseppe salió de la habitación.

El príncipe heredero Giuseppe se adentró en el interior del "Palacio del Huevo Púrpura" en las dependencias de la familia real.

"No tienen que seguirme más. Buen trabajo". El príncipe heredero Giuseppe declaró secamente.

"¡Sí, Su Alteza! Muchas gracias". Los ayudantes y los guardias, que le habían acompañado, se quedaron en el pasillo mientras el príncipe heredero Giuseppe entraba en una habitación profunda.

Era una zona completamente privada en la que ni siquiera los ayudantes ni los guardias podían entrar. Las paredes eran gruesas y no había ventanas. A cambio, las herramientas mágicas de viento mantenían el aire limpio en el interior, y las herramientas mágicas de fuego iluminaban el interior de la habitación.

El príncipe heredero Giuseppe entró en la habitación, bastante pequeña para el palacio real, y cerró la puerta tras de sí.

Ya había un visitante dentro de esta habitación.

"Bienvenido, hermano. Buen trabajo en tus asuntos oficiales".

Sin reaccionar al hecho de que ya había alguien en la sala, el príncipe heredero Giuseppe se sentó en una sencilla silla de madera.

"Es raro que llegues primero, Largo. Estoy completamente agotado por todas las sorpresas de hoy". El príncipe heredero Giuseppe se dirigió al primer ocupante y se desabrochó los tres primeros botones de la camisa, dejando al descubierto un aspecto indefenso.

El Príncipe Largo. El hermano menor del príncipe heredero Giuseppe, pero también el hombre considerado públicamente como su mayor oponente político.

Aquellos hermanos empezaron a intercambiar tranquilamente información a puerta cerrada.

"Viendo tu aspecto, esta vez he ganado yo después de mucho tiempo, ¿Verdad?" Confirmó el Príncipe Largo.

"Dios mío, sonriendo tan felizmente. Sí, tienes razón. Puedes llamarlo una victoria completa para tu bando". El príncipe heredero Giuseppe levantó ambas manos por encima de su cabeza como si se rindiera.

"Eso es realmente genial. Me da tranquilidad. Con esto tú y padre renunciarán a instalar imprudentemente a ese idiota de Francesco como príncipe heredero, ¿No es así?" Aseguró el príncipe Largo.

Su hermano mayor confirmó con una expresión reticente: "Al menos no lo intentaremos por ahora".

"Si es posible, me gustaría que lo dejaras por la eternidad". El hermano menor suspiró dramáticamente.

El príncipe heredero Giuseppe y el príncipe Largo eran adversarios políticos. La conciencia pública no estaba equivocada. Más bien, era completamente correcta.

Sin embargo, al mismo tiempo, ambos hermanos deseaban la prosperidad de su país, el Reino Gemelo de Sharou y Gillbelle. Por esa razón, hablaban regularmente en privado para evitar una catástrofe, sondeándose mutuamente en busca de puntos en común.

No hace falta decirlo, pero el tema de hoy era el invitado de honor del Reino Capua.

"Por cierto, ¿Qué piensas de Su Majestad Zenjirou, Giuseppe?"

"Veamos. Si te refieres a su habilidad política, yo diría que es un oponente bastante formidable. Si te refieres a su poder político, es débil. Y, sobre todo, esa personalidad suya es difícil de captar. Como hubo demasiados casos en los que no respondió con las palabras y reacciones que debía, no pude ejercer mis habilidades". El príncipe heredero Giuseppe añadió: "Y, además, me sorprendió con esa inventiva. Por supuesto, como también es posible que haya sido pura coincidencia, es demasiado pronto para hacer una evaluación clara todavía, pero al menos sus aparentes habilidades y su linaje merecen una valoración razonablemente alta. Si es posible, me gustaría ganármelo".

La Reina Aura del Reino de Capua pensaba en Zenjirou como un ciudadano del Reino de Capua, pero la realidad era diferente.

Los antepasados de Zenjirou eran un príncipe del Reino Capua y una princesa de la familia Sharou. La sangre de la familia Capua y de la familia Sharou debe correr por igual por las venas de Zenjirou. Como prueba de ello, se dice que su hijo Carlos Zenkichi ha estado mostrando signos tanto de "Magia Espacio-Tiempo" como de "Magia de Otorgamiento", a pesar de que el propio Zenjirou sólo había mostrado habilidades en "Magia Espacio-Tiempo" desde que su filiación se inclinó hacia la familia Capua. Y esto había sucedido a pesar de que la Reina Aura, su madre, era de la realeza de sangre pura del Reino Capua.

Eso en sí mismo mostraba lo espesa que era la sangre de la familia Sharou en el hombre llamado Zenjirou.

"Realmente lo quiero. Si parece ser una carga demasiado pesada para Lucrecia, sería mejor asignarle otra mujer. Más bien, si él mostrara interés por una mujer de los cuatro ducados, estaría bien comprometerse con los cuatro duques". El príncipe heredero reflexionó, dándose golpecitos en la comisura de los labios.

Su hermano menor habló, aparentemente asombrado: "Eres demasiado codicioso. Por favor, no compliques nuestra relación con el Reino Capua".

"Lo sé, lo sé. Su Majestad Aura es una persona racional y calculadora. No cometeré ningún error". El príncipe heredero Giuseppe se defendió.

"Con sinceridad, eres realmente..." El Príncipe Largo suspiró, un silencioso "estas más allá de la ayuda" estaba escrito en su cara

Aunque sabía que no tenía sentido por las veces que ya lo había dicho, el príncipe Largo repitió una vez más: "Actualmente, el Reino Gemelo es un país satisfactoriamente grande. Por supuesto, es natural que nos esforcemos en el crecimiento del país y en el aumento de nuestro poder nacional, pero no creo que haya necesidad de ser tan ansiosos como para tratar de cruzar puentes tan peligrosos."

"Eres ingenuo. Ciertamente, el poder nacional de nuestro país se distingue 'en el Continente del Sur', pero sigue siendo muy inferior al de la 'Iglesia'. Y los países del Continente del Norte, que están influenciados por la 'Iglesia', han desarrollado métodos navales a una velocidad anormal. No es una situación que se pueda descuidar". El príncipe heredero Giuseppe rebatió.

"Eso es... bueno, es como tú dices".

El príncipe Largo había oído que un barco de cuatro mástiles había entrado en el Reino de Capua por boca del príncipe Francesco. No pudo evitar admitir que las palabras de su hermano mayor tenían cierto grado de validez.

El príncipe heredero Giuseppe continuó: "No estás tomando la tenacidad de los poderes religiosos lo suficientemente en serio. La 'Iglesia' definitivamente no permitirá que exista ningún descendiente del 'Imperio Blanco'".

"Giuseppe". A falta de palabras para persuadirle, el príncipe Largo cerró la boca, evidentemente turbado.

Puede que haya algo de verdad en lo que había dicho su hermano mayor. Sin embargo, hiciera lo que hiciera, el príncipe Largo no podía evitar preocuparse de que su sabio hermano se dejara influir por los arraigados delirios de sus lejanos antepasados, y que estuviera a punto de provocar una crisis innecesaria por un peligro imaginario.

## **Epílogo. Regreso después de un mes.**

Grabó en su mente la imagen de la fotografía, cerró los ojos y entonó el conjuro. Abriendo lentamente los ojos, se encontró en la habitación de piedra que le era familiar.

"Bienvenido a casa, Zenjirou-sama". Dijo un soldado con una lanza corta, de pie frente a un fuego que ardía en una cesta de hierro.

Al ver esto, Zenjirou se dio cuenta de que "Teletransporte" había tenido éxito.

"Gracias. Ya estoy de vuelta. Me dirigiré directamente al Palacio Interior ahora". Anunció Zenjirou.

"Muy bien. Contactaremos con Su Majestad Aura en el palacio". El soldado respondió.

"Por favor, háganlo".

Dos de los guardias que protegían la sala de piedra acompañaron a Zenjirou.

"Vaya..." Zenjirou gritó involuntariamente cuando el aire caliente y húmedo envolvió su cuerpo como una gruesa manta.

Lo había sentido incluso dentro de la sala de piedra, pero era mucho más intenso en el exterior.

Zenjirou llevaba el tercer uniforme como cuando partió. Había dejado el primer uniforme en el "Palacio del Huevo Púrpura". Bueno, decir que lo dejó atrás podría ser un poco exagerado, ya que varias de las sirvientas del Palacio Interior, incluyendo a Inés, todavía estaban allí también. A cambio, trajo muchas cartas que le habían confiado los soldados.

Aunque la pila de cartas que tenía era mucho menor que la del general Pujol, no se debía a la diferencia de popularidad. El pergamino de piel de dragón era un artículo de lujo incluso para los caballeros de bajo rango, por no hablar de los soldados comunes. Por lo tanto, simplemente no había habido muchos que pudieran permitirse enviar una segunda carta en tan poco tiempo.

Zenjirou avanzó por los familiares pasillos del palacio real del Reino de Capua, hacia el Palacio Interior.

Cuando llegó al pasillo justo fuera del Palacio Interior, Zenjirou se detuvo, se dio la vuelta y llamó a los guardias que lo escoltaban: "Gracias por la escolta. Pueden volver a sus puestos".

"¡Sí, Su Majestad!"

"Por favor, discúlpenos".

Tras despedirse de los dos guardias, Zenjirou entró en el Palacio Interior.

(Hogar, dulce hogar). Inconscientemente, asoció esas palabras con el Palacio Interior. Incluso Zenjirou se sorprendió de sus propios pensamientos.

"Este es mi hogar, ¿Eh? Antes de darme cuenta, ya me he acostumbrado a una vida bastante lujosa".

Era obvio que su llegada ya había sido anunciada cuando entró. Las sirvientas del Palacio Interior que estaba acostumbrado a ver le dieron la bienvenida en la entrada.

"Bienvenido, Zenjirou-sama". Amanda le saludó.

"Estoy en casa, Amanda". Contestó Zenjirou.

Es agradable no tener que cuidar mis palabras y acciones aquí.

Después de pasar su equipaje a la jefa de las sirvientas Amanda y volver a su sala de estar, Zenjirou respiró aliviado. Un televisor, un PC, una nevera y un sofá rodeado de lámparas de pie de LED. Ciertamente era fácil pasar el tiempo en el "Palacio del Huevo Púrpura", donde abundaban las herramientas mágicas, pero para Zenjirou, la sala de estar del Palacio Interior, repleta de aparatos electrónicos, era mucho mejor.



Zenjirou conectó inmediatamente el cargador de la cámara digital que se había quedado sin batería, y se quitó el tercer uniforme. Con sólo una camiseta y unos calzoncillos, empujó la puerta del dormitorio. Tal y como Zenjirou esperaba, el aire acondicionado ya estaba en marcha, y una brisa fresca soplaba dentro de la habitación.

"Esto es lo que mejor..." Incapaz de aguantar más, Zenjirou se colocó justo debajo del aire acondicionado, y dejó que la brisa soplara sobre todo su cuerpo.

Permitir que el aire acondicionado soplara directamente sobre la piel desnuda no era aparentemente bueno para la salud, pero Zenjirou no podía preocuparse ahora mismo. No podía ser peor que dejar que su cuerpo siguiera recalentándose; se sentía como si estuviera a punto de sufrir una insolación.

Cuando se hubo enfriado un poco, una pequeña cama llamó la atención de Zenjirou. La pequeña -aunque él la llamaba pequeña, seguía siendo una cama King size estaba justo al lado de la gran cama con dosel que solía compartir con Aura, y había sido traída para que Zenjirou durmiera solo, ahora que Aura estaba en pleno embarazo.

Incluso durante la ausencia de Zenjirou, las diligentes sirvientas del Palacio Interior habían hecho la cama todos los días. Para reducir la tensión del aire acondicionado, la puerta de madera del dormitorio estaba cerrada y se había retirado la lámpara de pie de LED. Por ello, era como si la noche hubiera llegado antes sólo para esta habitación.

"Sólo un poco, hasta que vuelva Aura". Incapaz de resistirse a la tentación de la cama, Zenjirou se inventó esa excusa y se metió en su propia cama después de un mes de ausencia, todavía en ropa interior.



"Buenos días. ¿Has dormido bien?"

Cuando se despertó de nuevo por la noche, fue recibido con la sonrisa de su amada esposa a la que no había visto en un mes. Probablemente desde que había estado comiendo para dos, no sólo su vientre, sino también sus contornos se habían vuelto algo más regordetes de lo que Zenjirou recordaba.

Por supuesto, Zenjirou tuvo la suficiente discreción como para no expresar sus pensamientos, aunque acabara de despertarse, y llamó a su mujer con una sonrisa llena de pura alegría: "Estoy en casa, Aura. He vuelto hace un rato".

Sentado en la cama, Zenjirou abrazó a su esposa con ambos brazos. Y la besó ligeramente.

No poder abrazarla con fuerza, porque no quería ejercer ninguna presión sobre su vientre llamativamente grande, era molesto. Pero, aun así, poder abrazar a su amada esposa lo hacía más feliz que nada.

Aura entrecerró los ojos y permitió que Zenjirou la abrazara a su gusto durante un tiempo. Cuando el largo abrazo, similar a un intercambio de temperatura corporal entre ambos, llegó a su fin, Aura susurró al oído de Zenjirou: "¿Ya te has despertado del todo? Si es así, lo siento, pero me gustaría hablar un rato en el salón. Pero si todavía estás cansado, mañana estará bien".

Zenjirou flexionó sus manos un par de veces. Ya que volvió a través de "Teletransporte", obviamente no había estado demasiado agotado por el viaje.

"Estoy bien. ¿Vamos a la sala de estar entonces?" Respondió Zenjirou.

"Sí. Pero, creo que sería mejor que te pusieras algo primero". Señaló Aura.

Zenjirou recordó que se había quedado dormido llevando sólo una camiseta y un bóxer. Tras dejar la camiseta como estaba y ponerse unos vaqueros finos, Zenjirou se sentó en el sofá del salón frente a Aura. Se sentaban uno frente al otro sólo cuando hablaban de asuntos serios. De lo contrario, hablaban sentados uno al lado del otro.

De acuerdo con la regla no escrita que se había establecido firmemente entre los dos, Zenjirou empezó a hablar con seriedad: "¿Por dónde empiezo? Creo que más o menos he esbozado las circunstancias en la carta que te envié antes".

"Lo siento, pero por favor, empieza por el principio. Sinceramente, estoy un poco confundida con lo que escribiste en tu carta". contestó Aura.

"Entendido". Siendo consciente de su limitada capacidad para escribir, Zenjirou accedió obedientemente a su petición, y detalló los acontecimientos posteriores a su llegada al Reino Gemelo.

"...Eso significa que la familia Sharou pronto pasará el trono al príncipe heredero Giuseppe. Sin embargo, logré evitar que el príncipe Francesco fuera instalado como príncipe heredero. Habría sido estupendo que también hubieran decidido la investidura del príncipe Vittore como príncipe heredero, pero como era de esperar, eso no habría sido razonable." Explicó Zenjirou.

"Ya veo. 'Facción de Fusión Completa', ¿Eh? Es la primera vez que oigo hablar de una facción así, pero teniendo en cuenta el inestable sistema político del Reino Gemelo, es razonable que exista un grupo así. Pero que el rey Bruno y el príncipe heredero Giuseppe pertenezcan a ese grupo, además de que ambos intenten arrastrar a Carlos a él; Zenjirou, hiciste bien en impedirlo".

Zenjirou entrecerró los ojos alegremente ante las palabras de Aura, diciendo: "No hace falta que me des las gracias. Zenkichi es mi hijo, después de todo. Además, Aura, tienes que prestar atención al niño que llevas en el vientre. Ah, ya lo mencioné antes, pero sobre el envío de un sanador, llegamos al acuerdo de que enviarían uno para el mes del esperado parto. Pero depende de las negociaciones con el Papa Benedicto de la familia Gillbelle".

"Ya veo. Gracias por tus esfuerzos en mi nombre y en el de este niño. Pero, como puedes ver, ambos estamos sanos. Si podemos hacer que despachen uno en el último mes de mi embarazo, no necesitaremos ninguno más, sinceramente. Si ya tienes programada una reunión con el Papa Benedicto, no hay más remedio que volver al Reino Gemelo, pero sí de mí dependiera, me gustaría que volvieras lo antes posible en lugar de alargar el periodo de envío de un sanador."

Al escuchar la opinión de su esposa, que parecía ser también una apasionada confesión de amor, Zenjirou reveló una sonrisa como si pudiera derretirse de felicidad, incluso mientras su rostro se enrojecía.

"De acuerdo, lo he entendido. En ese caso, limitaré mi próxima estancia a diez días. Si parece que no podré obtener ningún resultado en diez días, volveré de inmediato". Afirmó Zenjirou.

"Está bien". Confirmó Aura.

Con esto, la discusión sobre el practicante de curación, que debería ser el objetivo principal de su viaje al Reino Gemelo, llegó a su fin.

Aura pasó a hablar de la herramienta mágica mientras enarcaba ligeramente las cejas: "Por cierto, Zenjirou. Sobre ese nuevo 'Pergamino del Par Ardiente' que dijiste que habías propuesto".

"Bueno..." Sin siquiera ver la severa mirada de Aura, Zenjirou ya era consciente de su propia metedura de pata, y dio una breve respuesta mientras bajaba ligeramente la mirada.

"Sinceramente, este es un incidente considerablemente grande. En el peor de los casos, tiene incluso el potencial de cambiar la era". Dijo Aura con gravedad.

"S-Sí". Zenjirou tartamudeó.

Dado que fue por el bien de la protección de su querido hijo Carlos Zenkichi, Zenjirou no se arrepentía, pero seguía siendo muy consciente de que había proporcionado un enorme beneficio a otro país. Sin embargo, lo que Aura quería señalar era algo ligeramente diferente a la propia reflexión de Zenjirou.

"El problema es que tú propusiste esta idea de la herramienta mágica por el tema de Carlos. Para ser sinceros, esto es bastante malo". Dijo Aura.

"¿Qué quieres decir? ¿Estás diciendo que habría sido mejor que Zenkichi se viera arrastrado a su trama?" Zenjirou inclinó la cabeza hacia un lado, con una mirada bastante dura.

La reina sacudió la cabeza con una expresión tranquila y respondió: "El primer problema es que has demostrado una gran habilidad para conceptualizar herramientas mágicas innovadoras. El segundo problema es que has creado un antecedente de ceder en cuanto se te amenazó con tu hijo Carlos".

"¡Ah...!" Al comprender lo que Aura quería decir, Zenjirou palideció.

"Se considerará un método válido el amenazarme usando a Carlos. En otras palabras, ¿Se utilizará el mismo truco a partir de ahora?"

"La probabilidad es alta". Aura asintió despiadadamente en su papel de reina.

"¡!".

Su intención era proteger a su amado hijo, pero si a la larga había puesto a su hijo en más peligro, no podría lamentarlo lo suficiente.

"¡Mierda!". Dejando que sus emociones se apoderaran de él por una vez, golpeó el sofá con su puño derecho.

Actuando todavía en su papel de reina, Aura mantuvo la calma y sugirió: "Por lo tanto, es necesario darle una lección al Reino Gemelo sobre lo caro que les costará este asunto. Para empezar, escribiré una carta a la familia Sharou, exigiendo varios juegos del nuevo "Pergamino del Par Ardiente" de forma gratuita. Después, pediré firmemente que vendan el nuevo "Pergamino del Par Ardiente" al Reino de Capua al mismo precio que lo venden en el país. El orden de precedencia estará al mismo nivel que el de la familia Sharou, y por encima del de la familia Gillbelle. Mañana reuniré los documentos oficiales, dáselos al rey Bruno cuando vuelvas al Reino Gemelo".

"Entendido". Su marido asintió con una mirada firme.

La reina fue reemplazada por la esposa, sonriendo dulcemente, "No estés tan tenso.

No hay duda de que has dado una muy buena pelea. No es un error insalvable. Aprende de esto y sigue adelante".

"Bien, gracias, Aura".

La tensión, que había estado rozando la ansiedad, se desvaneció del rostro de su marido tras las consideradas palabras de ella.

Después de asegurarse de que estaba bien, Aura continuó: "Ahora bien, ¿Qué tal si te das un baño caliente antes de cenar? Si te has ido a dormir nada más volver, seguro que estás empapado de sudor. Seguramente tampoco te has quitado el aceite perfumado, ¿Verdad?".

"Sí, tienes razón. Pero ¿Y tú, Aura?" preguntó Zenjirou.

La reina Aura sacudió la cabeza y respondió: "Ya estoy bastante grande. El doctor Michelle me ha recomendado encarecidamente que sólo me bañe con varias asistentes a mano. Por desgracia, no puedo entrar contigo".

Zenjirou mostró una expresión de profunda decepción en respuesta, contestando: "Ya veo. De acuerdo, lo entiendo. Entonces entraré solo".

"Uh huh, tómalo con calma". Dijo Aura.

Mientras Zenjirou cogía algunos utensilios de baño, como una lámpara LED y salía por la puerta del salón, Aura exhaló ligeramente.

"Por fin el juicio de mi marido se ha desviado del mío, ¿Eh? Bueno, era bastante increíble que nuestras opiniones no hubieran diferido ni una sola vez hasta ahora, supongo". Aura reflexionó sobre lo que Zenjirou le había dicho hace un momento.

Si hubiera sido Aura, habría aceptado negociar con el Príncipe Heredero Giuseppe y su grupo, aunque fueran a anunciar oficialmente el secreto de Carlos Zenkichi. Ciertamente, si ella hubiera hecho eso, Carlos Zenkichi probablemente sería considerado como un peligro por los países circundantes, pero era algo que cualquier miembro de la realeza habría hecho.

Al menos, no habría cedido tan fácilmente como Zenjirou. Bueno, estaba el hecho de que era imposible que cediera, ya que Aura no podía pensar en una idea para una herramienta mágica novedosa y beneficiosa, aunque lo intentara.

En cualquier caso, este asunto podría salvarse de varias maneras, pero no podía ser tan optimista sobre los asuntos futuros.

"Mi sabio marido tiene una buena capacidad de percepción y ha superado con creces mis expectativas iniciales, pero al final su carácter no es el de un miembro de la realeza nato. Es algo que ya sabía. Dar seguimiento a eso es mi papel".

Aura estaba convencida. Esta diferencia de valores no se limitaba a este caso. Si sus hijos se vieran expuestos a un peligro mortal, Zenjirou no sería capaz de ver sus vidas como herramientas de negociación y participar fríamente en un juego de poder.

Eso no era inusual. Por no hablar de los plebeyos, pero incluso entre los nobles había muchas personas profundamente emocionales que no podían hacer eso. Incluso había gente así entre la realeza. Y, siempre que tales personas fueran apoyadas por su entorno, podrían construir relaciones de profunda confianza mutua con esas emociones profundas, lo que la realeza normal nunca podría lograr. En resumen, era una cuestión de disposición.

"Por eso es mi trabajo ayudarlo ahí fuera. Mi marido me ha ayudado mucho hasta ahora. Qué clase de reina se supone que soy si no puedo hacer al menos esto a cambio". Los brillantes ojos castaños rojizos de la reina Aura brillaron con una fuerte determinación mientras murmuraba esto.



## **Historia Extra. Intercambio cultural indirecto: Difusión de la contaminación entre el maestro y las sirvientas.**

En el Reino de Capua, los amos del Palacio Interior eran el príncipe consorte Zenjirou y la reina Aura. Sin embargo, si uno se preguntara quién era el responsable del Palacio Interior, la sirvienta principal, Amanda, era sin duda esa persona. La pareja real dependía en gran medida de ella. En general, tenía autoridad sobre todos los artículos que entraban y salían del Palacio Interior y, por supuesto, sobre las personas que lo habitaban. Cada una de las jefas sirvientas de mayor edad seguían al pie de la letra las palabras de la sirvienta principal, Amanda, y las sirvientas más jóvenes se ponían más firmes en cuanto ella decía sus nombres. Y la forma en que respondían a ella ni siquiera hace falta decirla. La jefa de las sirvientas, Amanda, era una sirvienta extremadamente capaz, directora e instructora estricta. Fue la sirvienta principal Amanda quien, una noche en la oficina de la sirvienta principal, reunió a todas las jefas sirvientas y planteó un tema de importancia crítica.

"¡Esta es una situación grave!"

Con esas palabras, la mano derecha de Amanda golpeó la mesa. Si alguna de las sirvientas más jóvenes hubiera estado presente, sólo habría podido encogerse de miedo, pero afortunadamente las que estaban presentes eran sólo jefas sirvientas mayores, y estaban hechas de un material más duro.

"¿Podría explicar eso con más detalle, señora?"

Emilia, que supervisaba los jardines, formuló esa pregunta con voz serena. Influenciada por esas palabras, la jefa de las sirvientas, Amanda, continuó en un tono algo más suave que antes.

"Muy bien. La situación es ciertamente grave. Creo que todas deben haberse dado cuenta ya. La contaminación se está extendiendo, y rápidamente".

"¿Contaminación? ¿Está hablando de algún tipo de suciedad? En ese caso debería recaer en Inés, pero al fin y al cabo está ausente".

En total, había cuatro jefas sirvientas en el Palacio Interior, pero sólo tres estaban presentes en esa habitación. La que faltaba, cuyo nombre acababa de surgir, era Inés, encargada de la limpieza. Para cuidar de



Zenjirou, que era su amo, Inés había sido trasladada al Reino Gemelo. No era imposible que, estando Inés ausente, se hubiera podido pasar por alto alguna suciedad. Desgraciadamente, eso no era lo que la jefa de las sirvientas, Amanda, había querido decir.

"No. Tengo esa responsabilidad en lugar de Inés. No hay ningún problema con la limpieza. El problema al que me refería es la contaminación que se extiende entre las jóvenes sirvientas. ¿Nadie se ha dado cuenta? ¿Cómo evaluarían el estado actual de las sirvientas en el Palacio Interior?"

Ante las palabras de la jefa de las sirvientas, las tres jefas sirvientas se volvieron a mirar perplejas.

"¿Una contaminación, de las jóvenes sirvientas?"

"Ahhh, creo que ahora lo entiendo".

Junto a Olsha, la sirvienta encargada de la zona de baño, que tenía la cabeza inclinada hacia un lado en señal de confusión, Vanessa, encargada de la cocina, mostró una sonrisa irónica.

"Amanda, ¿Quieres decir 'eso'? ¿Son las sirvientas jóvenes las que se contaminan, pero también las sirvientas jóvenes, las que empezaron?"

Ante las palabras de Vanessa, la jefa de las sirvientas, Amanda, hizo un gran gesto con la cabeza, como si dijera: "Es tal y como pensaba".

"Precisamente. Vanessa, Emilia, Olsha; por favor, traten de ser más conscientes de los desastres inminentes. Originalmente, nueve sirvientas fueron asignadas a Zenjirou-sama en el Palacio Interior".

Sin embargo, con el paso del tiempo, tres sirvientas que estaban envejeciendo habían renunciado para casarse. Y, como Zenjirou estaba visitando el Reino Gemelo, otras tres sirvientas se habían ido con él. Por lo tanto, en ese momento, sólo tres de esas sirvientas originales estaban presentes en el Palacio Interior. El resto de las jóvenes sirvientas eran novatas aceptadas ese año. La doncella principal, Amanda, lanzó un suspiro.

"Por supuesto, es de esperar que las recién llegadas no sepan algunas cosas, así que deben aprender de las mayores. Aunque está bien que me pidan ayuda a mí o a ustedes, las jefas sirvientas, salvo alguna circunstancia extraordinaria, deberían preguntar a sus mayores".

"Bueno, eso es natural. No importa lo que digamos, no somos realmente compañeras de trabajo. Somos jefas. ¿Qué clase de chica joven va a querer una conversación fácil con alguien como yo?"

Las palabras de Vanessa eran bastante acertadas, pero también era por esa razón por la que la jefa de la limpieza, Amanda, había convocado esta reunión de emergencia por la "grave situación".

"Es cierto. Las nuevas chicas no han cometido ningún pecado, sin embargo, no las llevará a nada bueno. Ahora mismo, las únicas tres chicas mayores que quedan en el Palacio Interior son Fay, Dolores y Letti".

Fay, Dolores, Letti. En otras palabras "Las tres problemáticas". Siempre agresivas al límite de lo permitido para las sirvientas del palacio, en ese sentido eran un grupo de heroínas. En la situación actual, esas "Tres Problemáticas" eran, para la actual cosecha de nuevas sirvientas, sus únicas superiores y sus únicas modelos.

"Ciertamente es una situación grave, ¿No?".

"Llamarla 'contaminación' es acertado".

"¿Es así? Pero en ese caso, tendremos que despedir a las nuevas sirvientas que se corrompan, ¿No?".

La jefa de las sirvientas, Amanda, levantó ligeramente la voz por encima de sus tres compañeras que opinaban cada una a su manera.

"Los síntomas ya se están manifestando. Zenjirou-sama ha estado prestando a las sirvientas, esa 'Consola Portátil'. Aparte de esas tres, las nueve sirvientas originales tenían suficiente contención para no tomarla prestada, pero las nuevas chicas la están tomando prestada con bastante descaro."

Eso sólo podría llamarse la influencia de "Las tres problemáticas".

"Ahhh, pero si Zenjirou-sama ha decidido permitirlo, ¿No está bien?".

Vanessa, que entre las otras jefas sirvientas tenía una debilidad comparativa por las sirvientas más jóvenes, siguió torpemente con eso, pero por supuesto la sirvienta principal no era una persona que se dejara influenciar por tales palabras.

"No, definitivamente no está bien. ¿Qué sucederá en el futuro cuando esas chicas regresen al mundo exterior, llevando el nombre de 'Antigua

Sirvienta del Palacio Interior'? Si enviamos al mundo sirvientas de producción masiva del tipo 'problemáticas', el nombre del Palacio Interior será arrastrado por el barro. Debemos restringir a las problemáticas a sólo esa pequeña fracción".

Olsha se dirigió a la doncella principal, que de repente había cerrado el puño, y habló con frialdad:

"Si te preocupa que sean una mala influencia, ¿Qué te parece despedir a Fay Dolores y a Letti? ¿No es normal empezar por cortar la raíz del mal?".

Ante esa sugerencia, que en cierto modo era la más sencilla y correcta, la jefa de las sirvientas, Amanda, negó con tristeza con la cabeza.

"No. Esas tres tienen numerosos problemas menores, pero siempre salen adelante con un aprobado. Además, son las favoritas de Zenjirou-sama. No podemos despedirlas".

"Aaah, ciertamente. Si lo pones así, si es sólo para el Palacio Interior en la situación actual, aprender de esas tres chicas podría no estar mal." Dijo Vanesa con una sonrisa amarga.

Al señor del Palacio Interior le gustaban las sirvientas con una actitud laxa. Incluso podría decirse que la producción en masa de esas sirvientas laxas tenía sentido. El problema era que, aunque las jóvenes sirvientas sólo servirían en el Palacio Interior durante un corto periodo de tiempo, después vivirían el resto de sus vidas como "ex sirvientas del Palacio Interior".

"Tengo un deber. Para que la reputación de las sirvientas del Palacio Interior no se vea disminuida, ¡Debo entrenar estrictamente a esas chicas! ¡Es un deber de guía!"

La doncella principal Amanda, que en realidad era bastante cariñosa y simpática con las jóvenes sirvientas, lo dijo con fuerte convicción.

"Creo que el Palacio Interior es un lugar donde trabaja la gente con capacidad, no un lugar para pulir las habilidades de uno".

Aunque Olsha expuso una opinión tan dura mientras ladeaba la cabeza, al final seguía entendiendo que la autoridad para decidir la política general recaía en la sirvienta principal, y no iba a insistir en sus propias teorías favoritas más allá de eso.

"Muy bien, entonces, por favor, trabajen todas juntas. Tenemos que averiguar hasta qué punto las problemáticas han influido en las nuevas chicas, y cortar el problema de raíz. No es demasiado tarde. Todavía tenemos tiempo. Todavía tenemos tiempo".

"Mmm, claro. Eso es... o... Está bien".

"Sí, supongo que sí. Es lo mejor".

"Si esa es la decisión de la sirvienta principal, entonces eso es lo que haremos". Las tres jefas sirvientas afirmaron la resolución de sangre caliente de la sirvienta principal Amanda, aunque cada una con palabras y expresiones diferentes.



Varios días después.

La alta sirvienta, Dolores, estaba terminando su trabajo como de costumbre, cuando ladeó la cabeza. Tenía la sensación de que algo no iba bien, aunque no podía precisarlo.

"¿Qué puede ser? Siento que algo es diferente a lo normal. Como si no pudiera calmarme por alguna razón, o como si alguien me estuviera mirando...".

Mientras limpiaba el polvo de los electrodomésticos del salón con un paño suave y seco, Dolores miró a sus dos compañeras en busca de confirmación, pero...

"¿No te estás preocupando demasiado?".

"Sí, no siento nada diferente".

Fay, con su pequeña estatura, y Letti, con su prodigioso busto y sus ojos caídos, negaron las palabras de Dolores.

Una charla tan ociosa mientras trabajaban debería haberles valido una reprimenda de sus superiores, pero Inés, encargada de la limpieza, se había ido al Reino Gemelo junto con Zenjirou, y la jefa de las sirvientas, Amanda, que la sustituía, se había marchado diciendo "tengo algo que hacer". Gracias a eso, las tres estaban charlando libremente.

Dolores suspiró ante sus respuestas.

"Fue un error preguntarles a ustedes dos en primer lugar".

Era de esperar que una idiota de mente simple como Fay y una afable cabeza hueca como Letti no fueran tan conscientes de su entorno como lo era Dolores.

Fay hizo un inequívoco mohín al refutar esas palabras de Dolores.

"¿Eh? ¿Por qué siempre tienes que burlarte así de la gente, Dolores? Quiero decir, esto es el Palacio Interior. ¿Acaso hay algo aquí por lo que debas estar tan nerviosa?".

"Si buscaras en todo el Continente del Sur, no creo que encontraras otro Palacio Interior donde las sirvientas tengan 'menos' por lo que estar nerviosas. Ni siquiera cerca".

Dolores ofreció esa mordaz respuesta a Fay, que parecía haberse fundido en la relajada atmósfera del Palacio Interior sin un ápice de vacilación, aunque la propia Dolores parecía no ser consciente de su propio comportamiento laxo.

Originalmente, en ese espacio conocido como el Palacio Interior, en ese lugar donde ser sirvienta normalmente significaba tener los nervios tensos como un tambor, había una verdad innegable. Podía significar hacer un trabajo sin margen para el fracaso. Podía significar verse envuelta en disputas secretas entre las concubinas que habían conseguido entrar. En cualquier caso, era un campo de batalla que provocaba úlceras de estómago. Sin embargo, los únicos que vivían actualmente en este Palacio Interior eran la Reina y su marido, lo que lo convertía en un Palacio Interior muy inusual. Incluso podría decirse que en el Palacio Interior de Capua existía un cierto sentido común que no podría aplicarse en ningún otro lugar.

"Ahh, es cierto. Por las viejas historias que he oído, los asuntos en el Palacio Interior podían convertirse en un verdadero lío, ¿Eh? Tenemos suerte de que Zenjirou-sama sólo tenga ojos para Su Majestad".

El pecho extragrande de Letti se balanceó cuando se acercó a Fay, cuyo pecho plano cayó aliviado.

"¿Oh? ¿Pero no has oído que la princesa Freya llegará como concubina? Quiero decir, todo fue a puerta cerrada, pero lo hicieron oficial, ¿No?".

A puerta cerrada, lo habían hecho oficial.

Parecía una contradicción en los términos, pero en ese mundo cerrado, no era una frase poco habitual en absoluto. En pocas palabras, describía una situación en la que, aunque todavía no se había revelado nada públicamente, se había concretado una decisión entre las partes implicadas y ya habían empezado a actuar.

"La princesa del Continente Norte, ¿No?".

"Así es. Su Alteza Freya Uppsala. Por lo que he oído están contratando más y más sirvientas para que puedan ser transferidas a Su Alteza Freya en el futuro".

Después de considerar las palabras de Dolores por un momento, todo el color se drenó de la cara de Fay, y gritó.

"Entonces... ¿Significa eso que podríamos ser transferidas lejos de Zenjirou-sama y asignadas a la Princesa Freya? De ninguna manera. La Princesa Freya probablemente vivirá separada, ¿Verdad?".

Mientras Fay decía esto, su mirada se dirigió hacia los diversos aparatos eléctricos que adornaban la sala de estar. Aunque todavía fuera el Palacio Interior, si la princesa Freya tuviera una vivienda separada, obviamente no habría aparatos eléctricos allí. Cuando hiciera calor, no podrían beber zumo de frutas frío del frigorífico. Si incluso tuvieran tiempo libre, tomar prestada la consola de juegos portátil sería difícil.

Mientras las tres se afanaban en expresar pensamientos demasiado centrados en sí mismas para ser sirvientas, la puerta del salón se abrió y otra sirvienta entró rápidamente.

"Por favor, disculpen que interrumpa sus tareas, pero me gustaría solicitar su orientación por un momento".

La que parecía deslizarse con sus pasos era una sirvienta novata. La postura recta de su cuerpo tonificado era su característica particular, y su nombre era Luisa. Aunque llevaba una linterna LED en ambas manos, su andar no se veía desordenado por ello en absoluto, como si no llevara nada.

Fay se sintió inusualmente complacida al recibir el pedido de consejo de alguien que podría llamarse su subalterna, e hinchó el pecho ante la novata sirvienta.

"¿Qué? ¿Qué quieres saber? Soy tu mayor, así que puedes preguntarme cualquier cosa".

Con su pequeña estatura y su cara de niña, la acción de Fay sólo la hizo parecer una niña tratando de actuar como una adulta, pero Luisa mantuvo su expresión diligente e hizo una reverencia.

"Muchas gracias, Fay-senpai. Mientras limpiaba el cuarto de baño, la iluminación de esta linterna 'ell-eee-ddd' empezó a debilitarse, y cuando se lo comuniqué a Olsha-sama, me ordenó que fuera a la sala de estar a cambiar la 'bah-ter-eee'. Así que, ¿Podría pedirle que me instruya sobre cómo debo cambiar exactamente la 'bah-ter-eee'?"

En perfecta sincronía, una mirada de comprensión cruzó los rostros de las tres problemáticas ante las palabras de la nueva sirvienta.

"Oooh claro. Eso no es algo que puedas entender hasta que alguien te enseñe".

"Sí, si tratas de abrirla sin conocer el camino, podría romperse".

"De acuerdo, ¡Te enseñaré cómo! Ahora... veamos..."

De hecho, para una persona que nunca había tocado un dispositivo electrónico, cambiar una batería con éxito, sola, sin instrucciones escritas en las que basarse, habría sido una tarea bastante difícil.

"Toma, gira esto una y otra vez hasta que la parte trasera salga así. ¿Ves este tubo que sale de aquí? Esto es una 'batería'. Hay ocho de ellas. No creo que puedas equivocarte, pero asegúrate de comprobarlo igualmente, ¿Bueno? Hay esta 'pila' más fina dentro de la 'batería', así que cambia esta parte por una 'cargada'".

"Bien, aquí tienes Fay".

"Gracias Dolores".

Fay había recibido instrucciones de Zenjirou directamente, y por eso estaba acostumbrada a cambiar las pilas de la linterna LED.

"Entonces la pones así, y lo único que tienes que hacer es volver a poner la parte que quitaste y girarla hacia el otro lado, y ya está. Sin embargo, puede encajar torcido, así que ten cuidado, ¿Bien? Esta 'batería' está vacía ahora, así que tienes que 'cargarla'".

"Lo haré, Fay-chan."

"Sí, así. Gracias Letti".

Cuando terminó de cambiar las pilas, Fay llevó las pilas secas recargables que había sacado, junto con el cargador, al lado de la sala de estar, cerca del jardín, donde un componente del generador proporcionaba una fila de tomas de corriente.

"¿Ves? Las pones aquí, así. Pueden entrar cuatro 'baterías' a la vez, así que una vez que haya cuatro dentro, tienes que empujar esta parte con dos varillas de metal en este agujero de aquí. Tienes que asegurarte de empujarla firmemente hasta el final, ¿De acuerdo? Una vez que lo empujes, esta pequeña luz se iluminará de color naranja. ¿Ves? Cuando la luz desaparezca, entonces 'la carga' habrá terminado. Puedes poner las otras cuatro 'baterías' en esta bolsa de tela, y una vez que la luz desaparezca, haz lo mismo con ellas. Cuando las 'pilas' hayan terminado 'de cargarse', las metes en esta bolsa y la pones en ese cajón. ¿Entiendes?"

"Sí, muchas gracias por su instrucción".

Habiendo escuchado la orgullosa explicación de Fay, Luisa se puso de pie y dio una reverencia de una manera tan precisa que uno podría haber esperado que se sonara "BEEP".

Haciendo una nueva reverencia y excusándose, Luisa se retiró al pasillo, donde la jefa de las sirvientas, Amanda, la había estado esperando tranquilamente. Aunque parecía que había sido emboscada por la sirvienta principal, Luisa no pareció sorprendida, y se inclinó suavemente.

"Dame tu informe. ¿Qué clase de consejos te dieron esas chicas?"

"Sí, jefa de las sirvientas Amanda. Este es mi informe. Fay-senpai fue la que principalmente..."

Luisa dio su informe, detallado pero fácil de entender, como si hubiera sido entrenada específicamente como espía, y cuando terminó, los ojos de la directora Amanda se abrieron ligeramente. Las cosas se habían desviado de sus expectativas, en un sentido positivo.

"Muy bien. Parece que no hubo problemas. Buen trabajo, Luisa. Puedes volver a tus tareas".

"Entendido. Muchas gracias".



Mientras miraba de nuevo a Luisa, que parecía deslizarse en lugar de alejarse, la doncella principal Amanda se puso la mano en la barbilla y consideró.

"¿Así que su orientación fue muy completa y fácil de entender? No es mucho, pero al menos en este caso, parecen tenerlo más claro que el grupo de Kate. ¿Será porque ahora tienen juniors? Tal vez esas problemáticas se sientan por fin orgullosas de ser sirvientas del Palacio Interior".

La jefa de las sirvientas, Amanda, expresó tales pensamientos, pero desgraciadamente sus conclusiones estaban un poco equivocadas.

La explicación de Fay había sido tan buena sólo porque estaba relacionada con los aparatos eléctricos. Con su desbordante curiosidad, las tres problemáticas se habían aprovechado de la amabilidad de Zenjirou sin dudarlo, por lo que se habían acostumbrado a manejar los aparatos eléctricos mucho más que las demás. Aquellos aparatos eran únicos en el mundo. En cierto modo, valían más que las herramientas mágicas. Normalmente, incluso sabiendo lo amable y tolerante que era su amo, uno dudaría en manipular cosas tan valiosas. Que Fay y las demás problemáticas fueran más hábiles en el manejo de los aparatos eléctricos que las demás sirvientas, a las que esa barrera psicológica había frenado, era en cierto modo inevitable.

Además, Fay acababa de convertirse en la mayor de alguien por primera vez, por lo que había tenido demasiadas ganas de presumir y se había puesto en "Modo senpai genial". Había sido una confluencia especial de dos circunstancias únicas. Eso era algo que la doncella principal Amanda se haría entender más tarde, lo quisiera o no.



Habiendo terminado fácilmente la limpieza de la sala de estar, las tres problemáticas habían comenzado a limpiar hasta el dormitorio. Se estaban tomando todo el tiempo que podían, trabajando lenta y metódicamente, cuando una sirvienta llamada Mirella las interrumpió.

"Por favor, disculpen mi intromisión. Aquí están las sábanas limpias".

Fiel a sus palabras, sus dos brazos estaban cargados de telas blancas. Mirella era una de las nuevas sirvientas que había llegado al mismo tiempo que Luisa. Tanto su forma de hablar como su manera de comportarse eran extremadamente refinadas. Tanto es así que su uniforme la hacía parecer menos una sirvienta y más una hija de la nobleza vestida de sirvienta.

Bueno, en realidad no era tan raro que la hija de un noble importante trabajara como sirvienta en el Palacio Interior.

Dolores contestó rápida y bruscamente a Mirella, que estaba en la entrada con las dos manos llenas de sábanas.

"Muchas gracias, Mirella. Puedes ir colocando esas por ahí. Nosotras nos encargamos de esto, así que ya puedes volver".

Al escuchar las palabras de su sirvienta mayor, los ojos de Mirella parpadearon en una elegante expresión de su sorpresa.

"¿Estás segura de que está bien? Tengo la tarea de devolver las sábanas a su lugar; así lo ordenó Olsha-sama".

Al escuchar eso, Dolores miró hacia el cielo con frustración.

"Bueno, si te lo han dicho claramente, supongo que no hay nada que hacer. Adelante, Mirella". Dijo Dolores soltando un profundo suspiro.

"Muy bien".

Aunque estaba confundida por la actitud de su sirvienta mayor, Mirella se puso obedientemente a trabajar.

Lo llamaba tarea, pero en realidad sólo consistía en colocar las sábanas en el cajón correcto. Aunque se podría decir que Mirella, que había sido sirvienta como hija de un noble, no era hábil con las manos, terminó su tarea rápidamente. Habiendo terminado en poco tiempo, y algo dudosa por la lentitud con la que sus superiores parecían hacer su propio trabajo, volvió a levantar la voz.

"Por favor, disculpen, veo que están haciendo su trabajo con mucho cuidado, pero ¿Están seguras de que esto está bien?".

Dolores, que estaba en la cama a cuatro patas para encontrar los cabellos rojos que le pudieran haber caído, le contestó claramente y sin preocupación.

"Sí, está bien. Ahora mismo, Su Majestad Aura está embarazada, después de todo. A no ser que tenga que ir al palacio real en misión oficial, pasa casi todo su tiempo en esta habitación. Por eso dedicamos tanto tiempo extra a ordenarla".

"Ya veo. Me disculpo por mi impertinencia".

Asintiendo a las palabras de Dolores, Mirella bajó ligeramente la cabeza mientras ofrecía sus disculpas. No obstante, sintió una ligera punzada de preocupación, y pensó en preguntar al respecto.

"Aun así, ¿Hay tiempo suficiente para eso? Por muy importante que sea, si le dedicas tanto tiempo sólo a la habitación, ¿No se te acabará el tiempo?".

Esta vez, en lugar de Dolores, fue Fay, que había estado recolocando las almohadas una y otra vez, quien le respondió.

"Está bien. Hemos recortado todo lo que hemos podido con el salón y la otra limpieza, así que lo hemos hecho en poco tiempo".

"¿Eh?".

"¡Fay!".

La atrevida proclamación de Fay sobre el recorte de esquinas hizo que Mirella parpadeara sorprendida, y Dolores la advirtió de repente.

"Eh, no. No es eso en absoluto, Mirella. No es que quisiéramos quedarnos en la habitación con aire acondicionado cada segundo extra ni nada por el estilo. Por el bien de Su Majestad que está embarazada...".

"Bueno, entonces, me excusaré y te dejaré volver a tus tareas".

Seguramente pensando que, si continuaba la conversación por más tiempo, podría convertirse en "cómplice", Mirella aprovechó ese momento para retirarse de la habitación con una cortés reverencia, murmurando para sí misma mientras lo hacía.

"Aun así, estamos en la estación más calurosa. Realmente puedo entender el deseo de holgazanear más tiempo en esta habitación".

Como era de esperar, la sirvienta supervisora Amanda estaba de nuevo al acecho en el pasillo.

"Su informe".

"Sí, jefa de las sirvientas Amanda. Dolores-san y las otras estaban...".

Cuando Mirella terminó, Amanda miraba al techo con una mano sobre la cara.

"Esas tres chicas... Incluso para ser problemáticas...".

"¿Jefa de la limpieza Amanda...?".

"Está bien, Mirella. Puedes volver a tu puesto".

Al escuchar a Mirella hablar como si estuviera preocupada por ella, el rostro de Amanda volvió a su habitual expresión severa.



En la noche de ese día.

Normalmente, las sirvientas encargadas de la limpieza habrían estado de guardia en la cámara contigua a la sala de estar, pero Aura estaba actualmente embarazada, por lo que, en lugar de la amplia sala de estar, pasaba el tiempo en el dormitorio más pequeño, donde el aire acondicionado era más eficaz.

Por esa razón, las sirvientas se encontraban en la sala de estar, donde sólo había una puerta que atravesar y podían responder más rápidamente en caso de que su ama las llamara.

"Huuuuuh... de alguna manera hemos superado otro día".

"Aaaah, hace demasiado calor. Su Majestad, ¿No quiere llamarme rápidamente al dormitorio?"

"Lo sé, ¿Verdad? De todos modos, podemos aguantar hasta entonces con algo frío. Toma".

Aunque susurraban lo más silenciosamente posible, las tres problemáticas se relajaban perezosamente en el sofá del salón, bebiendo despreocupadamente zumo de frutas y agua helada azucarada de los vasos de madera para las sirvientas. Aunque sentarse en el sofá y tomar comida y bebida mientras esperaban eran cosas que Zenjirou había permitido, sólo había tres sirvientas que se daban ese gusto.

Era difícil saber si las tres problemáticas estaban despreocupadas, o simplemente se sentían como en casa.

"Por favor, disculpen".

Sus oídos escucharon una voz, y entró una sirvienta pequeña e inocente con su cabello negro en una corta cola de caballo.

"Aaa, Nilda-chan. ¿Qué pasa?".

Cuando se fijó en la pequeña sirvienta novata, Nilda, Letti la saludó con su habitual tono despreocupado.

Nilda se acercó trotando como un pequeño animalito y le dedicó una sonrisa carente de toda malicia.

"Esta noche se me permite tomar prestada la videoconsola portátil, ¡Así que he venido a buscarla!".

Diciendo eso, Nilda cerró sus dos alegres puñitos frente a su pecho. Cualquiera que la viera hacer eso no podía evitar sentirse un poco feliz al verla. Tal vez era la genuinidad sin artificios de ella.

"¿Ah, ¿sí? Parece que ya eres adicta. Es muy interesante, ¿No?".

Nilda mostró su acuerdo asintiendo a lo largo de las palabras de Fay.

"¡Sí, es muy, muy interesante! Si mis compañeras Mirella-chan y Luisa-chan me dejaran, podría jugar toda la noche.

"Ah-ha-ha. Supongo que aún no te has tirado una noche entera, Nilda".

"Si quieres jugar toda la noche, deberías apuntar al día en la estación de las lluvias cuando estés de guardia en el jardín. Si el trabajo del día siguiente se hace rápido, deberías poder salir adelante".

"Ah, ya veo".

Nilda asimiló con ingenuidad las lecciones de sus mayores buenas para nada.

Ingenua admiración. Elogios ingenuos. Risas ingenuas.

Sólo por ser su pequeña y linda junior, las tres problemáticas se encontraron mimando a Nilda.

"Oh, ya sé. Hemos conseguido una nueva comida. ¿Quieres probarla conmigo, Nilda-chan?".

Dando una palmada mientras lo decía, Letti se dirigió a la nevera sin esperar respuesta.

"¿Un nuevo... alimento?"

"Sí, comida. Zenjirou-sama dice que quiere escuchar las impresiones de la gente al probarla".

Letti era alguien que normalmente tenía la cabeza en las nubes, pero ahora sus movimientos eran rápidos y precisos mientras sacaba varios alimentos de la nevera. Lo que primero le llamó la atención fue un cuenco de metal que contenía una masa espumosa moteada con tintes negros.

"¿Qué es eso?"

"Es nata fresca extraída de la leche de las cabras montesas, y se ha batido durante todo un día".

La única azúcar disponible era la morena, por lo que el aspecto no era tan apetecible, pero recientemente habían conseguido eliminar el olor de la leche de cabra, por lo que la prueba de sabor se había extendido más allá de Zenjirou y Margaret.

A continuación, Letti se dirigió al congelador de la nevera y sacó unas fresas silvestres, congeladas.

"¿Para qué son esas?"

Nilda estaba ahora sentada en el sofá, mirando con embelesado interés. Letti le sonrió alegremente.

"Hee hee. Con esto. Y esto".

Letti cogió las fresas silvestres congeladas, y poniéndolas en el cuenco con la nata fresca, las aplastó a conciencia como un mortero de madera. A continuación, mezcló las fresas trituradas con la nata fresca enfriada. En poco tiempo se lo terminó. Un helado de fresa improvisado.

Naturalmente, la idea había surgido de Zenjirou. Como se le había añadido azúcar morena para endulzar, el colorido general era malo, pero en la época más calurosa, las chicas encontraban irresistible este dulce y agrio helado.

Distribuyéndolo en platos de madera, y sosteniendo cucharas de madera, las tres problemáticas y Nilda se llevaron enseguida la crema roja y negra a la boca.

"Coooooh".

"Esto es tan...".

"Sí, ha salido bien".

"¡Guau! ¡Está muy bueno, Letti-san!".

Las cuatro tenían expresiones de felicidad, comiendo (pseudo) helado en una noche sofocante.

"Queda mucho, así que, a comer, ¿Bueno?".

"¡Está bien, muchas gracias!".

Rodeada de sus amables mayores, una alegre sonrisa floreció en el rostro de Nilda.



Después de alimentarse con helado, Nilda se había llevado inconscientemente la consola portátil. Desgraciadamente, no se dirigía a su propia habitación, sino al despacho de la jefa de las sirvientas, donde había sido convocada.

"Nilda, informa de lo que has encontrado al llegar a la sala".

"De acuerdo, jefa de las sirvientas Amanda".

Gracias a la magnánima generosidad de su superiora, Nilda fue toda sonrisas, e hizo su informe obedientemente y sin malicia.

"...Así que Letti-san me hizo un helado. Estaba realmente delicioso".

".....".

Parando para un bocadillo secreto de medianoche, cuando había venido a pedir prestado el juguete de su amo en medio de la noche...

Y Nilda no se sentía ni un poco culpable por ello. La sirvienta principal, Amanda, parecía haberse tragado un bicho.

"¿Cómo ha podido pasar esto? De todas ellas, que Nilda sea la más corrompida... ¿Qué le voy a decir al Marqués?"

"¿Eh? ¿La sirvienta principal Amanda? ¿Por qué mira al techo?".

Había estado murmurando en voz baja, de modo que incluso cuando Nilda estaba de pie directamente frente a ella, no había escuchado lo que había dicho.

Para la hija de aquel primo que ladeó la cabeza con desconcierto, la jefa de las sirvientas Amanda se devanó los sesos buscando las palabras adecuadas con las que advertirla.







De madrugada, al día siguiente.

Las tres problemáticas: Fay, Dolores y Letti, fueron citadas en el despacho de la jefa de las sirvientas.

El mero hecho de que las hubieran citado había puesto en guardia a Fay y asustado a Letti, aunque seguían pareciendo inocentes. Todavía no se había dicho nada definitivo, pero al menos Dolores agachaba la cabeza con cara de arrepentimiento. Tal vez sólo ella tenía el suficiente carácter como para que mereciera la pena ponerla en forma.

Pensando en esto, la doncella principal Amanda comenzó a hablar lentamente.

"¿Saben las tres por qué las he llamado aquí?".

"No lo sé".

"Mis disculpas. Me temo que no lo sé".

"No lo sé."

Al oír las palabras de la jefa de las sirvientas, las tres problemáticas sacudieron la cabeza al unísono.

¿Era porque realmente desconocían el motivo, o porque todas eran "demasiado" conscientes, o tal vez simplemente no querían agitar un avispero con una suposición torpe? Sean cuales sean sus razones, las tres problemáticas no dijeron nada.

Habiendo esperado esa reacción, Amanda dio intencionadamente un profundo suspiro.

"Esto se refiere a sus interacciones con las nuevas sirvientas".

Miró fijamente a las tres mientras hablaba. Aunque incluso bajo esa mirada, las problemáticas sólo inclinaron la cabeza en señal de confusión.

"¿Nuestras interacciones con las nuevas sirvientas?".

"¿Hemos hecho algo malo?".

"¿Aunque sólo queríamos ser amables? ¿Significa eso que... una de esas chicas se ha quejado o algo así?".

Las tres problemáticas respondieron con una sincera confusión, y esta vez el suspiro de la sirvienta principal Amanda salió del corazón.

"Es absolutamente malo. Tenemos que inculcarles lo básico a estas novatas, así que díganme, ¿Cuáles de sus mayores eran las que les estaban enseñando métodos ingeniosos para librarse del trabajo? ¿Quiénes les enseñaban todas las formas de aprovecharse de la bondad de su maestro?"

Incitadas por la expresión de la cara de la jefa de las sirvientas, Amanda, las tres comenzaron inmediatamente a disculparse.

"Ah, sí. Lo siento".

"Fuimos desconsideradas y nos extralimitamos".

"De verdad, no tengo excusa".

Sin embargo, se mire como se mire, esas disculpas eran "Porque nos gritaron" y no "Porque nos dimos cuenta de que habíamos hecho algo malo". Y, sin embargo, con sirvienta principal o sin ella, Amanda no podía reprenderlas tan duramente. La cruel realidad era que su maestro, Zenjirou, vería con buenos ojos a las sirvientas que se atuvieran a las lecciones que estas tres habían impartido.

".....".

Eso significaba que un ataque frontal nunca pasaría.

La jefa de las sirvientas, Amanda, lo entendía (quisiera o no), así que, a regañadientes, decidió poner un cebo.

"Ya que están aquí, ¿Quizá ya se han enterado las tres? Tan pronto como el próximo año, o el siguiente a más tardar, los amos a los que servimos en el Palacio Interior aumentarán en una persona".

"Sí."

"He oído ese rumor".

"Su Alteza Freya, ¿Verdad?"

La sirvienta principal Amanda asintió con la cabeza a sus respuestas.

"Sí, así es, y siendo así, necesariamente comenzaremos a utilizar las dependencias del Palacio Interior, y no sólo el edificio principal.

Supongo que tendremos que dividir a las sirvientas, entre las que sirven

a Zenjirou-sama y a Su Majestad Aura en el edificio principal, y las que sirven a Su Alteza Freya en las dependencias".

Los rostros de las tres se volvieron repentinamente mansos al escuchar, y después de aclararse la garganta, la doncella principal Amanda les dijo claramente:

"En esa ocasión, había planeado que ustedes tres se quedaran en el edificio principal, junto a Zenjirou-sama. Por alguna razón, su comportamiento parece haberlas hecho querer fuertemente a Zenjirou-sama".

"... ¡GHH!".

Ante esas palabras, las tres problemáticas casi levantaron la voz de alegría.

¿No era eso natural? Sin ofender a la princesa Freya y a la dependencia, pero el Palacio Interior era el cielo. Tenía los aparatos eléctricos traídos por Zenjirou. Tenía al propio Zenjirou, que era un maestro anormalmente indulgente.

Habiendo adivinado con exactitud los pensamientos internos de las tres problemáticas, la jefa de las sirvientas continuó:

"Sin embargo, si algunas de las nuevas sirvientas aprenden a comportarse como ustedes tres, entonces puede que no sea "necesario" que se queden en el edificio principal. No habría ningún problema en que esas nuevas sirvieran a Zenjirou-sama en su lugar".

Su respuesta a esas palabras fue dramática.

““Le pedimos perdón. Nunca más guiaremos a las novatas de esa manera””.

"Por favor, sigan inculcando a esas novicias el verdadero significado de ser una sirvienta del Palacio Interior".

““¡Seremos las que sirvan a Zenjirou-sama!””.

"..... Esperaré mucho de ustedes".

La doncella principal Amanda lanzó un profundo suspiro como si quisiera vaciar sus pulmones.



9











